

# Los pasos naturales del río Salado bonaerense y su relación espacial con el registro arqueológico de los grupos cazadores, recolectores y pescadores del Holoceno tardío

Autor:

Antonucci, Flavio Daniel

Tutor:

Escosteguy, Paula / Frère, María Magdalena

2023

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Antropológicas.

Grado



Universidad de Buenos Aires  
Facultad de Filosofía y Letras

Agosto de 2023

**Los pasos naturales del río Salado bonaerense y su relación espacial con el registro arqueológico de los grupos cazadores, recolectores y pescadores del Holoceno tardío**



**Tesis de Licenciatura**

Ciencias Antropológicas – Orientación en Arqueología

**Flavio Daniel Antonucci**

Directora de Tesis: Dra. Paula Escosteguy

Codirectora: Dra. María Magdalena Frère

## Índice General

<b>Agradecimientos</b> .....	<b>7</b>
<b>Capítulo 1. Presentación del tema y planteo de los objetivos</b> .....	<b>9</b>
1.1 Tema .....	9
1.2 Tema – Problema .....	9
1.3 Objetivo General .....	14
1.4 Objetivos Específicos .....	14
1.5 Relevancia .....	15
<b>Capítulo 2. Introducción</b> .....	<b>16</b>
2.1 Cazadores-recolectores y pescadores de la depresión del río Salado .....	16
<b>Capítulo 3. El ambiente y sus características</b> .....	<b>18</b>
3.1 Geomorfología .....	18
3.2 El ambiente fluvio-lagunar .....	20
3.3 El clima .....	24
3.4 Los recursos naturales .....	26
<b>Capítulo 4. Estado de la Cuestión</b> .....	<b>31</b>
4.1 Marco Teórico .....	31
4.2 El desarrollo de las investigaciones .....	35
4.3 Antecedentes generales – Primeros hallazgos .....	36
4.4 Antecedentes arqueológicos a partir de la década de 1980 .....	39
4.4.1 Margen Norte del río Salado .....	40
4.4.2 Margen Sur del río Salado .....	48
4.4.3 Llanura litoral costera Rioplatense.....	52
<b>Capítulo 5. Metodología</b> .....	<b>59</b>
5.1 Identificación de los sitios arqueológicos .....	59
5.2 Diarios de expediciones y reconocimientos de frontera - siglo XVIII.....	60
5.3 Cartografía colonial del área Rioplatense y adyacencias - siglo XVIII .....	63
5.4 Registros gráficos y primeras mensuras de la provincia de Buenos Aires - siglo XIX .....	67
5.5 Los pasos naturales del río Salado .....	73
<b>Capítulo 6. Datos y Resultados</b> .....	<b>75</b>
6.1 Sitios arqueológicos .....	75
6.1.1 Margen norte del río Salado .....	75

6.1.2 Margen sur del río Salado .....	78
6.1.3 Llanura costera litoral rioplatense.....	80
6.2 Diarios de expediciones y reconocimientos de frontera - siglo XVIII.....	81
6.3 Cartografía colonial del área rioplatense y adyacencias - siglo XVIII .....	89
6.4 Registros gráficos y primeras mensuras de la provincia de Buenos Aires - siglo XIX .....	96
6.5 Localización de los Pasos Naturales del río Salado. ....	111
<b>Capítulo 7. Análisis y Discusión.....</b>	<b>115</b>
7.1 Fuentes documentales y cartográficas – Registros gráficos y primeras mensuras	115
7.2 Los pasos naturales y la relación espacial con los sitios arqueológicos.....	130
<b>Capítulo 8. Consideraciones finales y perspectivas futuras .....</b>	<b>146</b>
<b>Bibliografía general .....</b>	<b>149</b>
<b>Fuentes cartográficas .....</b>	<b>164</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>168</b>
Anexo 1. Cartografía siglo XVIII.....	168
Anexo 2. Registros Gráficos. Provincia de Buenos Aires, siglo XIX.....	169
Anexo 3. Registros Primeras Mensuras de propiedades rurales. Provincia de Buenos Aires, siglo XIX.....	170
Anexo 4. Promedio Mensual de Precipitaciones en el partido de Chascomús – Provincia de Buenos Aires. ....	171

## Índice de Figuras

Figura 1. Mapa de la provincia de Buenos Aires. Depresión del río Salado. Área de estudio. Fuente: Instituto Geográfico Nacional (IGN). .....	19
Figura 2. Río Salado bonaerense, partido de Lezama, visto desde la Localidad Arqueológica La Guillerma.....	21
Figura 3. Río Salado bonaerense durante un período de seca, partido de San Miguel del Monte. Febrero de 2009. ....	22
Figura 4. Laguna de Lobos. ....	24
Figura 5. Monte de talas y sitio arqueológico Laguna del Medio, ubicado en su barranca sur, partido de Chascomús. Abril de 2019. ....	27
Figura 6. Localidad arqueológica La Guillerma, ubicada sobre una lomada con monte de tala en cercanías al río Salado, partido de Lezama, año 2022. ....	42
Figura 7. El arroyo Tajamar que conecta las lagunas de Esquivel en el (fondo) y del Medio, partido de Chascomús, diciembre de 2018. ....	46
Figura 8. Fragmentos cerámicos decorados, sitio arqueológico Techo Colorado, partido de Lobos. Fuente: Escosteguy et al. 2018.....	47
Figura 9. Fracturas sobre especímenes óseos de cérvidos del sitio Las Marías, partido de Magdalena. Fuente: Day Pilaría et al. 2014:57, Figura 3.....	54
Figura 10. Material recuperado del sitio los Tres Ombúes. A) Fragmento de borde y, B) cuerpos asignados a alfarerías tubulares. Fuente: Ghiani Echenique y Paleo 2018:78, Figura 6. ....	56
Figura 11. Diario de una expedición a Salinas, emprendida por Orden del Marqués de Loreto, Virrey de Buenos Aires. Fuente: D. Pablo Zizur ([1786] 1837). ....	62
Figura 12. Detalle del “Mapa de las partes australes de Sudamérica” atribuido al P. T. Falkner ([ca. 1774] 1974). Fuente: Pedrotta (2015:81, Figura 3).....	66
Figura 13. Plano de reconocimiento de la zona de fronteriza realizado en 1779 por el teniente coronel Betbezé de Ducos. Fuente: Levene, Ricardo (advertencia), Primer congreso de Historia de los Pueblos, Capítulo V, La Plata, 1952, pp.56-75. ....	67
Figura 14. Plano geográfico que comprende la provincia de Buenos Ayres. Propuesta de límites para los cinco partidos propuestos de la provincia. de Buenos Aires en 1821, J. M. Cabrer. Fuente: Pesoa Marcilla (2016:279, Figura 23) .....	69
Figura 15. Registro Gráfico de las Propiedades Rurales de la Provincia de Buenos Aires de 1864, elaborado por el Departamento Topográfico. Fuente: Sección Mapoteca del Archivo General de la Nación (AGN). ....	71
Figura 16. Registro de Mensura 223, Campo N° 35, partido de Chascomús, correspondiente al año 1862, elaborado por Ing. Agr. Enrique Nelson. Fuente: Dirección de Geodesia, Ministerio de Obras Pública, en Funes Deriuel (1979). ....	73
Figura 17. Sitios arqueológicos al Norte del río Salado. Fuente: www.Google Earth Engine.....	78
Figura 18. Sitios arqueológicos al sur del río Salado. Fuente: www.Google Earth Engine. ....	80
Figura 19. Sitios arqueológicos en la llanura costera litoral Rioplatense. Fuente: www.Google Earth Engine.....	81
Figura 20. Registro Gráfico de las Propiedades Rurales de la Provincia de Buenos Aires, de 1864, elaborado por el Departamento Topográfico. Fuente: Gentileza Ing. Carlos Pesqueira. ....	102
Figura 21. Segmento del Registro Gráfico de las Propiedades Rurales de la Provincia de Buenos Aires de 1864, elaborado en forma invertida por el Departamento Topográfico. ....	103

Figura 22. Pasos naturales sobre el río Salado bonaerense. También sobre el río Samborombón y, entre las lagunas la Tablilla y Chis Chis - Fuente: www.Google Earth Engine. ....	113
Figura 23. Registro Gráfico de la provincia de Buenos Aires de 1830, a partir de las mensuras practicadas – Elaborado por el Departamento Topográfico - Fuente: Funes Derieul 1979. ....	114
Figura 24. Segmento del Registro Gráfico de la provincia de Buenos Aires de 1830. Obsérvese: Pasos de la Postrera y de Villar sobre el río Salado, y Paso la Tablilla entre las lagunas de Chis Chis y la Tablilla - Fuente: Funes Derieul, 1979.....	114
Figura 25. Relaciones Espaciales-1. Localidades arqueológicas La Guillerma y San Ramón, sitio El Zorzal-3 y; pasos naturales De las Piedras, R. Tiburcio, De los Quilmes, Del Bote y Del Tala. [Subárea Norte del río Salado]......	132
Figura 26. Relaciones Espaciales-2. Sitios arqueológicos laguna Esquivel Fagoada y laguna Del Medio y; pasos naturales Del Venado, Del Monasterio, De Juan Chico, De los Manantiales y De las Estacas. [Subárea Norte del río Salado]. ....	132
Figura 27. Relaciones Espaciales-3. Sitios arqueológicos arroyo El Siasgo – Estancia San Cayetano y; pasos naturales De Ponce, De Ramos, De los Petisos, De Aguilera y De Solís. [Subárea Norte del río Salado]......	133
Figura 28. Relaciones Espaciales-4. Sitios arqueológicos: Lagunas de Lobos y Las Flores Grandes, Puente Romero, San Genaro y La Cuña. No se ha logrado establecer relaciones con algún paso natural. [Subárea Norte del río Salado]......	134
Figura 29. Relaciones Espaciales-5. Sitios arqueológicos Lagunas Los Manantiales y La Limpia y; paso natural De la Tablilla [Subárea Norte del río Salado]. ....	135
Figura 30. Relaciones Espaciales-6. Sitios arqueológicos La Salada y Los Molles con los Pasos Naturales Del Callejón y De Villar. [Subárea Sur del río Salado]. ....	137
Figura 31. Relaciones Espaciales-7. Sitios arqueológicos San Lorenzo y Los Altos y los pasos naturales De Villar, De la Postrera de la Canoas y De la Postrera Ancho [Subárea Sur del río Salado]. ....	138
Figura 32. Relaciones Espaciales-8. Sitio arqueológico Corral del Indio y los pasos naturales De las Varillas y De las Carretas. [Subárea Norte del río Samborombón]......	140
Figura 33. Relaciones Espaciales-9. Sitio arqueológico El Puesto y el paso natural El Vigilante [Subárea Norte del río Samborombón]. ....	140
Figura 34. Propuesta de trabajos a futuro. Sector-I.....	143
Figura 35. Propuesta de trabajos a futuro. Sector-II.....	144
Figura 36. Propuesta de trabajos a futuro. Sector-III.....	145

## Índice de tablas

Tabla 1. Sitios Arqueológicos ubicados al Norte del río Salado bonaerense. ....	77
Tabla 2. Sitios Arqueológicos ubicados al Sur del río Salado bonaerense.....	79
Tabla 3. Sitios Arqueológicos ubicados Llanura Costera Litoral Rioplatense. ....	81
Tabla 4. Pasos Naturales del río Salado, a partir de las Fuentes Escritas Siglo XVIII y principio del XIX.....	88
Tabla 5. .Pasos Naturales del río Salado, a partir de la Cartografía del Siglo XVIII.....	95
Tabla 6. Pasos Naturales del río Salado, a partir de los Registros Gráficos de la Provincia de Buenos Aires, siglo XIX. ....	108
Tabla 7. Pasos Naturales del río Salado, a partir de las primeras Mensuras, Provincia de Buenos Aires, siglo XIX. ....	110
Tabla 8. Pasos Naturales del río Salado, ubicados en el tramo comprendido entre: A° El Siasgo y la Desembocadura en la Bahía de Samborombón – Cuenca Inferior. ....	112
Tabla 9. Pasos Naturales del río Salado, según los años de elaboración de los Registros Gráficos del siglo XIX - Cuenca Inferior.....	126

## **Agradecimientos**

Quiero agradecer en primer lugar a las Dras. Paula Escosteguy y María Magdalena Frère, directora y codirectora de tesis respectivamente por transmitirme sus invaluable conocimientos, por sus constantes palabras de aliento y permanente motivación e impulso. También, por sus lecturas críticas, sugerencias, correcciones y apoyo bibliográfico brindado.

A la Dra. María Isabel González, directora del equipo de investigaciones de arqueología pampeana del río Salado bonaerense por haberme permitido formar parte de este y así poder desarrollar mi trabajo final de licenciatura. Sus cálidas palabras y sus valiosos consejos fueron de gran utilidad a lo largo del mismo.

Al la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, por haberme formado a lo largo de estos años y también, al Instituto de Arqueología por permitirme utilizar sus instalaciones en el transcurso del presente trabajo.

A todos los miembros y compañeros/as del equipo, la Dra. Virginia Salerno y los Profesores/as Miranda Rivas González, Alejandro Fernández, Olivia Sokol y Micaela Grzegorzcyk, por los gratos momentos compartidos y su apoyo constante a lo largo de este tiempo; y también, al profesor Felipe García por facilitarme información cartográfica de interés.

A mis compañeros/as de cursada, Cristina Molina, Nieves Laczeski y Carlos Pesqueira, por todos estos años que hemos transitados juntos la cerrera dentro de las aulas, en la elaboración de trabajos prácticos, en amigables charlas de café o bien, disfrutando de algún congreso de arqueología.

Tampoco me quiero olvidar de mis compañeros y amigos de mi trabajo, Hugo, Julio y Joaquín, quienes me incentivaron a seguir adelante con mis estudios, también a Nicolás por su asesoramiento en temas tecnológicos y cartográficos; que hicieron posible el desarrollo de este.



A mi familia, Alejandra y Denise, por todo su apoyo a lo largo de todos estos años. Finalmente, a mis padres Horacio y Marta, por haberme enseñado a transitar por el camino del trabajo, del respeto y del estudio.

A todos ellos, muchas gracias.

## Capítulo 1. Presentación del tema y planteo de los objetivos

### 1.1 Tema

El presente estudio se basa en la identificación y localización de los pasos naturales del río Salado Bonaerense. Estas vías de comunicación entre ambos márgenes del mencionado río habrían sido utilizadas por grupos de cazadores, recolectores y pescadores prehispánicos durante el Holoceno Tardío. De esta manera, estas personas establecieron redes de intercambio económicas, sociales y simbólicas, entre sus habitantes, por lo menos, durante los últimos dos mil años antes del presente.

### 1.2 Tema – Problema

Los estudios arqueológicos sobre grupos de cazadores, recolectores y pescadores para la microrregión del río Salado bonaerense durante el Holoceno Tardío se vienen desarrollando de manera sistemática e interdisciplinariamente a partir de la década de 1980. Estos estudios, a lo largo de casi cuarenta años de investigación continua, han podido establecer la existencia de redes de interacción entre grupos y pobladores prehispánicos, de ambos márgenes del mencionado río. De esta manera, *“El río Salado y sus lagunas asociadas fueron lugares recorridos, explotados ampliamente, ocupados y reocupados durante el Holoceno tardío”* (González y Frère 2019:621).

El río Salado, lejos de ser interpretado como una barrera geográfica natural infranqueable, no fue un obstáculo para la comunicación, vinculación e intercambio entre los habitantes de la pampa deprimida. En ese sentido, *“la importancia del uso del río y sus lagunas para la comunicación, para la instalación humana, para la explotación de recursos explican por qué este paisaje fue*

*utilizado a lo largo del tiempo*” (González y Frère 2019:622). Diferentes elementos en el registro arqueológico de la zona lo demuestran. Señalamos el caso de la materia prima lítica y pigmentos cuyo origen se encuentra en fuentes distantes al río Salado; dado que, *“es un ambiente sin disponibilidad de rocas”* (González 2005:229). La costa Atlántica distante unos 150 km de los sitios, el sistema serrano de Tandilia ubicado a unos 200 km de estos, y otros, más lejanos cómo son las Sierras de la Ventana, Entre Ríos y Uruguay; fueron las fuentes de aprovisionamiento de este recurso (González 2005). Núcleos, desechos, artefactos e instrumentos líticos confeccionados y empleados por estos grupos en sitios arqueológicos de la margen norte de dicho río, demuestran la existencia y el funcionamiento de contactos intergrupales. En ese mismo sentido, Weitzel y González (2012) en su trabajo sobre técnicas y decisiones sociales para el empleo de rocas en el área de la Depresión del río Salado, señalan la falta de disponibilidad o carencia de estas.

Por otro lado, y a pesar de la diversidad de fuentes de materia prima mencionadas anteriormente, el registro arqueológico del área del Salado indicaría cierta elección y uso en cuanto a materiales líticos y pigmentos, provenientes en su mayoría de fuentes correspondientes al área serrana de Tandilia; por ejemplo, *“en varios sitios de la cuenca del río Salado se registraron indicadores de contacto y/o transporte de bienes a larga distancia que provenían de Tandilia como las cuarcitas”* (Mazzanti 2006:295). En el caso particular de los pigmentos fueron *“utilizados en la pasta (como atemperantes), por frotación para pintar las vasijas o molidos para engobes y pinturas”* (González 2005:253). Con relación al transporte de la materia prima como es el caso de las cuarcitas cuyo origen se encuentra en Sierras Bayas; estas, pudieron ser trasladadas principalmente en forma de núcleos. Otras opciones, podría haber sido acarreadas cómo formas base de instrumentos (González de Bonaveri *et. al.* 1998; Weitzel y González 2012).

Por otra parte, los diseños de los conjuntos cerámicos de la región pampeana, incluyendo el área del Delta, del nordeste de la provincia, del área Interserrana como de la zona serrana, comparten

ciertos patrones decorativos. Estas similitudes en las técnicas y representaciones decorativas han sido registradas por otros grupos de investigadores y se propone que las relaciones de intercambio intervinieron en la obtención de contenedores de cerámica. Además, se observó que entre estas bandas de cazadores, recolectores y pescadores funcionaban mecanismos de intercambio no sólo de bienes sino también de información, de ideas, de actividades rituales, de personas para establecer alianzas matrimoniales (Balesta *et al.* 1997; Bonomo 2005; Mazzanti 2006; Aldazabal 2008; Pérez *et al.* 2009; Di Prado 2013; Frère 2015; entre otros).

Teniendo en cuenta estos indicadores en el registro arqueológico del lado norte del Salado afirmamos que estas redes de interacción entre grupos cazadores, recolectores y pescadores de ambas márgenes pudieron establecerse a través de diferentes pasos naturales ubicados en distintos puntos a lo largo del río. Estos contactos pudieron estar condicionados en gran medida por los ciclos ambientales e hidrológicos a los que se encuentra afectada la microrregión. Vale la pena destacar que el río Salado “*representa netamente un curso de llanura que traza abundantes meandros divagantes en un valle casi plano y muy amplio, conteniendo numerosas lagunas marginales*” (Gómez y Toresani 1999:105).

Uno de estos ciclos ambientales corresponde a los efectos generados por la corriente marina del pacífico sobre las costas peruanas y ecuatorianas, conocida como “corriente del niño”. Esta se caracteriza por mayores precipitaciones, humedad y aumento en las temperaturas medias. Por otra parte, el ciclo inverso denominado “corriente de la niña”, produce un efecto totalmente contrario. Este ciclo, se caracteriza generalmente por una disminución en las temperaturas medias; dando lugar a un clima más frío, seco y menos lluvioso. Ambos episodios, los cálidos del niño y los fríos de la niña, forman parte del ciclo que se conoce como (ENOS) “El Niño-Oscilación del Sur” o, (ENSO) “El Niño-Southern Oscillation” por su acrónimo en inglés, y que presentan entre ambos, una fase de transición o estado neutral. Estos presentan consecuencias tanto a niveles locales costeros como a niveles extra regionales en Sudamérica. Cada uno de estos

ciclos, tienen una duración media de aproximadamente cuatros años entre sí. Estudios y registros geológicos-ambientales, demuestran su existencia desde tiempos prehispánicos; es decir, estuvieron presentes en gran parte del Holoceno.

En cuanto a la región pampeana, los ciclos mencionados tienen consecuencias, no solo en el presente, sino que también pudieron tenerlo en el pasado. Dadas las características contrapuestas que presentan ambos ciclos, creemos importante considerar estas variaciones en los desplazamientos de los grupos humanos entre ambas orillas durante el Holoceno tardío. Tema que retomaremos más adelante.

Otro evento climático de consideración a nivel global se desarrolló en el hemisferio norte entre los siglos XVI y mediados del XIX. Este se denominó “pequeña edad del hielo” (P.E.H), también conocido por sus siglas en inglés (L.I.A) “*little ice age*”, desarrollándose un clima más frío y, en ocasiones, más tormentoso. En cuanto a las particularidades de la pequeña edad del hielo en el hemisferio sur, Quintana (2013) señala que, “*se caracterizó por su inestabilidad y sucesión de períodos fríos y cálidos, pero dentro de una tendencia fría*” (Quintana 2013:51). Las consecuencias de este evento climático para nuestra área de estudio fueron un marcado descenso en la temperatura media de la zona y períodos más prolongados de sequías. Esto implicó la predominancia de “*la aridez y que ocurrieron procesos erosivos de la superficie*” (Quintana 2013:68).

Sin embargo, algunos autores advierten que, para Sudamérica y para el caso particular de la Depresión del Salado, la información sobre dicho evento es escasa y poco estudiada (Laprida *et al.* 2009). Para ello, estos autores realizaron un trabajo sobre la evolución paleoambiental en sedimentos del centro de las lagunas de Chascomús y de Monte. La segunda secuencia del sedimento analizada señala una mayor presencia de detritos y de tamaño de los granos, que asociado a la presencia de ostrácodos *Cyprideis* dominantes indicaría que, durante dicho período,

se trató de *“un ambiente inestable con importantes fluctuaciones de salinidad y dominancia de fases secas”* (Laprida *et al.* 2009:609).

De esta manera, este estudio permitió conocer las características ambientales de los últimos 500 años para la zona. A partir del tiempo de depositación de la secuencia media de los sedimentos, el período comprendido entre los siglos XVIII y mediados del siglo XIX; indicaría que, *“la salinidad habría sido mayor como consecuencia de frecuentes eventos de déficit hídrico”* (Laprida *et al.* 2009:609).

Por otro lado, Pedrotta (2015) señala que la duración de dicho evento es objeto de debate en cuanto a su cronología. Sin embargo, Pedrotta señala que algunos autores sostienen que se trató de dos pulsaciones separadas, con disminuciones considerables de temperatura. En cuanto a la primera pulsación *“se desarrolló entre las primeras décadas del siglo XV y finales del XVI”*; mientras que la segunda fue *“mucho más intensa desde el inicio del siglo XVIII hasta comienzos del XIX”* (Pedrotta 2015:59). Las consecuencias de ésta última fueron importantes sequías en las planicies y modificaciones en los regímenes hídricos y sistemas lagunares.

A partir de las consecuencias generadas por este fenómeno creemos que se habrían simplificado las redes de interacciones entre los grupos a través de distintos pasos del río Salado. Esto se debe a que, en este período de mayor aridez los caudales del río se presentarían por debajo de los niveles habituales facilitando el contacto entre ambas márgenes.

Un factor determinante en cuanto a la fluidez de los desplazamientos de estos grupos estaría dado por la disponibilidad y la presencia de agua en las lagunas junto a sus recursos asociados. En el caso particular del agua, más allá de su función vital para supervivencia de grupos humanos y de organismos en general, *“también se utiliza para diversos fines, tales como almacenar alimentos temporariamente, para curar madera, ablandar fibras y conservar objetos; y también para la limpieza y diversión de las personas”* (Prates y Bonomo 2017:17).

Como consecuencia de lo señalado anteriormente, nos proponemos en este trabajo ahondar en la búsqueda y localización de estos pasos naturales a través de las fuentes históricas, de la cartografía colonial, de los primeros registros de geodesia para la provincia de Buenos Aires y del registro arqueológico de la zona. De esta manera, contribuir a los estudios arqueológicos existentes sobre grupos de cazadores, recolectores y pescadores prehispánicos del humedal de río Salado bonaerense, proporcionando información complementaria para la búsqueda de nuevas áreas propicias para la realización de prospecciones superficiales, sondeos estratigráficos y diagramar futuras áreas para efectuar nuevas excavaciones arqueológicas.

### **1.3 Objetivo General**

El objetivo general es contribuir al conocimiento sobre el uso del paisaje en la Depresión del río Salado bonaerense, por parte de los grupos cazadores, recolectores y pescadores durante el Holoceno tardío.

### **1.4 Objetivos Específicos**

Identificar la forma en que fueron mencionados los pasos naturales del río en la zona de la línea de frontera sur bonaerense a través de diversas fuentes escritas tales como, los diarios de expediciones políticas, militares y comerciales; así también, los diarios de exploraciones y reconocimientos científicas, naturalistas y religiosas.

Localizar aquellos lugares que habrían sido propicios para atravesar el río Salado Bonaerense, tomando como referencia la cartografía colonial del siglo XVIII, y los archivos de geodesia de la

provincia de Buenos Aires a partir de los primeros registros de las propiedades rurales durante el siglo XIX.

Posicionar, dentro de los sistemas de representaciones cartográficas actuales, las ubicaciones de los sitios arqueológicos estudiados en las cuencas inferior y media del río, y de los cuerpos lagunares adyacentes.

Establecer una relación espacial entre los sitios arqueológicos estudiados en la actualidad y los pasos del río Salado identificados.

### **1.5 Relevancia**

Creemos que nuestro estudio es relevante en tanto contribuye, por un lado, con nuevos elementos y herramientas complementarias para establecer relaciones geográfico-espaciales entre los sitios arqueológicos estudiados y las vías de comunicación a través del río Salado bonaerense.

Por otro lado, provee información de base útil para la identificación y localización de sitios como de áreas propicias para la investigación, prospección y excavación arqueológica actual. De esta manera se aporta a los trabajos científicos que se vienen desarrollando en forma sistemática y multidisciplinaria en la microrregión.



## **Capítulo 2. Introducción**

### **2.1 Cazadores-recolectores y pescadores de la depresión del río Salado**

La Depresión del río Salado bonaerense junto con sus lagunas asociadas fueron el escenario dónde grupos de cazadores, recolectores y pescadores ocuparon, utilizaron y explotaron el ambiente y sus recursos, durante el Holoceno tardío.

Las investigaciones arqueológicas realizadas aquí a partir de la década de 1980 demuestran que, en ambos lados de dicho curso fluvial, estos grupos interactuaron con el paisaje, desarrollaron su propio estilo de vida, confeccionaron su tecnología y establecieron vínculos con otros grupos, a través del establecimiento de redes de interacción (González y Frère 2019). Estas últimas fueron importantes en el pasado porque facilitaron vínculos y lazos reproductivos, políticos, económicos, sociales y también, cuestiones de carácter logístico.

En términos de Gamble (2001), el autor señala, por un lado, el concepto de red íntima/eficaz; y, por otro lado, el de red ampliada. En cuanto a nuestro estudio, centraremos nuestra atención en la segunda red; dado que, cómo indica el autor, los individuos establecen lazos que son ocasionales e indirectos más allá del paisaje local y que los vínculos se generan con fines de intercambios, por ejemplo, el caso de las materias primas necesarias para la subsistencia y que no se encuentran disponibles en la zona.

A partir del establecimiento de estas redes ampliadas, los pasos naturales ubicados a lo largo del curso del río del Salado debieron cumplir un rol importante para las relaciones de los grupos prehispánicos de ambas márgenes. En cuanto a la relevancia de estos, la cartografía histórica y en particular la del siglo XIX, indica la existencia de varios de ellos; por ejemplo, los pasos Gómez, del Tala, El Bote, Quilmes, Las Piedras, El Callejón, Villar, La Postrera, del Venado, de la Posta,

de Juan Chico, Manantiales, de las estacas o Rincón de Rocha, Aguilera, El Siasgo, Puente Romero (Funes Derieul 1979; González y Frère 2019).

Estos lugares de menor profundidad del río habrían permitido, entre otras cosas, desplazamientos logísticos, estrategias de aprovisionamiento de recursos, sistemas de comunicaciones e intercambios de bienes (González y Frère 2019). En consecuencia, establecer una relación espacial entre estos pasos del río y los sitios arqueológicos del área, podría aportar nuevos datos para profundizar sobre la dinámica del establecimiento de estas redes, y contribuir de esta manera, a los diversos estudios existentes.

## Capítulo 3. El ambiente y sus características

### 3.1 Geomorfología

La llanura pampeana es una amplia planicie que se destaca por su horizontalidad y suavidad del terreno, de escasa pendiente o declive; la cuál es una característica predominante del paisaje pampeano bonaerense. Esta, solo se encuentra interrumpida por dos sistemas serranos que se ubican, por un lado, en el centro-este de la provincia y es denominado “sistema serrano de Tandilia”; mientras que, por el otro se ubica el “sistema serrano de Ventania”, en el suroeste de esta. Estudios geomorfológicos realizados por Fucks *et al.* (2012), sobre el sector medio e inferior de la pampa deprimida describen cómo este ambiente representa *“un ámbito geomorfológico caracterizado por la extrema horizontalidad de su paisaje, respondiendo a las condiciones morfoestructurales y paleoclimáticas que primaron en el Cuaternario Medio y Tardío”* (Fucks *et al.* 2012:108). Durante este período, predominaron los procesos eólicos que moldearon el paisaje de la pampa deprimida y que, según estos autores, se desarrolló bajo *“condiciones de clima árido a semiárido, generaron un relieve extremadamente llano (pendientes del orden del 0,3%), salpicado por depresiones y elevaciones aisladas y una red de drenaje muy poco desarrollada”* (Fucks *et al.* 2012:108). En concordancia con esta línea de investigación, Quirós (2005) señala que la llanura pampeana tiene una geomorfología que se corresponde con un paisaje con clima más árido que el actual, que es subhúmedo.

Las características que presenta la llanura Pampeana para Pereyra y Tobío (2018), es también *“una unidad heterogénea de muy bajo relieve relativo, debido principalmente al accionar del proceso eólico, configurando una planicie loessica plio-pleistocena”* (Pereyra y Tobío 2018:30). En cuanto a los procesos geomorfológicos que actuaron tanto en el pasado, cómo en el presente son: fluviales, eólicos y litoral marino.

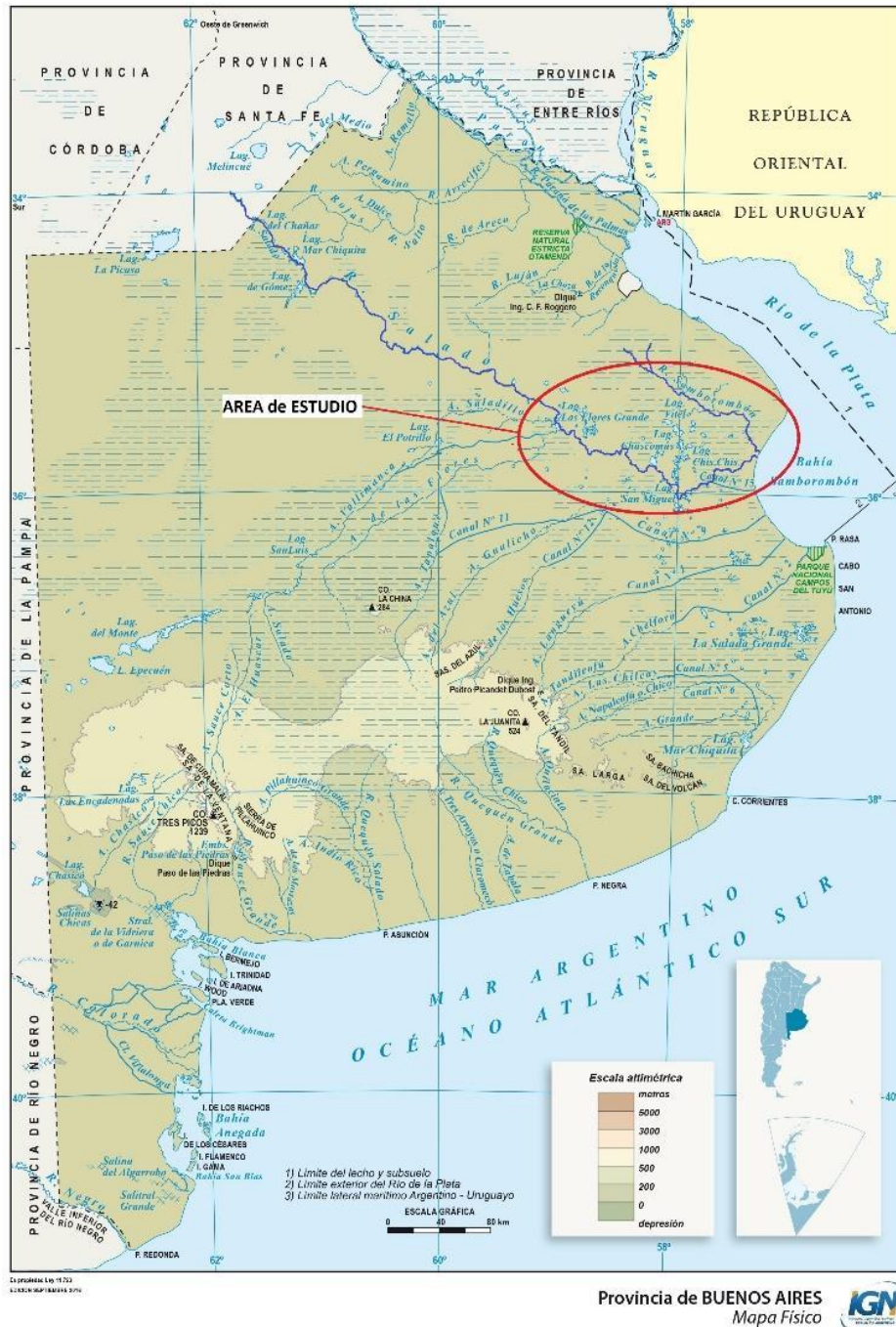


Figura 1. Mapa de la provincia de Buenos Aires. Depresión del río Salado. Área de estudio. Fuente: Instituto Geográfico Nacional (IGN).

### 3.2 El ambiente fluvio-lagunar

En relación con la red hidrológica de la provincia de Buenos Aires, esta fue dividida a partir de sus rasgos generales en subregiones o subáreas, según Frenguelli (1956). Para ello, el autor caracterizó las cuencas lacustres en cuatro grandes subáreas denominadas: grupo marginal, grupo occidental, grupo diagonal y grupo septentrional.

En cuanto a nuestra área de estudio, esta se encuentra ubicada en la Depresión del río Salado bonaerense. Es una de las áreas arqueológicas para la región pampeana, que coincide con el grupo septentrional propuesto por Frenguelli (1956) más arriba. Para este autor, el grupo septentrional ocupa un área cuyo eje está marcado por el *“cauce del río Salado y que se desarrolla, más o menos paralelamente al curso del río Paraná y el estuario platense, desde el límite de la provincia al Noroeste de General Arenales, hasta Pila, al Oeste de la bahía de Samborombón”* (Frenguelli 1956:5). Frenguelli (1956) también señala que, a lo largo de su cauce, su fondo describe *“numerosos y complicados meandros y estanca parcialmente sus aguas en amplias lagunas fluviales, en viejos meandros abandonados por divagaciones y bañados”* (Frenguelli 1956:12).

Además, el trabajo realizado por Canevari *et al.* (1999) sobre la descripción y clasificación de los humedales en la Argentina señala que el área correspondiente a la pampa deprimida se encuentra ubicada entre dos grandes ríos: el Samborombón y el Salado del Sur y sus afluentes. Las características generales del río Salado, según Miretzky (2001) son que, este suele transportar un importante caudal de agua, pero con baja velocidad de desplazamiento. En épocas de grandes crecidas o excesos de precipitaciones, este río se regula *“a través de la gran área de expansión que posee su curso medio e inferior debido a la presencia de meandros, el sistema de lagunas encadenadas y bajíos”* (Miretzky 2001:40).



Figura 2. Río Salado bonaerense, partido de Lezama, visto desde la Localidad Arqueológica La Guillerma.

Por otro lado, el trabajo desarrollado por Pereyra y Tobío (2018) ha tomado como referencia el Atlas de Recursos Hídricos de Argentina del 2010, realizado por la Secretaría de Recursos Hídricos de la Nación. Para la provincia de Buenos Aires se diferenciaron XI Regiones, compuestas por una serie de cuencas de drenaje de distintas dimensiones (Pereyra y Tobío 2018:22). Además, los autores señalan que, a excepción de los grandes cursos fluviales que desaguan en territorio provincial como el Paraná, Colorado y Negro, *“no se encuentran grandes ríos exclusivos de Buenos aires, siendo el río Salado el más grande de la provincia sin ser un curso de dimensiones y caudal destacables”* (Pereyra y Tobío 2018:22). Nuestra área de estudio forma parte de la III Región del río Salado (Atlántica) que incluye al mencionado río y sus tributarios, entre los que se encuentran el Vallimanca, Las Flores, Tapalqué y Azul (Pereyra y Tobío 2018).

Las lagunas de la Depresión del Salado, denominadas pampásicas, fueron modeladas a través del tiempo por procesos *“repetitivos de deflación, acumulación fluvial”* (Miretzky 2001:43). Como consecuencia de estos procesos, dicho valle fluvial adoptó una mayor superficie, *“hasta*

*transformarse en una cubeta*” (Miretzky 2001:43). Así, las lagunas o cuencas de deflación se han desarrollado a lo largo del paisaje en innumerables depresiones. Estas han adoptado tamaños y formas variables, habiendo sido generadas por procesos de deflación (Fucks *et al.* 2012).

Sobre el origen de las lagunas pampásicas, Pereyra y Tobío (2018) también señalan que *“la deflación eólica actuante durante períodos secos ha resultado en la formación de numerosas cubetas de deflación, actualmente ocupadas por lagunas y zonas bajas anegadizas”* (Pereyra y Tobío 2018:30). Por otro lado, Miretzky (2001) resalta que la recarga hídrica de estas lagunas proviene generalmente de las precipitaciones atmosféricas, del escurrimiento de arroyos encausados y del agua subterránea. Para este último caso, con frecuencia la capa freática se encuentra a escasa profundidad, el agua subterránea y el agua superficial están estrechamente interrelacionadas.



Figura 3. Río Salado bonaerense durante un período de seca, partido de San Miguel del Monte. Febrero de 2009.

Dangavs (2005) señala que la provincia de Buenos Aires está sembrada de lagunas permanentes o temporarias someras, las cuales constituyen el paisaje característico bonaerense. Su distribución, morfología y tipología se relaciona con el clima, el relieve y la geología. El trabajo de Blanco *et al.* (2017), también hace referencia a la dispersión de lagunas permanentes o temporarias, que define según dos subregiones: lagunas de la pampa húmeda, y lagunas salobres de la pampa interior. En cuanto a sus características y tamaños, gran parte de las lagunas bonaerenses tienen agua de manera casi permanente; y pueden presentar *“centenares de metros de diámetro o ser más pequeñas, muchas no superan los 0,50 m de profundidad, pueden ser bien individualizadas, principalmente, cuando están ocupadas por agua”* (Fucks *et al.* 2012:113). Con relación a sus funciones hidrológicas, estas actúan como *“embalses naturales, son reguladoras de excesos y deficiencias hídricas, sobre todo en relación a inundaciones y sequías”* (Dangavs 2005:223).

El trabajo realizado por Canevari *et al.* (1999), describe las lagunas pampásicas como cuerpos de agua lénticos, algunas son permanentes y otras, transitorias. En líneas generales, no poseen ciclos térmicos ni estratificación. Predominan los sedimentos limosos, carece de plataforma o talud, y presentan poca profundidad. Finalmente, se registran con frecuencia en la pampa húmeda casos de las lagunas que forman un sistema encadenado; por ejemplo, las encadenadas del Salado que *“se conectan por ríos cortos y de bajo caudal”* (Blanco *et al.* 2017:211).





*Figura 4. Laguna de Lobos.*

### **3.3 El clima**

El clima de la provincia de Buenos Aires, en la zona noreste y este tiene características templadas húmedas, mayormente sin estación seca y domina la vegetación de estepa herbácea (pastizales) (Pereyra y Tobío 2018). La precipitación anual media es de 950 milímetros, donde el 40% de las lluvias se concentra entre los meses de diciembre a marzo. El período junio-agosto el más seco, concentrando sólo el 16 % de las precipitaciones (Pereyra y Tobío 2018). En cuanto a la temperatura media, esta es de alrededor de unos 16.5 °C, siendo el mes de enero el más cálido y julio el más frío.

En relación con los vientos, los más frecuentes o predominantes son del norte y del este. En particular, en la zona del Río de la Plata, dos vientos pueden soplar con intensidad de temporal fuerte, estos son el pampero (desde el sudoeste) y la sudestada (Canevari *et al.* 1999). Sin

embargo, en el pasado tanto durante el Neógeno como en el Cuaternario, el clima se ha caracterizado por la alternancia de eventos secos y fríos con otros húmedos y cálidos. Así, en cuanto los eventos secos, predominó la acumulación de loess y arenas eólicas; mientras que, durante los eventos húmedos, se favoreció la pedogénesis o formación de suelos (Pereyra y Tobío 2018).

La información climática precisa con que se cuenta para la región data de tan sólo un poco más de 100 años, momento en el cuál comienzan los registros en forma sistematizada. Para los siglos anteriores, dicha información es imprecisa, fragmentada y poco confiable; dado que, estos se encuentran vinculados a las Actas de Cabildos y los relatos de viajeros, investigadores, cronistas y de la población en general (Fucks *et al.* 2012). La información comienza a ser más fluida, a partir de algunos documentos elaborados durante el siglo XVIII. En base a ellos, los mencionados autores señalan que *“en los comienzos de dicho siglo y hasta 1715 continúa la gran seca que castigaba la región, con grandes sequías que se registran también entre 1747-48, 1771 y 1781. Se concluye que 44 años fueron azotados por condiciones secas a muy secas”* (Fucks *et al.* 2012:109).

Los antecedentes a partir de los documentos señalados anteriormente para esos primeros siglos de la colonización indicarían condiciones mucho más áridas que las actuales. En tal sentido, *“podrían corresponder al evento climático global conocido como Pequeña Edad de Hielo y que ocurrió entre aproximadamente 1450 y 1850 AD a partir del cual le sucedió un periodo más húmedo”* (Fucks *et al.* 2012:110).

Por otra parte, el análisis de los sedimentos en los fondos de las lagunas de Chascomús y de Monte para los últimos 500 años, realizados por Laprida *et al.* (2009), indica importantes períodos de aridez para la región. Estos sedimentos contienen una elevada salinización, para un período comprendido entre los inicios del siglo XVIII y mediados del siglo XIX; en concordancia con las características que presentó el evento conocido como la Pequeña Edad del Hielo.

### 3.4 Los recursos naturales

El ambiente fluvio-lagunar pampeano durante el Holoceno tardío, estuvo conformado por una variedad de recursos vegetales y animales que permitieron a los tempranos habitantes de estas planicies explotar una diversidad de especies. Estos recursos fueron el sustento alimenticio que facilitaron la ocupación del paisaje a los grupos cazadores, recolectores y pescadores del río Salado bonaerense. De esta manera, lograron alcanzar una dieta diversificada y rica en proteínas, nutrientes y grasas (González 2005; González y Frère 2019).

En cuanto a la vegetación, Cabrera (1951), realizó una clasificación fitogeográfica de la República Argentina representada en provincias, señalando que es una subdivisión del Dominio basada en el endemismo de especies importantes y en la predominancia de ciertos géneros. Según la clasificación del autor, nuestra área de estudio correspondería a la Región Neotropical, de Dominio Chaqueño, correspondiente a la Provincia Pampeana. Se desarrolla en el sur de Entre Ríos, de Santa Fe y de Córdoba, ocupa casi toda la provincia de Buenos Aires, y el este de La Pampa (Cabrera 1951, 1971). Se caracteriza por ser una llanura horizontal y poco ondulada, donde hay *“ríos de cauce lento y ondulante, y numerosas lagunas de agua dulce o salobre”* (Cabrera 1971:24). Desde el punto de vista florístico, el tipo de vegetación dominante es la *“estepa graminosa”* o de *“gramíneas cespitosas”*, especialmente los géneros *Stipa*, *Piptochaetium*, *Aristida*, *Melica*, *Briza*, *Bromus*, *Eragrostis* y *Poa*. Sin embargo, también comparte territorio con pajonales, juncales, matorrales, etcétera (Cabrera 1951).

Asimismo, dentro de la Provincia Pampeana, Cabrera (1971) describe la existencia de cuatro distritos. Uno de ellos, el Distrito Pampeano oriental corresponde a nuestra área de estudio. En esta área, la comunidad vegetal alcanzó el estado de *“comunidad climax”*; es decir, se ha desarrollado de manera estable y sostenida bajo condiciones climáticas y edáfica, prevaleciendo

en un estado avanzado de sucesión ecológica. Tal es el caso del flechillar de *Piptochaetium montevidense*, *Stipa neesiana* y *Bothiochloa lagurioides* (Cabrera 1971), actualmente muy perturbado por la ganadería. En cuanto a las comunidades de las zonas de lagunas, pantanos y llanura de inundación, estas se encuentran dominadas por juncales (*Schoenoplectus californicus*), espadañas (*Zizaniopsis bonariensis*), totorales (*Typhas*), y en pantanos salinos espartillares (*Spartina brasiliensis*) (González y Frère 2019). Estas autoras, señalan la importancia en épocas prehispánicas de estos recursos vegetales tanto para la alimentación cómo para la tecnología.

Respecto a los bosques de tala, Cabrera (1951, 1971) indica que su distribución abarca desde el sur de Santa Fe, ocupando la franja costera de barrancas del río Paraná y los cordones conchíferos de la ribera Platense. Dicha franja, a veces se ensancha cómo en el caso de los partidos de Chascomús, General Lavalle y General Madariaga, “*formando isletas que ocupan los lugares más elevados de la llanura, sobre bancos de conchilla o sobre viejos médanos*” (Cabrera 1951:39). Juntos a los talas, además crecen otras especies cómo, la sombra de toro (*Jodina rhombifolia*), el coronillo (*Scutia buxifolia*), el incienso (*Schinus longifolia*), el sauco (*Sambucus australis*), el espinillo (*Acacia caven*), *Fagara hyenralis*, entre otras (Cabrera 1971; González y Frère 2019).



Figura 5. Monte de talas y sitio arqueológico Laguna del Medio, ubicado en su barranca sur, partido de Chascomús. Abril de 2019.

Asimismo, Aldazabal (2002) señala la presencia de montes de talas en forma aislada para los partidos de Chascomús y Castelli. Estos aparecen con mayor extensión y densidad en el partido de General Conesa, siendo conocidos como los talaes del Tordillo. Su dispersión geográfica se presenta sobre “*suelos altos, ondulados, con subsuelo calcáreo, o en bancos de conchilla, sub-ribereñas o sub-litorales*” (Aldazabal 2002:48).

Por otra parte, Cabrera describe la presencia de numerosas comunidades hidrófilas, por ejemplo, juncales de *Scirpus californicus* en lagunas y orillas de ríos. Además, señala la existencia de pajonales de paja colorada (*Paspalum quadrifarium*) en campos húmedos, extensos en la Depresión del río Salado (Cabrera 1971).

Con relación a la vegetación macrófita acuática, estas representan un componente esencial para la reproducción, cría y alimentación de peces, aves y anfibios (Blanco *et al.* 2017). Por un lado, se diferencian las macrófitas emergentes como el junco (*Schoenoplectus californicus*) y la totora (*Typha sp.*). Por otro lado, existen macrófitas sumergidas, tales como el gramillón de agua (*Potamogeton sp.*), la gambarusa (*Myriophyllum sp.*), cola de zorro (*Ceratophyllum demersum*), entre otras.

En cuanto a los recursos faunísticos, resulta útil mencionar el estudio realizado por Canevari *et al.* (1999) sobre los humedales de la Argentina. En éste, realizan su clasificación e informan sobre el estado de la situación actual, la conservación y la legislación sobre los mencionados. Asimismo, los autores clasifican los humedales en seis regiones para nuestro país. El caso de Pampas corresponde a la Región 3, la que, a su vez, y partir de sus tipos de cuencas lacustres y de desagüe, se encuentra subdividida en seis áreas; siendo el número dos, la que corresponde a la cuenca del río Salado y del arroyo Villimanca. En esta última, el estudio indica para la zona de las lagunas encadenas de Chascomús que se han citado unas 43 especies de mamíferos (9 de ellas introducidas), 274 especies de aves, 26 de reptiles, y 18 de anfibios (Gómez y Toresani

1999). Para el caso de la ictiofauna, los autores señalan que una laguna puede albergar unas 20 especies de peces y considerando la presencia ocasional, alcanzarían las 45 especies conocidas.

Por otra parte, el río Salado actúa como un colector o corredor biológico de importancia dado que también se han registrado especies temporales como la presencia de sábalo (*Prochilodus platensis*) y lisas (*Mugil platanus*), que se desplazan por dicho río desde el río de la Plata, ingresando por la boca en la bahía de Samborombón (Gómez y Toresani 1999). En ese mismo sentido, Blanco *et al.* (2017) también señalan la presencia de dos especies eurihalinas, la ya mencionada lisa, y la mandufia (*Platanichthys platana*). Al mismo tiempo señalan otras especies que habitan temporalmente y que son netamente de agua dulce como son los casos de: el sábalo (*Prochilodus lineatus*), el dientudo (*Acestrorhynchus pantaneiro*), el dorado (*Salminus maxillosus*), la mojarra (*Hyphessobrycon meridionalis*), la palometa (*Pygocentrus nattereri*), entre otras más.

Estudios relacionados a la avifauna, realizados en los años 1981-82 en la laguna de Chascomús, registraron la presencia de alrededor de 67 especies de aves de lagunas; entre aquellas ictiófagas, las más abundantes fueron *Phalacrocolax olivaceus*, *Podiceps major* y *Sterna trudeaui* (Gómez y Toresani 1999:106). Con relación a las especies que nidifican y forman grandes colonias, las encadenadas del Salado y sus bañados, actúan como albergue para diversas especies tales como gaviotas cupucho café, gallaretas, patos y cisnes (Blanco *et al.* 2017).

En cuanto a los mamíferos estrechamente vinculados con su ciclo reproductivo a los cuerpos de agua, se destaca el coipo o nutria (*Myocastor coypus*), muy abundante para la región. Por otra parte, en un área de distribución muy restringida y asociada exclusivamente a la bahía de Samborombón, se encuentra el venado de las pampas (*Ozotoceros bezoarticus*) (Blanco *et al.* 2017). Finalmente, el estudio realizado por Abba *et al.* (2009) sobre los armadillos, señala en la actualidad la presencia de tres especies en diferentes partidos de la cuenca inferior del río Salado y en la zona del litoral costero rioplatense. Las tres especies identificadas son la mulita (*Daypus*

*hybridus*), el piche llorón (*Chaetaphractus vellerosus*) y el peludo (*Chaetaphractus villosus*). Los ejemplares capturados para su estudio provienen de lugares elevados del terreno y húmedos, de áreas de pastizales y de zonas con montes de talas. Los muestreos, se realizaron en diferentes establecimientos ganaderos correspondientes a los partidos de Magdalena y de Punta Indio.

## Capítulo 4. Estado de la Cuestión

### 4.1 Marco Teórico

En el transcurso de la década de 1960, diferentes estudios y modelos centrados en la variabilidad de los modos de vida de los grupos cazadores recolectores, fueron desarrollados enriqueciendo a la teoría arqueológica contemporánea. Sin embargo, para los años 70, el estereotipo de los cazadores recolectores caracterizado como pequeños grupos con un modo de vida simple, en movimientos constantes; empieza a ser cuestionado y criticado, a tal punto que, dicho modelo entra en crisis.

En las décadas siguientes se desarrollaron nuevos modelos de análisis sobre los grupos cazadores recolectores, incorporando el concepto de “complejos” (Binford 1980; Price y Brown 1985; Arnold 1992; Kelly 1992, 1995; entre otros). Estos autores sostienen la idea de que el surgimiento de la complejidad cultural tiene sus orígenes en el interior mismo de algunos grupos cazadores-recolectores, y no con el desarrollo de la domesticación o del pastoreo, cómo se sostenía décadas atrás.

En cuanto a la explotación de los recursos y del uso del espacio por estas sociedades, Binford (1980) planteó dos formas principales. Una denominada *forager*, basada en la alta movilidad de las personas, cuyas características consistían en desplazamientos frecuentes a través de cortas distancias y a lo largo del año. Esta forma sugiere que, todos los integrantes del grupo se mueven hacia los lugares de parches de recursos, sin generar almacenamiento ni excedentes. En cuanto a las expectativas arqueológicas, la mayoría de los sitios son efímeros, presentan escasos residuos y muestran poca visibilidad arqueológica. Por otra parte, una segunda forma conocida como *collector*, es la que tiene una menor movilidad, con existencia de campamentos base, donde una parte de los integrantes del grupo se asientan, mientras que otros se mueven a través de



partidas logísticas hacia las áreas de recursos. El alimento obtenido puede ser procesado en el lugar de obtención con el fin de agilizar el transporte hacia los consumidores. Los campamentos residenciales presentan mayor cantidad de desechos, de restos culturales y también, adquieren una mayor visibilidad arqueológica.

Sin embargo, la dicotomía entre los modelos de cazadores recolectores simples y complejos presentaba cierta oposición a ese encuadramiento de carácter tipológico (Price y Brown 1985; Kelly 1995). Estos autores, proponen la existencia de variables específicas y enfatizan en el rol de las instituciones dentro de los grupos para explicar los cambios.

En el caso de Price y Brown (1985), la complejidad cultural está asociada entre otros factores, a la intensificación de los recursos. Es decir, se vincula a una mayor territorialidad, a la abundancia de recursos y a un aumento poblacional. Estas variables pueden ser observadas arqueológicamente a través de su tecnología especializada, asentamientos de mayor tamaño y permanencia. Por otra parte, los cazadores recolectores complejos son conocedores del territorio, de sus límites y de sus recursos; por ejemplo, los lugares de obtención de distintas materias primas tales como: arcilla para la confección de cerámica, canteras para la manufactura de instrumentos líticos y montes para la extracción de madera y leña. Estas personas son conocedoras de los accidentes geográficos del paisaje como son los ríos, arroyos y lagunas; también de los lugares de vados y fuentes de agua.

Por su parte, Kelly (1992) sostiene que, para poder comprender la complejidad cultural de los distintos grupos, es necesario tener en cuenta la variabilidad de factores multidimensionales que intervienen al interior de estas sociedades. Dentro de esta variabilidad, la intensificación de los recursos juega un rol importante. Para este caso, una disminución de la movilidad estaría vinculada estrechamente con el almacenamiento de esos recursos. Esta relación traería como resultados cambios significativos en las relaciones sociales tanto a nivel intragrupal como intergrupales. Kelly (1992) también señala la existencia de diferentes grados de movilidad entre los

individuos que componen un grupo. Así, las distancias de desplazamiento varían en función de los requerimientos y necesidades del grupo; por ejemplo, una partida logística de cazadores compuesta de pocos individuos puede desplazarse sobre el terreno por distancias superiores a los diez kilómetros por día en busca de presas, de materias primas o con fines de intercambios. En cambio, un traslado de un campamento residencial implicaría mover a todos sus integrantes (mujeres, niños y ancianos) junto con sus pertrechos; por lo cual, las distancias de traslados serían menores.

Adicionalmente, los desplazamientos de un grupo pueden ser variables; por ejemplo, diarios, ocasionales, estacionales o anuales. Desde un punto de vista económico, los modelos predictivos sobre el estudio de la movilidad deberían contemplar la relación costo-beneficio; como así también, el riesgo involucrado, la probabilidad de éxito y la tasa de retorno de los alimentos explotados. Otros factores involucrados en los movimientos de un grupo estarían vinculados con aspectos simbólicos y sociales. En estos casos, intervienen una serie de variables tales como la religión, el parentesco, el comercio y las obligaciones personales (Kelly 1992).

Siguiendo un criterio similar al propuesto por Kelly (1992), en sus estudios realizados con los Nukak de la Amazonia Colombiana, en cuanto a la alta movilidad en sus desplazamientos, Politis (1996), señala la importancia de factores multidimensionales que intervienen en el interior del grupo y que explican la frecuencia de traslados de los campamentos a lo largo del año. Aquí el autor, menciona la importancia de la explotación de los recursos para la subsistencia; sin embargo, otros factores de índole social y simbólico tales como, actividades rituales, búsqueda de parejas, intercambio de productos y control sanitario, intervienen en la toma de decisiones del grupo, al momento de establecer sus desplazamientos.

Otra vía de análisis que muestra los diversos factores que intervienen en cuanto a la ocupación, uso y explotación de un territorio por parte de distintos grupos, está relacionada con los estudios sobre la arqueología de los paisajes, señalada por Anschuetz *et al.* (2001). Estos autores hacen

mención del uso generalizado del término paisaje, utilizado comúnmente en distintas investigaciones arqueológicas y también, a las distintas referencias que, sobre este, son aplicadas; por ejemplo, a los aspectos naturales (ecológicos, hidrológicos y ambientales) y a los aspectos culturales (organizativos, tecnológicos y cosmológicos). A partir de esto, Anschuetz *et al.* (2001), reflexionan sobre la correcta aplicación del término paisaje y rechazan la idea que este sea aplicado como sinónimo exclusivo de medio ambiente. Por el contrario, proponen que un enfoque paisajístico es una herramienta necesaria para establecer relaciones entre múltiples contextos: *“espaciales, temporales, ecológicos y cognitivos en los que los pueblos, creativamente, interactúan con sus entornos”* (Anschuetz *et al.* 2001:164). De esta manera, un estudio sobre el paisaje representa un escenario favorable para el conocimiento de las distintas conductas económicas, sociales y conceptuales que un grupo establece a través de redes de interacción entre distintas personas y sus entornos.

Por otra parte, los estudios de tecnología y su distribución espacial contribuyen también, al análisis de movilidad de los grupos. De esta manera, al establecer el lugar de origen de la materia prima, la trayectoria de los artefactos y al estudiar su distribución en el paisaje, los arqueólogos pueden diagramar los movimientos espaciales de las personas que los transportaban. Este tema se puede abordar a partir del análisis de los materiales líticos. Poder establecer el origen de la fuente, le permite al investigador analizar recorridos, distancias, rutas y también, formas de intercambios (Pazzi *et al.* 2022). Un ejemplo de ello, para la región pampeana, aunque no la única, está representado por las cuarcitas del Grupo Sierras Bayas, pertenecientes al sistema de Tandilia; las cuales, forman parte del registro arqueológico de la cuenca del Salado distantes unos 200 kilómetros de su fuente. En cuanto a la circulación de estos bienes, es probable que hayan sido a través del establecimiento de redes sociales amplias en forma de intercambios o regalos entre sus habitantes; lo que sugiere, la organización de pequeñas partidas logísticas (Flegenheimer *et al.* 2006; Pazzi *et al.*, 2022).

Las fuentes documentales nos permiten abordar los estudios sobre movilidad, redes de comunicación e intercambios, relaciones interétnicas y territorialidad de los grupos indígenas (Castro Esnal 2014; Escosteguy *et al.* 2015; Frère 2004; Nacuzzi y Pérez de Micou 1994; Salerno *et al.* 2019, entre otros). En esta línea, a través del análisis de documentos coloniales de los siglos XVI, XVII y XVIII, la zona del río Salado fue interpretada como un área de contacto entre indígenas y españoles (Frère 2004). Más adelante, Salerno *et al.* (2019), mencionan el uso de fuentes escritas y orales, material cartográfico, documentos del siglo XVIII y XIX e investigaciones arqueológicas previas, para entender los procesos poblacionales, el uso del espacio, sus transformaciones en el tiempo y las relaciones interétnicas de frontera en el arroyo El Siasgo. Las fuentes orales obtenidas de entrevistas a pobladores rurales, docentes y coleccionista locales resaltan a El Siasgo, como elemento identitario y significativo con la historia del lugar (Escosteguy *et al.* 2015).

#### **4.2 El desarrollo de las investigaciones**

Las investigaciones desarrolladas en torno al conocimiento sobre los estilos de vida, el uso del paisaje, la explotación de los recursos y al establecimiento de redes de interacción por parte de los grupos humanos prehispánicos que habitaron en los últimos 2000 años los espacios fluvio-lagunares pampeanos en la Depresión del Salado fueron llevadas a cabo por diferentes investigadores durante los últimos 40 años (Aldazabal 2002; Ceruti y González 2007; Escosteguy *et al.* 2018; Frère y González de Bonaveri 1993; Frontini y Escosteguy 2015; González 2005; González y Frère 2009, 2019; Paleo y Pérez Meroni 2009; Pastore 1974, entre otros). De esta manera, diversas líneas de investigación han proporcionado en los últimos tiempos nutrida información y una variedad de conocimientos.

En cuanto al período prehispánico, los estudios arqueológicos generaron un corpus de datos que nos permiten conocer cómo las personas vivían, ocupaban los espacios, explotaban los recursos, transmitían sus ideas e interactuaban entre grupos de cazadores, recolectores y pescadores durante el Holoceno tardío.

Para el período hispano-criollo o de contacto, los estudios históricos y etnográficos nos informan sobre la conformación del paisaje social pampeano, las relaciones y conflictos entre dos formas culturales diferentes, el funcionamiento de las líneas de fronteras y los intereses políticos-económicos coloniales para la región.

En relación con el período post-independentista, los estudios históricos, geográficos y etnográficos revelan información sobre la ocupación de nuevos espacios, los sucesivos corrimientos de las líneas de fronteras, la conformación de nuevos poblados, el desarrollo de la economía agrícola-ganadera, los primeros registros de propiedades rurales, el desarrollo del departamento topográfico bonaerense, entre otros.

A partir de todo lo mencionado, y para el desarrollo operativo del estado de la cuestión de nuestro trabajo, hemos ordenado y agrupado la información arqueológica relevada teniendo en cuenta las distintas áreas geográficas de los equipos de investigación en la actualidad.

#### **4.3 Antecedentes generales – Primeros hallazgos**

En relación con los primeros antecedentes arqueológicos se destaca el informe realizado por Florentino Ameghino (1884), sobre la problemática de las inundaciones en la provincia de Buenos Aires y, en particular, sobre las áreas deprimidas. Allí, el autor demostraba no sólo el interés por mantener la fertilidad de los campos y la optimización de la producción agrícola-ganadera; sino también, daba cuenta de la importancia de los restos culturales que se preservaban en algunos sectores elevados del terreno. A estas zonas en particular, Ameghino las denominó las “islas o

islotos”, las cuales se encuentran esparcidas en algunos puntos del terreno, cercanas al río Salado y a sus lagunas adyacentes. Estas islas estaban conformadas por montes de vegetación y durante épocas de inundaciones el agua no alcanzaba a cubrirlas “*conteniendo en su interior vestigios de la industria india mezclándose a veces con huesos de caballo*” (Ameghino 1884:188).

A comienzo del año 1910, Carlos Ameghino encuentra restos humanos sobre las barrancas del arroyo el Siasgo, afluente del río Salado dentro de los campos de la estancia La Georgina, cercana a la estación Villanueva del Ferrocarril del Sur, ubicada en el partido de Ranchos (Ameghino 1910). El posterior análisis fue realizado por Florentino Ameghino y presentado en el Congreso Científico Internacional Americano en julio de ese mismo año.

El hallazgo fue ubicado sobre las barrancas de unos 8 metros de elevación de la cuenca del arroyo que desagua en el Salado (Ameghino 1910). Además, el autor mencionaba que dicho esqueleto se encontraba “*sepultado en este depósito de loess no removido, a una profundidad de 1.<sup>m</sup>, 80 de la superficie del suelo, a mayor profundidad que muchos restos de Glyptodon, Sclerocalyptus, Eutatus, etc, que hemos recogido en la misma localidad*” (Ameghino 1910:2). En función de las características de los sedimentos y de la profundidad del depósito dónde se produjo el hallazgo, sumado el análisis morfológico del cráneo y esqueleto; Ameghino (1910) lo asoció a una especie extinta y lo designó con el nombre de *Homo caputinclinatus*”.

Por otra parte, una serie de hallazgos y recolecciones superficiales de materiales arqueológicos fueron publicados por Rolando Dorcasberro (1930). Estos corresponden a la zona de lagunas en proximidades de la ciudad de Chascomús. Dicha publicación, da cuenta de los elementos culturales y de los paraderos de los grupos étnicos que habitaron el área de la Depresión del Salado. Estos elementos culturales, fueron recolectados entre los años 1880 y 1891 y formaron parte de dos colecciones arqueológicas que pertenecieran al ingeniero civil Ceferino Alejandro Girado y a don Emilio Greslebin. Años más tarde, fallecido don Emilio, su hijo el arquitecto Héctor Greslebin, realiza un análisis de las colecciones detallando algunas características de esos

grupos. Describe la presencia de materiales líticos, por ejemplo, puntas de flecha, martillos, raspadores y algunas bolas de boleadora; aunque no en elevado número. Sin embargo, el autor señala que prevalecen los instrumentos con forma de “*simples láminas características de cuarcita en forma de punta, talladas en una sola cara*” (Dorcasberro 1930:215). En cuanto a los materiales cerámicos, detalla que se encuentran muy fragmentados y en grandes cantidades. En relación con la decoración, esta se sitúa paralela a los bordes “*y se caracteriza por incisiones continuas o alternadas*”. (Dorcasberro 1930:215).

Por otro lado, diversas recolecciones superficiales en las proximidades de la laguna de Lobos fueron realizadas por Márquez Miranda (1934). Este autor describió los motivos y los atributos morfológicos de los tiestos cerámicos encontrados.

En un trabajo publicado por Mario López Osornio (1942), se describen materiales arqueológicos que fueron recolectados por el Sr. Osvaldo Emilio Casalins en su campo ubicado en el partido de Magdalena. Estos hallazgos corresponden a un hecho fortuito sobre las barrancas del río Samborombón, una vez que las aguas retornaron a su normalidad. En cuanto a los materiales cerámicos, y en particular a su decoración, detalla que “*Las líneas que forman los dibujos son claras, nítidas, efectuadas sobre la masa aun fresca y sin cocinar todavía, por medio de un instrumento cortante. Los puntos parece que hubiesen sido hechos con punzón*” (López Osornio 1942:13). La descripción morfológica sobre los fragmentos cerámicos indica que ninguno de los fragmentos hallados presenta asas, pero sí observó pequeños agujeros por donde pasarían cordeles para su suspensión (López Osornio 1942).

La década de 1970 marcaría un antecedente sin precedentes en cuanto al inicio de las investigaciones sistemáticas arqueológicas en la Depresión del Salado. Los trabajos de campo realizados por Marta Pastore (1974) sobre las barrancas de las lagunas Esquivel, Del Medio, El Cacique, entre otras, dieron cuenta de las formas de vida de los antiguos grupos cazadores-recolectores prehispánicos. Estas barrancas o lugares elevados del terreno fueron aptos para la

ocupación humana en el pasado, según evidencias del registro arqueológico. De los materiales recuperados, la materia prima lítica consistió básicamente en cuarcita y calcedonia. Además, Pastore (1974) señala, por un lado, la escasez y agotamiento de los núcleos y, por otro, que la confección de instrumentos fue realizada a partir de pequeñas lascas. Dentro de estos últimos, se destacan puntas de proyectil triangulares y raederas; resaltando que *“son abundantes los raspadores cortos de filo de arcos y en arco extendido”* (Pastore 1974:12).

En cuanto a los fragmentos cerámicos fueron los más abundantes en el registro y la técnica utilizada para su confección fue la del rodete. La autora señala que las formas globulares fueron las más utilizadas; sin embargo, *“no hay asas, pero si son frecuentes los agujeros de suspensión”* (Pastore 1974:13). En referencia a la decoración, esta es incisa y cercana a los bordes; destacándose motivos geométricos que incluyen *“líneas rectas, quebradas, paralelas, triángulos, puntos y surcado rítmico”* (Pastore 1974:13).

#### **4.4 Antecedentes arqueológicos a partir de la década de 1980**

Entre mediados de la década de 1980 y principios de los 90, comienzan una serie de estudios y trabajos arqueológicos sobre la cuenca inferior del río Salado, la costa rioplatense bonaerense y la bahía de Samborombón con el objetivo de adquirir nuevos conocimientos en cuanto a estilos de vida, interacciones y uso del paisaje por parte de los cazadores-recolectores prehispánicos. De esta manera, se conformaron distintos equipos técnicos, cada uno de estos con un área o zona asignada. Estos trabajos, se diferencian de sus antecesores de comienzo de siglo por la sistematización de sus procedimientos, por su forma de trabajo multidisciplinario, y por la continuidad en el tiempo. A modo de ejemplo, podemos mencionar los trabajos de, V. Aldazabal, M. M. Frère, M. I. González, M. C. Paleo, M. M. Pérez Meroni; entre otros.



A continuación, para el desarrollo de estos antecedentes, hemos clasificados los trabajos según los diferentes equipos de investigaciones y áreas de trabajos asignadas. De este modo, encontramos tres zonas: a) al norte del río Salado, b) al sur de dicho río, y c) la llanura costera rioplatense.

#### **4.4.1 Margen Norte del río Salado**

En el año 1985 se inician los primeros estudios arqueológicos referidos a los grupos de cazadores, recolectores y pescadores prehispánicos pampeanos encabezados por la Dra. María Isabel González. Estos se desarrollaron sobre la margen norte del río y contemplaron los ambientes lagunares asociados a dicha cuenca hidrográfica. Con el transcurso del tiempo, se sumarían otros profesionales, conformando de esta manera, un equipo de investigaciones arqueológicas multidisciplinario que continúa trabajando en la actualidad. Así, de esta forma, González *“inició los primeros estudios arqueológicos sistemáticos en la localidad de Chascomús, donde eran muy escasos los trabajos previos”* (Salerno y González 2014:29). Dada la escasez de estos estudios, y ante la necesidad de contar con más información, González *“realizó prospecciones, sondeos y excavaciones en puntos específicos del paisaje, vinculados con cursos de agua fluviales y lagunares, zonas no inundables y presencia de montes de tala”* (Salerno y González 2014:29).

A partir de la iniciativa de la Dra. González, y a lo largo de éstos últimos 35 años, el equipo de trabajo de “Arqueología pampeana del Salado”, ha desarrollado diferentes estudios y excavaciones. Así se dio lugar a numerosas publicaciones, libros y artículos de divulgación científica, informando los diversos sitios y materiales arqueológicos recuperados.

En esos primeros años de trabajo, una serie excavaciones ubicaron sitios arqueológicos cercanos entre sí, denominados La Guillerma 1 (LG1), La Guillerma 2 (LG2), La Guillerma 4 (LG4), La Guillerma 5 (LG5) y La Guillerma Ñandú (LGÑ); los que posteriormente fueron conformando la **localidad arqueológica La Guillerma**. Dicha localidad, se encuentra ubicada dentro del actual partido de Lezama y distante unos setenta kilómetros de la ciudad de Chascomús en dirección sudeste. Como característica general, estos sitios se presentan *“en una serie de elevaciones en la margen izquierda del Salado, a una distancia de unos cuarenta metros aproximadamente de su cauce”* (González de Bonaveri y Zárate 1993-94:286, González 2005:69).

En estos sitios se encuentra una importante cantidad de fragmentos cerámicos, bordes y de cuerpos de vasijas, algunos con decoración y otros sin ella. Además, se recuperaron de los sitios LG1, LG4 y LG5, masas de arcillas y de tipo chorizo que evidencian técnicas de enrollamiento anular, por parte de los manufactureros ceramistas (González 2005).

La hipótesis de manufactura local de la cerámica estaría sustentada por la presencia de recursos ambientales locales como las arcillas, la madera y el agua, la presencia en el registro arqueológico de indicadores del proceso de manufactura (masas de arcilla, chorizo), la alta densidad de vestigios arqueológicos y los fechados radiocarbónicos que abarcan varios siglos (González 2005). En consecuencia, la evidencia registrada en la localidad arqueológica La Guillerma indica que *“hubo una manufactura local de recipientes y otros artefactos de alfarería”* (González 2005:161). Además, las masas de arcillas recuperadas en las excavaciones presentan huellas de uñas y dactilares, lo que indicaría que el proceso de amasado fue manual” (González 2005).



Figura 6. Localidad arqueológica La Guillerma, ubicada sobre una lomada con monte de tala en cercanías al río Salado, partido de Lezama, año 2022.

En cuanto a la variedad de recursos faunísticos explotados por los habitantes del Holoceno tardío, González (2005), señala la importancia de la explotación y consumo de una especie de roedor, el coipo (*Myocastor coypus*). Este roedor, que habita en cuevas en las barrancas del río y bordes altos de lagunas, es un recurso predecible dado que se lo encuentra en lugares “cerca del agua y con abundante vegetación” (González 2005:125). Además, su captura no requiere del uso de tecnología especializada y es de bajo riesgo (Escosteguy 2011, Escosteguy *et al.* 2012, González *et al.* 2011).

Por otro lado, dos especies de cérvidos se encuentran presentes en el registro en la localidad arqueológica La Guillerma (González 2005). La primera de ellas es el venado de las pampas (*Ozotoceros bezoarticus*), cuyo peso oscila entre 25 y 35 kilogramos y su dieta se basa en arbustos, brotes y hierbas de suelos húmedos. La segunda, es el ciervo de los pantanos

*(Blastocerus dichotomus)*, de mayor porte que la anterior, su peso alcanza los 80 kilogramos y su dieta se compone de hierbas y plantas características de los ambientes acuáticos. Sin embargo, su baja densidad en el registro arqueofaunístico sugiere que “no constituyeron los taxones predominantes en la dieta” (González 2005:134).

En cuanto a la ictiofauna, una variedad importante de peces habita los cuerpos lóticos y lénticos de la Depresión del Salado. El análisis del registro arqueofaunístico efectuado por González (2005), identificó la presencia de especies tales como: *Rhamdia quelen*, *Pimelodus maculatus*, *Corydora* sp. e *Hypostomus* (Siluriformes), *Australoheros facetum* (Perciformes) y, *Hoplias argentinensis* (Cypriniformes) (González 2005). Según los datos obtenidos, estos indicarían que fueron un complemento importante en la dieta de los grupos prehispánicos.

Otro de los recursos explotados en el ambiente fluvio-lagunar del Salado, estuvo representado por la avifauna. Tres familias principales se distinguen en estos ambientes: Rallidae, representado por gallinetas, gallaretas, burrito y pollas; Anatidae, grupo dónde pertenecen patos, cisnes, gansos, cauquenes y avutarda; y Tinamidae, compuesto por inambúes, perdices, martinetas y kerus. En su trabajo doctoral, González señala que “lo más representado en el sitio es la familia Rallidae, de la cual la especie más numerosa es la gallareta ligas rojas (*Fulica armillata*)” (González 2005:155).

Estudios referentes a la tecnología ósea en los sitios mencionados, indican la presencia de diferentes grupos morfológicos, tales como, tubos, puntas semi acanaladas ahuecadas, puntas acanaladas, puntas roma y biseles (Escosteguy et al. 2017). Los resultados de dicho estudio sostienen que, “particularmente huesos de cérvidos han constituido las formas base para los artefactos en tanto los huesos de ave han sido más utilizados en la fabricación de ornamentos” (Escosteguy et al. 2017:84).

El sitio arqueológico denominado **San Ramón 7**, se encuentra ubicado en las proximidades del curso inferior del río Salado, en el partido de Lezama (González et al. 2006). Se encuentra

ubicado en una elevación del terreno, donde el monte de tala (*Celtis tala*) sufrió una importante modificación antrópica en los últimos años (González *et al.* 2006). Núcleos, instrumentos y desechos de talla, se recuperaron del lugar y los grupos tipológicos más frecuentes son raedera, raspador, artefacto de retoque sumario, perforador, artefactos confeccionados por abrasión y pulido. En cuanto a los tiestos de cerámica, las autoras comentan que se han inventariado hasta ese momento “4.100, señalando una densidad de 164 fragmentos de alfarería por m<sup>2</sup>” (González *et al.* 2006:191). Los restos óseos faunísticos estudiados indican que el conjunto analizado está formado por 1.572 especímenes (Escosteguy *et al.* 2015; González *et al.* 2006; González *et al.* 2021).

Los resultados de los fechados radiocarbónicos sobre cinco muestras (un hueso de cérvido, tres fragmentos de mandíbula de coipo y un fragmento de alfarería) indicarían que la antigüedad del sitio se ubica en el Holoceno tardío y que su cronología sería similar a la de los sitios de la localidad La Guillerma que habían sido datados entre ca. 1.700 y 400 años AP (González 2005; González *et al.* 2006:194, tabla 5). Trabajos posteriores informan de nuevos fechados, trasladando la antigüedad del sitio (SR7) a 2.433 ± 36 AP (Frère *et al.* 2016; González y Frère 2019).

Los estudios sobre el registro arqueofaunístico en relación con el consumo y explotación de roedores por grupos de cazadores, recolectores y pescadores durante el Holoceno tardío, fueron desarrollados por Escosteguy (2007), en la localidad arqueológica **La Guillerma** (LG1, LG4, LG5) y el sitio **San Ramón 7**. Por otra parte, el trabajo desarrollado posteriormente por (Escosteguy *et al.* 2015), abordan cuestiones relacionadas con la explotación de la fauna menor en la Depresión del río Salado; particularmente, en el sitio SR7. Para el caso puntual del coipo (*Myocastor coypus*), el aprovechamiento integral y la intensiva explotación por parte de grupos cazadores, recolectores y pescadores prehispánicos, se ha señalado en diversos trabajos (González de Bonaveri 2002; González 2005; Escosteguy 2011; Escosteguy *et al.* 2012). Las autoras remarcan

el predominio de restos correspondientes a la fauna menor, especialmente el *M. coypus*, dentro del conjunto total; y que, para el caso de las aves y peces, estos son escasos (Escosteguy *et al.* 2015). Finalmente, mencionan que, para el caso del coipo no se han encontrado huellas de corte ni fracturas frescas. La baja proporción de evidencias de exposición directa al fuego sugiere que las piezas pudieron ser hervidas enteras, dentro de contenedores cerámicos u ollas.

Trabajos arqueológicos desarrollados por Escosteguy *et al.* (2018), en las proximidades de la estancia **Tajamar** (partido de Chascomús), sobre las márgenes de las barrancas de las lagunas Esquivel y del Medio, que incluye el sector del arroyo Tajamar que conecta a ambas lagunas, también dan cuenta de ocupaciones humanas prehispánicas en la Depresión del río Salado bonaerense. En dicho lugar se llevaron a cabo en dos temporadas de campo, donde se realizaron “recolecciones de superficie, prospecciones sistemáticas y sondeos estratigráficos en el ambiente lagunar investigado” (Escosteguy *et al.* 2018:20). Los materiales localizados consistieron en tiestos cerámicos, artefactos líticos y restos óseos faunísticos. En cuanto a la cronología de los hallazgos, un fragmento de alfarería arrojó “una edad radiocarbónica de  $1103 \pm 19$  años C14 AP (AA109210;  $-513C=21.9$  ‰, 988 cal. AD a 1016 cal. AD)” (Escosteguy *et al.* 2018:21). Con relación al material lítico, las autoras señalan que la percusión directa y la bipolar, fueron las formas de talla empleadas.



Figura 7. El arroyo Tajamar que conecta las lagunas de Esquivel en el (fondo) y del Medio, partido de Chascomús, diciembre de 2018.

Por otro lado, sobre las márgenes noreste y este de la laguna de Lobos, dónde se ubican sectores con barrancas altas se encuentra el sitio arqueológico denominado **Techo Colorado** (Frère y González de Bonaveri 1993). Sobre estos lugares elevados del terreno, se realizaron trabajos de sondeos y excavaciones donde se halló un alto número de fragmentos cerámicos; aunque, en el caso de los desechos de tallas, estos fueron escasos (Frère y González de Bonaveri 1993). Los datos arqueológicos obtenidos, tanto para el sitio en particular, como para el área en general, indicaría que estos grupos pequeños basaban la subsistencia en recursos de ambientes fluviales y lagunares; y, además, “*se dedicaban a la caza de mamíferos pequeños (nutria), a la pesca y procesamiento de harina de pescado y a la recolección*” (Frère y González de Bonaveri 1993:175).

Los primeros trabajos sobre Techo Colorado comenzaron en el año 1987 y entre 2009 y 2010 se realizaron nuevas tareas de prospección y excavación con el fin de ampliar los conocimientos sobre estos grupos que habitaron los alrededores de la laguna (Escosteguy *et al.* 2017). En cuanto al material cerámico, las investigadoras indican que está conformado por fragmentos de cuerpo y borde, la técnica de confección fue por medio de rollos o chorizos; además, se registraron algunos fragmentos con agujeros de suspensión. La presencia de estos orificios sobre algunas de las piezas sugiere que “*las vasijas pudieron haber tenido un tiento o cordel que permitiese sostenerlas sobre el fuego*” (Escosteguy *et al.* 2017:31). La ventaja de la preparación de alimentos con esta técnica de sujeción sobre el fuego es que permitió consumir además de la carne, el caldo y otros componentes grasos que se pierden cuando la carne es asada o ahumada (Escosteguy 2011; Escosteguy *et al.* 2017; Frère 2015).



Figura 8. Fragmentos cerámicos decorados, sitio arqueológico Techo Colorado, partido de Lobos. Fuente: Escosteguy et al. 2018.

A modo de síntesis para el área norte del río Salado, González (2005) señala que hubo una redundancia en la ocupación de este espacio. Los sitios cercanos al río fueron interpretados como asentamientos ocupados en períodos prolongados donde una de las actividades principales fue la manufactura de cerámica. En cuanto al uso de los espacios lagunares, trabajos desarrollados con posterioridad sugieren períodos de tiempo de ocupación más cortos en relación con los sitios cercanos al río. Esos trabajos señalan que el río pudo haber constituyó un ambiente más seguro en comparación con las lagunas, las cuales son más sensibles a las variaciones climáticas y a los períodos de seca e inundación (Escosteguy *et al.* 2017; Escosteguy *et al.* 2018; Frère 2015). Con respecto a la temporalidad de la ocupación efectiva de esta área, Frère *et al.* (2016) y González y Frère (2019) han resumido en una tabla, los resultados obtenidos sobre la cronología de los fechados radiocarbónicos registrados en diferentes sitios arqueológicos a lo largo de estos



últimos 35 años de investigaciones. Las autoras señalan la redundancia en las ocupaciones e indican que el rango temporal fue continuo; que las ubican desde el  $2433 \pm 36$  AP (AA71660 750 y 394 AC probabilidad de 95.4%)” (González y Frère 2019:623, Figura 2). También sostienen que la ocupación en esa zona del Salado fue efectiva desde principios de la Era hasta momentos cercanos al contacto con los europeos (Frère *et al.* 2016a).

El modelo originalmente propuesto por González (2005) fue corroborado por los estudios mencionados más arriba. La complejidad cultural de estos grupos del Holoceno tardío estaba estrechamente vinculada a las siguientes características: a) uso intensivo de los sitios, en función de la abundancia de materiales arqueológicos, b) complejidad económica relacionada con la manufactura de cerámica local, la explotación de avifauna, de peces y de pequeños roedores de ambientes acuáticos continentales, y c) complejidad en el sistema de intercambio, vinculados entre otros factores a la movilidad regional para la obtención de materia prima lítica.

#### **4.4.2 Margen Sur del río Salado**

Los estudios arqueológicos sobre cazadores, recolectores y pescadores prehispánicos, del otro lado del río Salado bonaerense, comienzan a desarrollarse hacia fines de la década en 1980 en un área de trabajo comprendida por la margen sur del mencionado río, la franja costera de Bahía de Samborombón, Punta Rasa y parte del litoral atlántico bonaerense. Durante esa década, Aldazabal (1987) señalaba que el sector costero al sur del río Salado bonaerense carecía de estudios arqueológicos hasta finales de los años 80. De esta manera, y con el transcurso del tiempo, se fue conformando un equipo de trabajo entre los que se encuentra además de la autora mencionada, E. Eugenio, A. Murgo, F. Vázquez, entre otros.

Los primeros trabajos de campo realizados por Aldazabal (1987, 1988) corresponden al sitio arqueológico **San Lorenzo**, partido de Pila. Este se ubica sobre el borde este de la laguna San Lorenzo, la cual se comunica a través del arroyo San Miguel con el río Salado. Los diversos materiales hallados sobre la loma adyacente que se desarrolla en una cota de entre 5 y 10 m.s.n.m, *“comprenden fragmentos de cerámica, mayoritariamente lisa, alguna corrugada e incisa; lascas e instrumentos de cuarcita y calcedonia, y algunos restos óseos”* (Aldazabal 2002:198).

Otro de los sitios arqueológicos es el denominado **Los Altos**, ubicado en el partido de Castelli, sobre la margen noreste y este de la laguna homónima (Aldazabal 1988, 1998). La misma tiene conexión a través del arroyo Pesca con la laguna San Lorenzo. En ese sector, la cota del terreno es de unos 7,5 m.s.n.m. Los materiales cerámicos provenientes del sector norte comprenden *“20 tiestos. De ellos, uno es un borde y el otro está decorado. El antiplástico es fino, el color castaño oscuro, rojizo, con núcleo negro. La cocción en oxidante incompleta”* (Aldazabal 2002:215).

En cuanto al sitio arqueológico **La Salada**, este se ubica sobre una pequeña elevación del terreno en el sector este de la laguna, también en el partido de Castelli; el cual, presenta evidencia de actividad humana prehispánica (Aldazabal 1993). En cuanto a las particularidades del sitio, la autora señala que *“Los restos humanos se hallaron asociados a material cultural, consistente en instrumentos líticos manufacturados por percusión directa: principalmente raederas, raspadores y filos naturales”* (Aldazaba 1993:156). En cuanto a las características y ubicación de los restos humanos, se trata del enterramiento de varios individuos, sin ajuar u otra preparación. Un fechado radiocarbónico realizado *sobre una muestra de huesos largos arrojó una edad de 1420 ± 70 AP años c14”* (LATYR, LP-312) (Aldazabal 1993). Estos datos, sostienen la presencia de grupos humanos durante el Holoceno tardío para dicha área.

Los trabajos realizados por Aldazabal *et al.* (2007), en el sitio arqueológico **El Divisadero Monte 6**, dan cuenta de la zooarqueología del sitio en momentos prehispánicos tardíos. Este sitio está ubicado por debajo de la margen sur del río Salado y sobre la franja costera de la Bahía de

Samborombón, en cercanías de la Ría de Ajo y Punta Rasa. Por sus características ambientales, se lo considera cómo un humedal costero. Se encuentra sobre una lomada a unos 2 m.s.n.m. y bajo un denso bosque de tala. Presenta una ocupación humana caracterizada como un *“campamento de actividades múltiples de cazadores-recolectores y pescadores, y que presenta una sola unidad o componente”* (Aldazabal et al. 2007:241). En referencia a la ocupación del sitio, Aldazabal (2002) sostiene que esta sólo fue posible a partir de la estabilización del paisaje pampeano; al igual que, otros sitios de zonas adyacentes. Dicha estabilización ambiental, permitió la formación de nuevos espacios dónde *“los montes de tala desarrollados sobre las dunas de arcilla se constituyeron en un lugar cuyas características favorecieron la instalación humana”* (Aldazabal 2002:191-192).

El material recuperado está compuesto de artefactos líticos, material cerámico, restos arqueofaunísticos y fogones; dónde sobre una muestra de carbón, procedente de un fogón, en la base de la ocupación arqueológica fue fechado en  $540 \pm 60$  añosC-14 AP (LP1687) (Aldazabal et al. 2007). Aldazabal y colaboradores sostienen que los ocupantes del sitio emplearon una base de subsistencia basada en el consumo de microrroedores y peces, con mayor énfasis en las especies marinas sobre los de agua dulce (Aldazabal et al. 2007).

Por otra parte, a unos 20 km al este de la ciudad de Castelli, se localiza el sitio arqueológico **Los Molles**. Recolecciones superficiales, sondeos y posteriormente excavaciones, fueron realizadas sobre un sector de lomadas dónde la cota del terreno se encuentra a unos 4 m.s.n.m, ubicada en el sector este de la laguna homónima (Aldazabal 2002). Sobre este sector elevado, se desarrolla un área arbolada dónde *“crece un denso bosque de talas (Celtis tala), con sus especies asociadas, coronillo (Scutia buxifolia) y sombra de toro (Jodina rhombifolia), junto también al molle (Schinus longifolius) que da el nombre al lugar”* (Aldazabal 2002:233).

En referencia al material lítico hallado en el sitio, se destacan raspadores y raederas como los grupos más representativos dónde las materias primas predominantes fueron la cuarcita y la

calcedonia (Aldazabal 2002). Por otro lado, el material cerámico presenta un alto grado de fragmentación debido a la acción de las raíces. Se recuperaron 732 tiestos, 90 de los cuales presentan decoración incisa, mientras que 47 presentan terminaciones corrugadas. En ambos conjuntos se observa pintura roja” (Aldazabal 2002).

En cuanto a la ocupación humana prehispánica y al uso del espacio en el humedal costero de la bahía de Samborombón (ubicado en el sudeste del partido de Gral. Lavalle y de la Costa), se propusieron lugares aptos para dicha ocupación, a partir de un modelo predictivo (Aldazabal *et al.* 2013). La información arqueológica proviene de dos sectores denominados **Los Naranjos y El Real Viejo**. Los autores señalan que las cotas sobre el nivel del mar se encuentran para el primero de ellos, entre 4 y 6 m.s.n.m.; y para el segundo entre 3 y 4 m.s.n.m. Ambos sectores, se ubican sobre zonas de lomas, con cubierta vegetal y especies arbóreas, entre las cuales se encuentran talas (Aldazabal *et al.* 2013). En tal sentido, la mayor concentración de material cultural se registró en los montes de tala, en el sector más cercano a los cuerpos de agua (Aldazabal *et al.* 2013). Además, respecto a las materias primas líticas, los autores concluyen que *“se observa el uso mayoritario de cuarcita, seguida de calcedonia, arenisca cuarcítica y granito, todas ellas procedentes del sistema serrano de Tandilia que es el lugar más cercano en donde pueden obtenerse estos materiales”* (Aldazabal *et al.* 2013:275).

El sitio **La Loma**, se encuentra ubicado entre el sitio Los Molles y la costa marina, en el sector sudoeste de la ciudad de General Lavalle y dentro del área comprendida por la ría de Ajó. Este se ubica sobre un sector elevado del terreno de unos 3 m.s.n.m. de elevación y que presenta montes de talas, en forma aislada (Aldazabal 2002). Del material recuperado de la excavación se desprende que es un conjunto con alta densidad de material cerámico y artefactos líticos. En cuanto al material cerámico, *“se analizaron alrededor de 1000 tiestos, de los cuales 120 son decorados”* (Aldazabal 2002:257).

Con relación al sitio arqueológico **La Colorada**, este se ubica en el partido de Rauch, al sur del río Salado. Aunque en este caso más distante, se localiza sobre el borde noreste de la laguna homónima y presenta una cota del terreno del orden de los 10 m.s.n.m. Diversas evidencias de actividades y restos humanos fueron recuperados a partir de los cuales, se obtuvieron fechados sobre restos humanos de  $3140 \pm 70$  años AP (LATyR, LP-807) (Aldazabal y Cáceres 1998; Aldazabal *et al.* 2004). Sin embargo, a pesar de que *“las evidencias permiten sostener una ocupación reiterada del lugar, las condiciones del hallazgo, mayormente en superficie, hacen difícil diferenciar los diferentes momentos en que éstas ocurrieron”* (Aldazabal 2002:148).

#### 4.4.3 Llanura litoral costera Rioplatense

El sector litoral costero fluvial de la provincia de Buenos Aires hasta los años 1990, carecía de trabajos arqueológicos producidos de manera sistemática. Sin embargo, a partir del año 1989, comienzan a desarrollarse una serie de trabajos en el marco de un proyecto interdisciplinario en el Parque Costero Sur (Paleo y Pérez Meroni 2009).

A consecuencia de ello, una serie de sitios comienzan a ser excavados en esa década ubicados sobre la franja litoral costera rioplatense. Con el transcurso del tiempo, estos fueron conformando la localidad arqueológica denominada **Barrio San Clemente**, ubicados en el partido de Punta Indio, y el sitio **Las Marías** en el partido de Magdalena (Paleo y Pérez Meroni 2005-2006). Con relación al paisaje, estos se encuadran en *“un ambiente fluvial, definido por la presencia de los ríos Samborombón, Río de la Plata y tributarios menores”* (Paleo y Pérez Meroni 2009:312).

Las particularidades de estos sitios consisten en que se localizan a cielo abierto. Los materiales recuperados están compuestos por fragmentos cerámicos y faunísticos, instrumentos óseos, estructuras de combustión y escasos instrumentos líticos. Estos provienen de la parte superior del suelo, ubicados entre los 0,25 m y 0,40 m de profundidad (Paleo y Pérez Meroni 2005-2006).

El sitio arqueológico **Las Marías** se encuentra emplazado dentro de la llanura de cordones de playa, donde se desarrolló durante el Holoceno tardío un bosque xerófilo. Reviste interés arqueológico debido a que *“constituyó el ambiente preferencial para el asentamiento de las ocupaciones humanas del pasado”* (Day Pilaría *et al.* 2014:52). A partir del análisis del registro arqueológico, el sitio se caracterizó como unicomponente y de actividades múltiples (Paleo y Pérez Meroni 2005-2006; Day Pilaría *et al.* 2014). Por otro lado, ambos trabajos señalan que cérvidos, roedores y peces, conforman las taxas más abundantes dentro del conjunto arqueofunástico recuperado. En cuanto a los recursos utilizados por estos grupos todo indica que las estrategias de subsistencia se desarrollaron con *“énfasis en la caza, pesca y recolección”* (Paleo y Pérez Meroni 2005-2006:75).



Figura 9. Fracturas sobre especímenes óseos de cérvidos del sitio Las Marías, partido de Magdalena. Fuente: Day Pilaría et al. 2014:57, Figura 3.

En referencia al material cerámico que fue recuperado, su estado es muy fragmentado. Dado que las fuentes de aprovisionamiento de barros son cercanas al sitio, se propuso una elaboración local de la cerámica. También se destaca, la presencia de masas de arcilla sin cocinar con indicios de amasado (Paleo y Pérez Meroni 2005-2006; Day Pilaría et al. 2014).

Según los análisis realizados en relación con las prácticas culinarias, se desprende la importancia de la cerámica en el proceso de cocción de alimentos. Los contenedores cerámicos permitieron el aprovechamiento de determinadas partes óseas de las carcasas de los cérvidos; lo cual, “permitiría considerar potencialmente la cocción por hervido, guisado o la preparación de caldos

*tanto para el consumo de carne, como para la obtención de grasa ósea y nutrientes” (Day Pilaría et al. 2014:61).*

El sitio arqueológico **Tres ombúes**, comenzó a estudiarse durante el año 2014. Se encuentra también ubicado en la franja costera del Río de la Plata, en proximidades del arroyo La Matilde, al SE de la localidad de Punta Indio (Ghiani Echenique y Paleo 2018). En cuanto a sus características, las autoras señalan que se halla sobre un cordón conchil a unos trescientos cincuenta metros de la línea de costa. Estas geformas *“constituyen alineaciones fácilmente identificables a causa de su mayor altitud en relación con el ambiente circundante y el bosque nativo que se desarrolla en su suelo, denominado talar”* (Ghiani Echenique y Paleo 2018:71).

Respecto a los materiales recuperados en el sitio, Ghiani Echenique y Paleo (2018) señalan la presencia de cerámica, masas de arcilla, restos arqueofaunísticos, carbones vegetales, entre otros. Por otra parte, destacan la importancia de la tecnología cerámica, al igual que en los sitios anteriores. Para ello propusieron una manufactura local, basada en la abundancia de materias primas en las proximidades del sitio, además de la recuperación de masas de arcilla y colorantes (Ghiani Echenique y Paleo 2018:82). La mayor concentración de material cerámico y arqueofaunístico óseo, se presentan entre los 0,20 y 0,40 m de profundidad; alcanzando un pico máximo entre 0,25 y 0,30 m. Por otra parte, el material malacológico se ubica entre los 0,50 y 0,65 m (Ghiani Echenique 2021).

Un fechado radiocarbónico efectuados sobre hueso de *Blastocerus dichotomus*, les permitió ubicar temporalmente al sitio en  $1110 \pm 19$  años C14 AP (982-1017 cal AD) (Ghiani Echenique y Paleo 2018). Esta datación permite ubicar tanto a este sitio, como a los anteriores mencionados, dentro del Holoceno tardío. Por otra parte, las autoras resaltan la importancia de este sitio, dentro de un área más extensa dado que, *“se observan similitudes con otros sitios arqueológicos del litoral rioplatense y de la cuenca inferior del río Salado, que se encuentran en un entorno de talar”* (Ghiani Echenique y Paleo 2018:83).





Figura 10. Material recuperado del sitio los Tres Ombúes. A) Fragmento de borde y, B) cuerpos asignados a alfarerías tubulares. Fuente: Ghiani Echenique y Paleo 2018:78, Figura 6.

En un trabajo posterior, Ghiani Echenique y colaboradores (2019), realizaron estudios antracológicos sobre muestras de carbón obtenidas en el sitio. La finalidad de estos consistió en obtener conocimiento de la forma en que fue utilizada la madera como leña para generar combustión; además, de las prácticas de obtención de esta. En consecuencia, las autoras, proponen el vínculo entre las prácticas sociales y la manera de habitar el paisaje; entre ellas, por ejemplo, se encuentran “*las modalidades de obtención y empleo de leña para la realización de fogones*” (Echenique *et al.* 2019:73). A partir del análisis de carbones dispersos en los alrededores del sitio Tres Ombúes, el estudio indicaría que las maderas utilizadas provinieron de especies arbóreas tales como: *Celtis tala*, *Jodina rhombifolia*, *Schinus longifolius*, *Scutia buxifolia*,

*Erythrina cristagalli* y *Salix humboldtiana*. La presencia de carbones de *Celtis tala* y *Scutia buxifolia* indica que son especies con maderas duras, de alto rendimiento como combustible (Ghiani Echenique *et al.* 2019).

Sobre la margen norte del río Samborombón, al suroeste de la ciudad de Verónica, partido de Punta Indio, se ubica el sitio arqueológico **Corral del Indio**. Este se encuentra sobre una lomada con un denso monte de talas, ubicada por encima de la cota de los 5 m (Balbarrey *et al.* 2008). En un trabajo posterior, Ghiani Echenique (2021) señala que los pobladores caracterizan la zona como “isla o mirador”, dado que, en momentos de excesos hídricos, es el único sector visible que no cubre el agua.

De los materiales cerámicos hallados se destacan algunos fragmentos característicos de alfarería tubular y algunos bordes con orificios de suspensión. La técnica de confección fue a través de rodetes. Las decoraciones fueron realizadas mediante la “*técnica de incisión pre-cocción se realizaron motivos geométricos formados por triángulos, rectángulos, zigzag, rombos, etc, hasta simples líneas horizontales rectas y ondulantes, punteado, punteado y arrastrado, etc.*” (Balbarrey *et al.* 2008:87).

En relación con los instrumentos líticos recuperados, los autores señalan la presencia de raspadores, puntas, raederas y también algunos elementos de molienda. A partir de estos, la interpretación del sitio responde a un sitio de actividades múltiples (Balbarrey *et al.* 2008).

El trabajo reciente elaborado por Ghiani Echenique (2021) indica que numerosos materiales arqueológicos fueron recuperados del sitio en superficie o semienterrados. Así, “*el conjunto resultante de la prospección está compuesto por 170 tiestos cerámicos, cuatro elementos líticos, cuatro fragmentos óseos, tres masas de arcilla y un fragmento de vidrio*” (Ghiani Echenique 2021:272)

Por otro lado, el sitio arqueológico **El Puesto**, se encuentra ubicado sobre la cuenca inferior del río Samborombón, a unos 450 metros al NE de su cauce principal sobre una lomada circular de

unos 5 m.s.n.m, que corresponde a una geoforma longitudinal; en particular con un albardón fluvial angosto, dentro de la planicie de inundación del mencionado río (Ghiani Echenique 2021). En cuanto a las características del sitio, estas indican que “*está conformado por Celtis tala y el arbusto endémico Phytolacca tetramera, en adición a algunas enredaderas y herbáceas cubriendo el suelo*” (Ghiani Echenique 2021:335). La autora señala que se recuperaron 346 elementos, entre los cuales se destacan materiales cerámicos y líticos de clara manufactura indígena. Asimismo, se localizaron materiales históricos de metal, vidrio y loza, muy fragmentados y pequeños (Ghiani Echenique 2021). El material cerámico recuperado consta de 122 tiestos que corresponden a tamaños pequeños que no superan los 2 cm y que representan el 76,2 % de la muestra. Estos proceden de los niveles de 0,15 – 0,35 m. En cuanto al conjunto lítico, está compuesto de 14 elementos; encontrándose artefactos formatizados, filos naturales, lascas con retoque y microdesechos. Sin embargo, el material arqueofaunístico constituye el más abundante, compuesto por 142 especímenes, en general muy fragmentados; aunque, en buen estado de preservación (Ghiani Echenique 2021).

Finalmente, y a modo de síntesis, nos parece importante resaltar que el desarrollo de las investigaciones señaladas hasta aquí como parte de los antecedentes arqueológicos proporcionarán información de base y herramientas útiles para la comprensión de la forma en que fue ocupado, modificado y explotado el paisaje pampeano por grupos humanos durante el Holoceno tardío. La identificación y localización de los diferentes sitios arqueológicos permitirá establecer relaciones espaciales entre ellos, así como entre estos y los pasos naturales del río Salado. De esta manera, contribuir a los estudios relacionados con las interacciones entre grupos de cazadores, recolectores y pescadores que habitaron la pampa deprimida en ambos lados del curso del río mencionado.

## **Capítulo 5. Metodología**

Para el desarrollo de los objetivos planteados inicialmente, hemos priorizado agrupar la información relevada en cinco ejes temáticos:

5.1 Localización e identificación georreferenciada de los sitios arqueológicos de la cuenca media e inferior del río Salado, y de la llanura costera litoral rioplatense.

5.2 Diarios e informes de expediciones y reconocimientos de frontera pertenecientes a los siglos XVIII y principios del siglo XIX.

5.3 Cartografía colonial del área rioplatense y sus adyacencias correspondiente al siglo XVIII.

5.4 Registros gráficos y primeras mensuras de campos de la provincia de Buenos Aires durante el siglo XIX.

5.5 Los pasos naturales del río Salado.

### **5.1 Identificación de los sitios arqueológicos**

Uno de los ejes de nuestra metodología de estudio, consiste en la identificación geográfica de los sitios arqueológicos que se encuentran ubicados en las cuencas media e inferior del río Salado; cómo así también, los que se localizan sobre la franja costera litoral rioplatense. Para ello, hemos consultado diversos trabajos, estudios, informes, publicaciones y tesis, elaborados por diferentes autores y grupos de investigación. La finalidad fue obtener de cada sitio, la ubicación exacta a través de sus coordenadas geográficas.

Los puntos geográficos de cada uno de estos sitios fueron agrupados en una tabla con formato Excel. Su propósito es el ordenamiento de estos en función de las tres subáreas de estudio donde

se vienen desarrollando las principales investigaciones. Así, quedan conformados los trabajos de la siguiente manera: a) margen norte del río Salado, b) margen sur del mencionado, y c) llanura costera litoral rioplatense. Toda la información será registrada en tablas que contarán con los siguientes datos: nombre del sitio o localidad arqueológica, datos del/los autores/es, año de publicación, partido, coordenadas geográficas (GPS) expresadas según el sistema horario y sexagesimal, y la subárea de trabajos.

Por otra parte, las coordenadas geográficas de cada sitio serán marcadas en la plataforma geomática *Google Earth Engine*, basado en la superposición de imágenes satelitales y fotografías aéreas. A partir de ello, se ubicará su distribución, y se tendrá en cuenta su relación espacial respecto del curso del río Salado bonaerense.

## **5.2 Diarios de expediciones y reconocimientos de frontera - siglo XVIII**

Los documentos consultados, tanto de la línea de frontera sur bonaerense como los de itinerarios de tierra adentro corresponden, por un lado, a informes de exploraciones políticas, militares y económicas; mientras que, por otro lado, pertenecen a las de carácter científicos-naturalistas-religiosas. Estos diarios fueron elaborados en un período comprendido entre la segunda mitad del siglo XVIII y principios del siglo XIX.

Una parte de los documentos relevados corresponde a la *Colección de obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las provincias del Río de La Plata*, que fueron publicados por Pedro de Angelis en la década de 1830 a través de la imprenta del Estado, como los diarios de Hernández ([1770] 1837), Falkner ([1774] 1835), Zizur ([1786] 1837) (Tabla 4). Otros en cambio, forman parte de las *Actas del primer congreso de historia de los pueblos de la provincia de Buenos Aires*, realizada en la ciudad de La Plata en el año 1950, y publicada por el

archivo histórico de la provincia en 1952 como el trabajo de Betbezé de Ducos ([1779] 1952) (Tabla 4).

A continuación, describiremos los documentos consultados siguiendo un orden cronológico en cuanto a su fecha de elaboración original (Tabla 4).

- Documento escrito por el capitán Juan A. Hernández ([1770] 1837), titulado *“Diario que el capitán, don Juan Antonio Hernández ha hecho, de la expedición contra los indios teguelches, en el gobierno del señor don Juan José de Vertiz, gobernador y capitán general de estas Provincias del Río de la Plata”*, en 1.º de octubre de 1770.
- Diario del padre jesuita Thomas Falkner ([1774] 1835) denominada *“Descripción de Patagonia y de las partes adyacentes de la América meridional, que contiene una razón del suelo, producciones, animales, valles, montañas, ríos, lagunas... / escrita en inglés por Tomas Falkner, que residió cerca de 40 años en aquellas”*.
- Informe elaborado por el teniente coronel F. Betbezé de Ducos ([1779] 1952) a partir de su *“Diario del reconocimiento de los fuertes de la frontera de Buenos Aires”*.
- Informe elaborado por el piloto de la Armada Real don Pablo Zizur ([1786] 1837) denominado *“Diario de una expedición a Salinas emprendida por orden del Marqués de Loreto, Virrey de Buenos Aires, en 1786”* (Figura 11).
- Informe confeccionado por Félix de Azara ([1796] 1837), titulado *“Diario de un reconocimiento de las guardias y fortines, que guarnecen la línea de frontera de Buenos-Aires, para ensancharla”*.
- Informe del coronel Pedro Andrés García ([1810] 1836), el cual describe su itinerario y detalles a través del *“Diario de un viaje a Salinas Grandes, en los campos del sud de Buenos Aires”*.

- Pedro Andrés García ([1816] 1837), menciona el “*Nuevo plan de fronteras de la provincia de Buenos-Aires, proyectado en 1816, con un informe sobre la necesidad de establecer una guardia en los manantiales de Casco o Laguna de Palantelen*”.
- Documento elaborado por Pedro Andrés García ([1822] 1836), denominado “*Diario de la expedición de 1822 a los campos del sud de Buenos-Aires, desde Morón hasta la Sierra de la Ventana; al mando del coronel D. Pedro Andrés García con las observaciones, descripciones y demás trabajos científicos, ejecutados por el oficial de ingenieros D. José María de los Reyes*”.

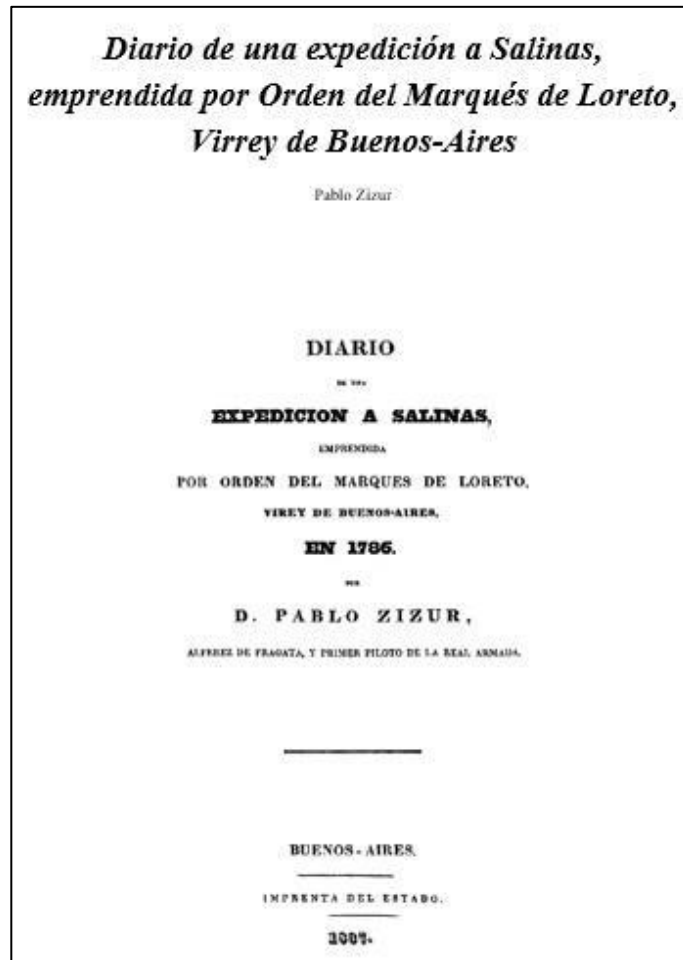


Figura 11. *Diario de una expedición a Salinas, emprendida por Orden del Marqués de Loreto, Virrey de Buenos Aires.*  
Fuente: D. Pablo Zizur ([1786] 1837).

### 5.3 Cartografía colonial del área Rioplatense y adyacencias - siglo XVIII

En cuanto a la producción cartográfica durante el siglo XVIII para el área del Buenos Aires tardocolonial y de sus adyacencias rioplatense, hemos consultado diferentes tipos de mapas, cartas y planos. Estos fueron localizados a través de archivos y repositorios digitales privados, nacionales e internacionales; como así también, en libros, trabajos y artículos de revistas de divulgación científica.

Con relación a la cartografía histórica del siglo XVIII, hemos indagado en los siguientes repositorios digitales: Biblioteca Nacional Mariano Moreno (BNMM) y Biblioteca Nacional de la Facultad de Información y Comunicación del Uruguay (BIBNA). Asimismo, se consultaron elementos cartográficos para el siglo mencionado, los cuales forman parte de diferentes libros, artículos y publicaciones de divulgación científica (Anexo 1). A continuación, describimos estas fuentes siguiendo un orden cronológico en cuanto a su fecha de elaboración.

- *“Carta Geografica de las Provincias de la Governacion del Rio de la Plata, Tucuman y Paraguay. Con parte de las confinantes Chile, Chile, Peru y Sancta Cruz. Delineada por el Dr. D. Juan Ramon, Doctor en Theologia, capellan de su Magestad en la Real capilla de Lima, Cathedratico de Mathematicas de la Real Universidad y Cosmographo Mayor del Reyno del Peru. Año 1683”*. Consultado a partir de Caviedes (2014).
- *“Descripción geográfica del Río de la Plata”* del año 1692; cuya autoría corresponde al piloto M. De Ibarbelz. Fue localizada a través de la Biblioteca Nacional de Uruguay, en su versión digital (BIBNA).
- *“Carte du Paraguay, du Chili, du Detroit de Magellan &c. [material cartográfico]: dressée sur les descriptions des P.P. Alfonse d’ Ovalle, et Nicolas Techo, et sur les Relations et memoires de Brouwer, Narbouroug, Mr. de Beauchesne &c / par Guillaume De l’Isle*



*Premier Geographe du Roy de l'Academie Royale des Sciences*", confeccionada en 1703 por Guillaume De l'Isle. La mencionada carta fue ubicada a partir de la biblioteca digital (BNMM).

- Carta "*Paraquariae Provinciae Soc Iesu*" elaborada por Matthaeo Seuttero en 1722. Su consulta fue a través de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno (BNMM).
- Sector o fragmento de un plano elaborado por el padre Cardiel en 1743, incorporado en el libro de Furlong (1938). En ese libro, encontramos que el autor traspasó algunas de sus referencias a una cartografía de fines del siglo XIX (Furlong 1938:91).
- "*Plano del itinerario del viaje del padre J. Cardiel hecho en 1748*". Este plano fue consultado en el trabajo de Pedrotta (2015:80, Figura 2).
- "*Mapa de las Misiones de la Compañía de Jesvsen*", de 1749 conforme a las más modernas observaciones de latitud y longitud, efectuadas en los pueblos de dichas misiones, por el padre Joseph Quiroga. Fue localizado a través de la biblioteca digital BNMM.
- "*Carte du Paraguay et partie des pays adjacants*", construida por M. Boime en 1771. La mencionada, fue consultada a partir de la biblioteca digital BIBNA.
- "*Mapa de las partes australes de Sudamérica*" atribuida al padre Thomas Falkner en el año 1774 (Figura 12). Este mapa, fue analizado a partir del trabajo de Pedrotta (2015:81, Figura 3).
- "*Mapa de América Meridional*", elaborado por J. De la Cruz Cano y Olmedilla en 1775. Al igual que el anterior, se accedió a partir del trabajo de Pedrotta (2015:83, Figura 4).
- "*Diario del reconocimiento de los fuertes de la frontera de Buenos Aires*" confeccionado en 1779 por el teniente coronel F. Betbezé de Ducos ([1779], 1952, 2019). Este incluye

un *“Plano de reconocimiento de la zona fronteriza con los indios”*, el que consultamos a partir del trabajo de Levene (1952) (Figura 13).

- *“Mapa Geográfico que comprende todos los modernos descubrimientos de la Costa Patagónica”* elaborado por J. Custodio de Saa y Farías en 1786. Fue consultado a partir del trabajo de Pedrotta (2015:84, Figura 5).
- *“Spherical chart of the River La Plata from its Mouth up to Buenos-Ayres. Surveyed by order of the King of Spain in the year 1789. Revised and corrected in 1794, by several officers of the Royal Navy”*. Esta fue elaborada por William Faden y publicada en el año 1807. Fue consultada a partir de la biblioteca digital BIBNA.
- *“Carte de la Riviere de la Plata, pour servir à l'histoire générale des voyage”*, cuyo autor se identifica como M. B. (Ing. De la Mariene), en el año 1800. En este caso, la carta también fue consultada a partir de la biblioteca digital BIBNA.
- *“Río de la Plata a map shewing all the settlements on the Rio de la Plata, or River Plata and on the Rivers, Paraná, Paraguay and Uruguay”* desarrollado por John Luffmann en 1806. Este fue analizado a partir de la biblioteca digital BIBNA.
- García Belsunce (2003), *“El Pago de la Magdalena”. Su población (1600-1765)*. Croquis de su propia elaboración, referido al siglo XVIII.

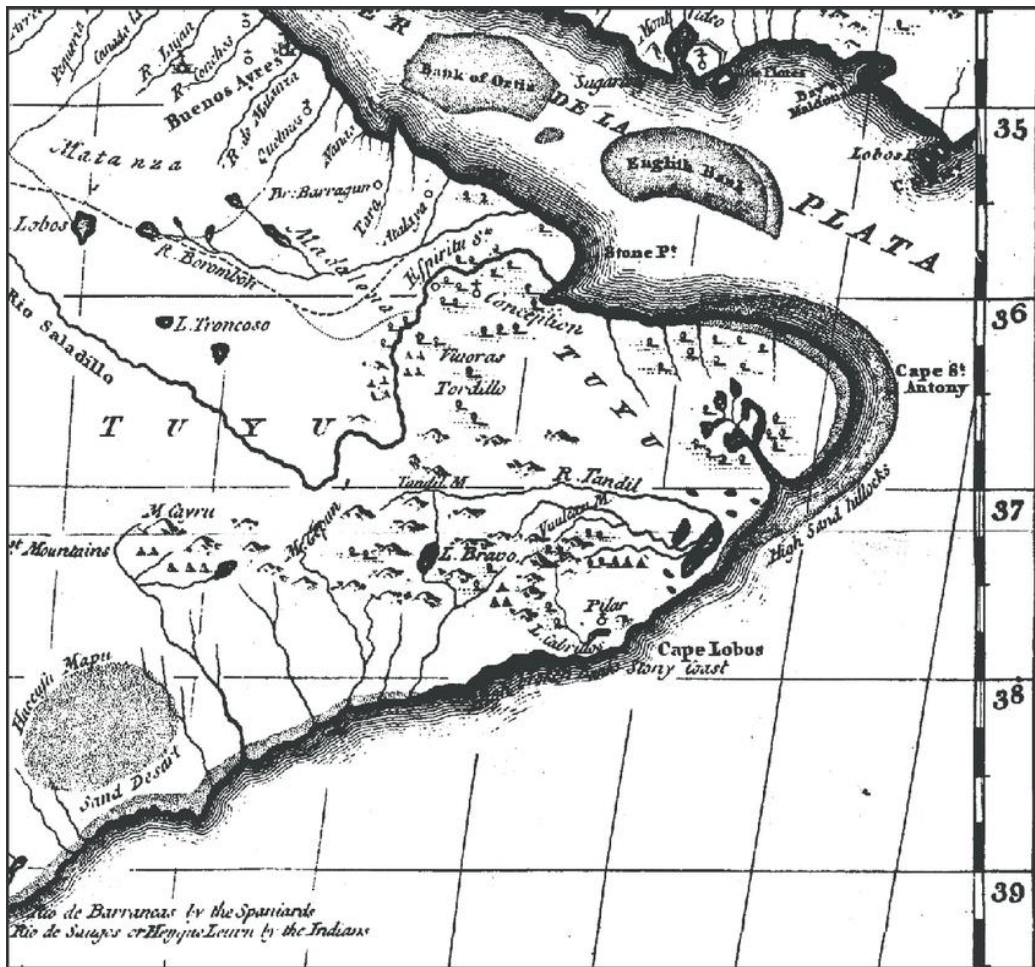


Figura 12. Detalle del "Mapa de las partes australes de Sudamérica" atribuido al P. T. Falkner ([ca. 1774] 1974).  
Fuente: Pedrotta (2015:81, Figura 3).

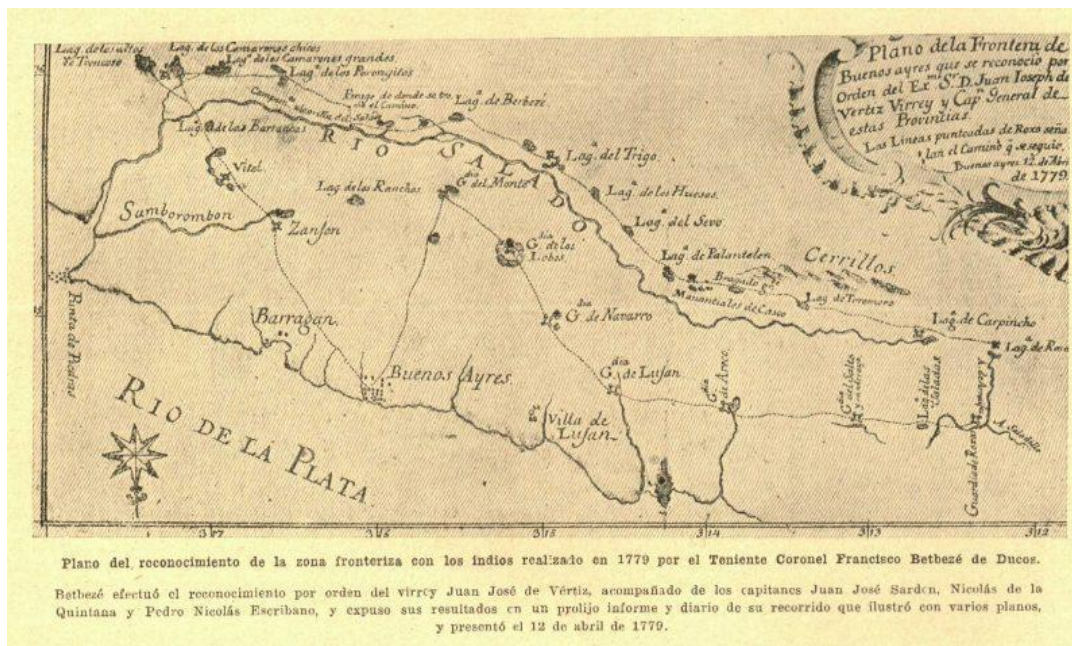


Figura 13. Plano de reconocimiento de la zona de frontera realizado en 1779 por el teniente coronel Bethezé de Ducos. Fuente: Levene, Ricardo (advertencia), Primer congreso de Historia de los Pueblos, Capítulo V, La Plata, 1952, pp.56-75.

#### 5.4 Registros gráficos y primeras mensuras de la provincia de Buenos Aires - siglo XIX

Posteriormente a los sucesos de mayo de 1810 y a la declaración de la Independencia en 1816, ante la necesidad de ocupar, explotar, demarcar nuevos territorios y extender los límites fronterizos, la producción cartográfica comienza a tomar gran interés. Sin embargo, para la década de 1820 la cartografía se encuentra en una etapa embrionaria. En ese sentido, Pesoa Marcilla (2017), señala que el período 1824-1851 es denominado formativo y que la manera de adquirir conocimiento sobre un territorio poco explorado se transformaría en una política de estado, aunque todavía no se trate de un Estado estable, fuerte y consolidado.

Como consecuencia de ello, durante el primer tercio del siglo XIX, surgen los primeros profesionales formados en las áreas de las matemáticas y de la ingeniería, dando lugar de esta manera a la figura del agrimensor en la década de 1820. Estos agentes tenían como función

redactar un documento escrito donde se adjuntaba un plano del área, campo o terreno, que era denominado “Diligencia de Mensura”. Además, estos funcionarios tenían la misión de marcar en cada plano levantado, cualquier elemento que se considerara relevante para describir el terreno; por ejemplo, ríos, lagunas, lomadas, montes, pasos, entre otros. Asimismo, actuaban como mediadores en conflictos y pleitos producidos entre vecinos rurales (Pesoa Marcilla, 2017).

El funcionamiento y rol de ese departamento topográfico es mencionado también por D’Agostino (2014) quién resalta que dicha comisión tenía a su cargo diagramar caminos, calles, plazas y pueblos; además de la marcación de mojones en cada mensura de campos. Esto era documentado a través de un registro gráfico y otro escrito, que incluía todas las medidas que se realizaban (D’Agostino 2014).

De esta manera en las décadas de 1820 y 1830, se crea la comisión o departamento topográfico, que varias décadas después integraría la sección de geodesia. Este luego formaría parte del ministerio de obras públicas de la provincia de Buenos Aires, como un elemento técnico dentro de una estructura mayor, hacia fines del siglo XIX (Pesoa Marcilla 2017). A raíz de ello, hemos consultado elementos cartográficos correspondiente al siglo XIX, en diferentes repositorios digitales: la Biblioteca Nacional de la Facultad de Información y Comunicación del Uruguay (BIBNA), el Archivo General de la Nación (AGN) y la Red de Bibliotecas Virtuales de (CLACSO).

Además, se relevaron otros elementos cartográficos para el siglo mencionado, que se incluyen dentro de trabajos de tesis doctorales y en libros, publicaciones, atlas e ilustraciones. Algunos ejemplos son la tesis doctoral de Pesoa Marcilla (2016), el atlas cartográfico de Funes Derieul (1979), el libro de La Historia de la Provincia de Buenos Aires, dirigido por Otero (2012) y por último, el blog de Norberto Mollo (2011).

A partir de dicho relevamiento encontramos en el año 1821 el *“Plano geográfico que comprende la provincia de Buenos Ayres”*. Como datos relevantes, señalamos que fue confeccionado teniendo en cuenta la longitud occidental a partir de la ciudad de Buenos Aires y que no posee

escala. Este plano fue consultado a partir del trabajo de Pesoa Marcilla (2016:279, Figura 23), quien lo recuperó de la Biblioteca Nacional del Brasil (Figura 14).



Figura 14. Plano geográfico que comprende la provincia de Buenos Ayres. Propuesta de límites para los cinco partidos propuestos de la provincia. de Buenos Aires en 1821, J. M. Cabrer. Fuente: Pesoa Marcilla (2016:279, Figura 23)

Para mediados de la década de 1820 hemos localizado uno de los primeros planos de mensura elaborado por el agrónomo Don Marcos Chiclana, el 2 de febrero de 1825 en un terreno nombrado El Rincón de López; en la desembocadura del río Salado, próximo a la bahía de Samborombón. A pesar de no contar con escala, el plano provee un detalle de un sector del río Salado, la ubicación de montes de talas y el nombre de uno de sus pasos. Esta mensura, fue consultada en Otero (2012:97, Ilustración 2).

En el año 1858 fue confeccionada, por el ingeniero Nicolas Grondona, la “*Carta topográfica, estadística, histórica y descriptiva del territorio administrado del Estado Argentino de Buenos*

*Aires” construida según noticias, relaciones y documentos topográficos, estadísticos, históricos y militares.* La mencionada carta, posee un alto grado de detalles. En esta, se indican entre otros elementos de interés, lagunas, caminos, parajes, puestos, ríos, pasos, montes, sierras, médanos, ciudades, pueblos, fuertes, iglesias y partidos. La carta fue consultada en la sección Mapoteca del Archivo General de la Nación (AGN).

Por otro lado, ubicamos en el año 1864 el “*Registro Gráfico de las Propiedades Rurales de la Provincia de Buenos Aires*” que fue realizado por el Departamento Topográfico, y publicado con autorización del Superior Gobierno de la Provincia. Como dato llamativo, encontramos en su rótulo inferior derecho, que se encuentra referenciado en una doble escala; es decir, hay elementos expresados en metros, mientras que otros, en una escala de 10 leguas de Buenos Aires. Por otro lado, llama la atención que el mapa se encuentra en posición invertida; es decir el norte cartográfico se encuentra en su margen inferior. Al igual que el caso anterior, posee un alto grado de detalles. Entre otros elementos se destacan la delimitación de los terrenos o propiedades, los nombres de sus propietarios y el número de registro de mensura de cada uno de ellos. Este fue consultado a través de la sección Mapoteca del Archivo General de la Nación (AGN) (Figura 15).

Otro de los elementos cartográficos consultados es, la “*Carte de la Province de Buenos-Ayres et des regions voisines*”, del Dr. V. Martin de Moussy del año 1866. Al igual que los casos anteriores, posee interesantes detalles y contiene elementos descriptivos de utilidad para nuestros objetivos. En esta, se describen entre otros, lagunas, arroyos, ríos y pasos; además, la línea fronteriza con sus fuertes del Bragado, 25 de Mayo, Azul, y del Tandil. También, contiene la traza de una serie de caminos que atraviesan el río Salado en diferentes puntos de su recorrido. Esta cartografía se encuentra disponible en el blog de Norberto Mollo (2011).



Figura 15. Registro Gráfico de las Propiedades Rurales de la Provincia de Buenos Aires de 1864, elaborado por el Departamento Topográfico. Fuente: Sección Mapoteca del Archivo General de la Nación (AGN).

Por otro lado, ubicamos en el año 1870, un registro gráfico denominado “*Carta de una parte de la Provincia de Buenos Aires y las Pampas*”, con demostración de la Línea de Fronteras, proyectadas por el gobierno provincial y el Congreso Nacional. Fue construida por el departamento Topográfico. En esta carta sobresalen algunos elementos de interés tales como:



arroyos, ríos, lagunas, pueblos y ciudades; además, algunos caminos y la línea de fronteras para esa época. En cuanto a su localización, esta forma parte de la tesis doctoral de Pesoa Marcilla (2016:269, Figura 14).

Con relación a los primeros registros de mensura de campos y de propietarios rurales, hemos consultado el libro del Dr. Carlos Funes Derieul (1979), titulado *“Atlas Cartográfico. De los primeros pedidos de tierra Públicas, Realengas o Enfitéuticas en el hoy partido de Chascomús”*. Este libro, forma parte del homenaje realizado al municipio de Chascomús, al cumplirse el Bicentenario de la creación de la ciudad homónima (1779 – 30 de mayo – 1979) y fue editado por la Dirección de Geodesia del Ministerio de Servicios Públicos de la provincia de Buenos Aires. Este Atlas contiene un registro de 43 campos primarios correspondientes a los actuales partidos de Chascomús y de Lezama, donde figuran entre otros datos, los nombres de los primeros dueños, el año de la elaboración de la mensura, el número del campo, los números de mensura, la superficie del terreno expresada en leguas cuadradas y los datos del profesional a cargo (Figura 16). Además, estos registros cuentan con referencias o puntos toponímicos, tales como lagunas, arroyos, taperas, pasos, parajes, montes y caminos. Por el contenido y su información resultó de gran interés para nuestro objetivo de trabajo. Este libro, además contiene mapas de los registros gráficos de los años 1830, 1855 y 1864 de la provincia. Por último, el autor adjunta copia de tres mapas, cuyos originales se encuentran en el Museo Mitre.

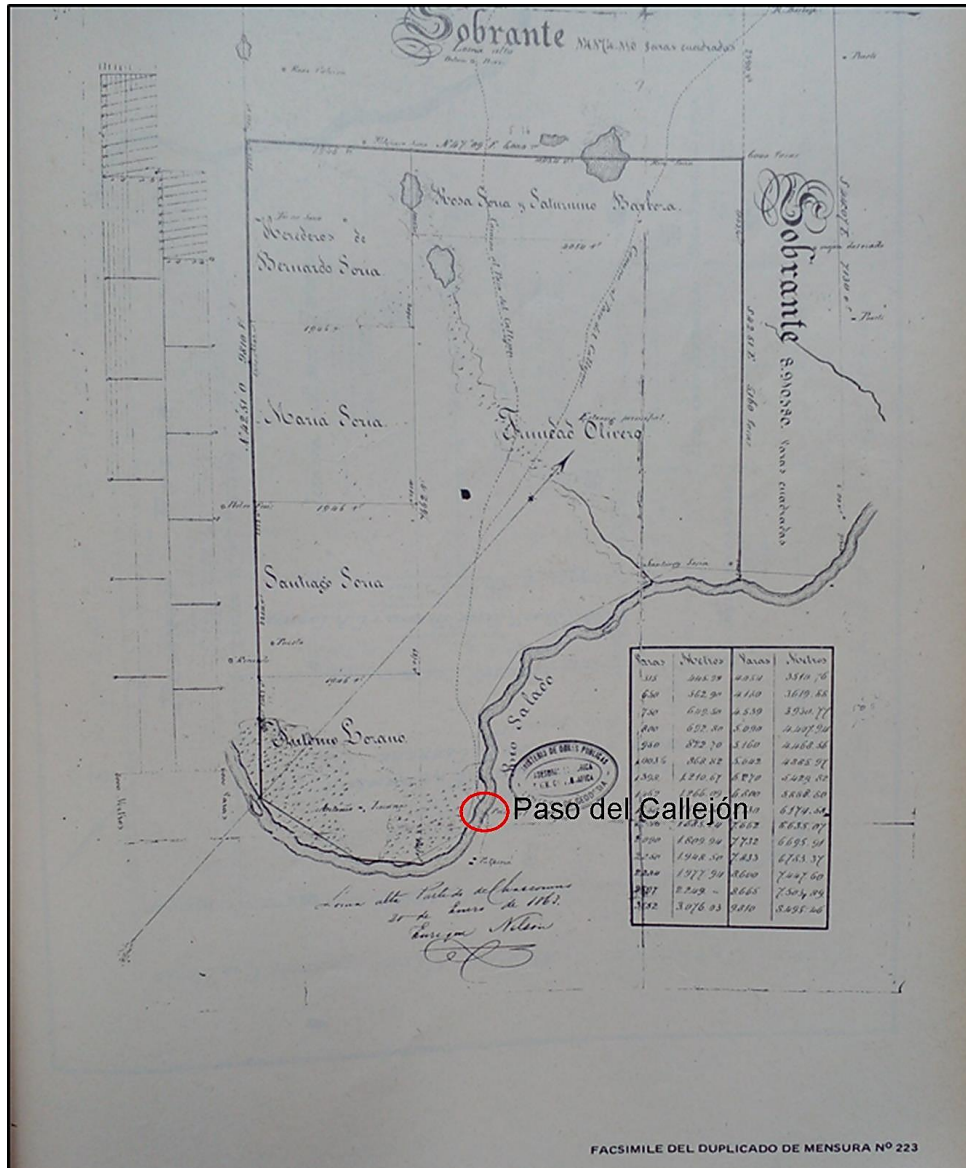


Figura 16. Registro de Mensura 223, Campo N° 35, partido de Chascomús, correspondiente al año 1862, elaborado por Ing. Agr. Enrique Nelson. Fuente: Dirección de Geodesia, Ministerio de Obras Pùblica, en Funes Deriuel (1979).

### 5.5 Los pasos naturales del río Salado

El concepto de vado de un río u arroyo proviene del latín *vadus* y consiste en un lugar determinado del paisaje que, por sus características de fondo firme, plano y de escasa profundidad; se puede atravesar, cruzar o traspasar una corriente de agua, sin grandes dificultades. Estas

particularidades que presenta la hidrografía del Salado en determinados puntos a lo largo de su recorrido fueron esenciales porque facilitaron el desplazamiento de personas, la circulación de objetos y el intercambio de conocimientos; actuando cómo verdaderos puentes o de vías de comunicación.

En consecuencia, trabajamos en el relevamiento de diarios e informes de expediciones y reconocimientos de frontera de los siglos XVIII y principios del XIX, de la cartografía colonial del área rioplatense y sus adyacencias del siglo XVIII, de los registros gráficos y mensuras de campos de la provincia de Buenos Aires del siglo XIX. Todos los puntos identificados como pasos naturales o vados a lo largo del curso del río Salado (con mayor énfasis en su cuenca inferior y media) fueron volcados a la plataforma geomática *Google Earth Engine*. La marcación de estos pasos o vados, por un lado, y de los sitios arqueológicos mencionados en el apartado de antecedentes, por el otro, nos permitirá establecer una relación espacial entre ambos.

## **Capítulo 6. Datos y Resultados**

En este apartado se presentan los datos y resultados obtenidos teniendo en cuenta los sitios arqueológicos, los documentos escritos, las cartografías y mapas, los registros gráficos y las primeras mensuras.

### **6.1 Sitios arqueológicos**

A continuación, se presentan los resultados relacionados con los sitios arqueológicos, agrupados según las tres subáreas ya mencionadas: a) margen norte del río Salado, b) margen sur del mencionado, y c) llanura costera litoral rioplatense.

#### **6.1.1 Margen norte del río Salado**

De los 35 sitios ubicados al norte del río Salado bonaerense, hemos seleccionado y trabajado con 13 de ellos. Estos se distribuyen en diferentes puntos de la cuenca inferior y media del río Salado. El área geográfica dónde se encuentran es extensa y comprende una amplia superficie. Asimismo, podemos observar que los sitios arqueológicos ubicados en los puntos más extremos o distantes son, por un lado, Techo Colorado (partido de Lobos) en el oeste; mientras que, por el otro, El Zorzal 1 y 3 (partido de Lezama) se ubica en el extremo este. La distancia que separan ambos sitios es de aproximadamente 150 km. Los restantes 12 sitios, se encuentran distribuidos de manera irregular en el terreno, dentro de dicha área. Por otra parte, podemos resaltar que

algunos sitios y localidades se presentan en forma agrupada o cercanos unos de otros; sin embargo, otros se ubican en forma más aislada del resto.

De esta manera, los sitios que se encuentra agrupados son los siguientes (Tabla 1 y Figura 17):

- a) Las localidades arqueológicas La Guillerma y San Ramón, los sitios El Zorzal 1 y 3; todos ellos, se ubican dentro del partido de Lezama.
- b) Los sitios laguna Esquivel Fagoada y laguna Del Medio, corresponden al partido de Chascomús.
- c) Los sitios La Cuña y San Genaro, se encuentran ubicados dentro del partido de San Miguel del Monte.
- d) Los sitios Laguna las Flores Grande y Puente Romero, también se hallan dentro del partido de San Miguel del Monte.
- e) Los sitios los Manantiales y laguna La Limpia, se encuentran en el partido de Chascomús.

En cuanto a los sitios más aislados o separados del resto, son:

- f) El sitio Techo Colorado, ubicado en el partido de Lobos.
- g) En el sector de A° El Siasgo, se encontró material en un amplio sector que abarca ambas márgenes del arroyo, incluyendo la Ea. San Cayetano (ex Ea. La Georgina) y la Ea. La Ginestra. En esta última se excavó el sitio Las Hermanas, actualmente en análisis. Se encuentra ubicado en el límite entre los partidos de San Miguel del Monte y General Paz.

Subárea		Margen Norte de Río Salado		Coordenadas Geográficas			
N°	Sitio / Localidad Arqueológica	Referencias	Partido	Longitud (Oeste)	Latitud (Sur)	Longitud (Oeste)	Latitud (Sur)
1	Loc. Arq. La Guillerma - (LG1-LG2-LG3-LG4-LG5-LGN)	González de Bonaveri y Zárate (1993) - González (2005)	Lezama (ex-Pdo. Chascomús)	35°49'33"	57°38'44"	-35,826	-57,645750
2	Loc. Arq. San Ramón	González et al. (2006)	Lezama (ex-Pdo. Chascomús)	35°50'10"	57°38'50.0"	-35,836111	-57,647222
3	San Genaro	Frère (2015)	San Miguel del Monte	35°34'55"	58°53'21"	-35,581944	-58,889167
4	Lag. Las Flores Grandes	Vigna (2007)	San Miguel del Monte	35°30'55"	58°59'23"	-35,515278	-58,989722
5	La Cuña	Vigna y Di Lello (2010) - Frère (2015)	San Miguel del Monte	35°37'14"	58°53'01"	-35,620556	-58,883611
6	Techo Colorado	Frère y González de Bonaveri (1993)	Lobos	35°16'43"	59°06'04"	-35,28279115	-59,09895518
7	Arroyo el Siasgo / Ea. San Cayetano	Escosteguy et al. (2015)	San Miguel del Monte - Gral. Paz	35°39'30"	58°28'58"	-35,658333	-58,482778
8	Los Manantiales	Frère (2015)	Chascomús	35°40'40"	58°00'38"	-35,677778	-58,010556
9	Lag. Esquivel / Fagoada	Escosteguy et al. (2018)	Chascomús	35°45'49"	58°13'28"	-35,76348087	-58,22435781
10	Lag. Del Medio	Escosteguy et al. (2018)	Chascomús	35°46'18"	58°12'37"	-35,7715119	-58,21021326
11	El Zorzal 3	Vigna y Di Lello (2010) - Frère (2015)	Lezama (ex-Pdo. Chascomús)	35°49'49"	57°35'12"	-35,83038978	-57,58681966
12	Puente Romero	Vigna y Di Lello (2010) - Frère (2015)	San Miguel del Monte	35°34' 39"	59°00' 10"	-35,5775	-59,002778
13	Lag. La Limpia	Vigna y Di Lello (2010) - Frère (2015)	Chascomús	35°37'00"	57°47'32"	-35,6166994	-57,7927763

*Tabla 1. Sitios Arqueológicos ubicados al Norte del río Salado bonaerense.*

Es importante señalar que todos los sitios y localidades arqueológicas mencionadas anteriormente están vinculados según sus ubicaciones geográficas a cursos y espejos de agua, ya sea el río Salado, lagunas y arroyos. Además, otra particularidad es que se localizan sobre lomadas o pequeñas elevaciones del terreno; en algunos casos, con presencia de bosques de talas.



Figura 17. Sitios arqueológicos al Norte del río Salado. Fuente: [www.Google Earth Engine](http://www.Google Earth Engine).

### 6.1.2 Margen sur del río Salado

Respecto a los sitios arqueológicos ubicados al sur del río Salado, hemos identificado un total de siete. Cuatro de ellos se localizan sobre bordes de lagunas cercanas al río, en pequeñas lomadas del terreno y en algunos casos, con presencia de montes de talas. Al igual que en los casos del área norte, los sitios en las proximidades del río se encuentran distribuidos se agrupan formando dos subgrupos que señalamos de la siguiente manera (Tabla 2 y Figura 18):

- a) Los sitios la Salada y los Molles ubicados en el partido de Castelli.
- b) Los sitios San Lorenzo y los Altos, se encuentran en el partido de Pila y Castelli, respectivamente.

Los otros tres se localizan a distancias que superan los 80 km del curso fluvial, estos son: la Colorada, ubicado en el partido de Rauch, la Loma y el Divisadero Monte 6, ambos en el partido de General Lavalle. Al encontrarse en la periferia de la Pampa deprimida, para esta investigación, no los tendremos en cuenta debido a su lejanía del curso del río Salado.

Subárea		Margen Sur de Río Salado		Coordenadas Geográficas			
N°	Sitio / Localidad Arqueológica	Referencias	Partido	Longitud (Oeste)	Latitud (Sur)	Longitud (Oeste)	Latitud (Sur)
15	La Loma	Aldazabal (2002)	Gral. Lavalle	36°25'30"	56°56'56"	-36.425	-56.948889
16	El Divisadero Monte 6	Aldazabal (2002) - Silveira y García (2009)	Gral. Lavalle	36°23'17"	56°40'13"	-36.388056	-56.670278
17	La Salada	Aldazabal (1993)	Castelli	36°02'31"	57°38'58"	-36.0420137	-57.649681
18	San Lorenzo	Aldazabal (1987, 1988, 2002)	Pila	36°04'08"	58°00'36"	-36.06889781	-58.01001893
19	Los Molles	Aldazabal et al. (2000)	Castelli	36°03'15"	57°35'00"	-36.07324579	-57.59277908
20	La Colorada	Aldazabal y Cáceres (1998)	Rauch	36°28'56"	58°37'29"	-36.484076	-58.622945
21	Los Altos	Aldazabal (1988, 1998, 2002)	Castelli	36°06'09"	57°58'06"	-36.10250656	-57.96828676

*Tabla 2. Sitios Arqueológicos ubicados al Sur del río Salado bonaerense.*





Figura 18. Sitios arqueológicos al sur del río Salado. Fuente: [www.Google Earth Engine](http://www.GoogleEarthEngine.com).

### 6.1.3 Llanura costera litoral rioplatense.

Los resultados obtenidos para el sector costero o llanura litoral rioplatense señalan la presencia de cinco sitios arqueológicos que los hemos agrupado en dos subgrupos. El primero, conformados por tres sitios, se ubica sobre la franja costera litoral rioplatense; mientras que, el segundo subgrupo, compuesto por dos, se ubica en proximidades de la cuenca del río Samborombón (Tabla 3 y Figura 19).

- a) El sitio las Marías, ubicado en el partido de Magdalena, y la localidad arqueológica Barrio San Clemente, junto con el sitio Tres Ombúes, se localizan en el partido de Punta Indio.
- b) Los sitios Corral del Indio y el Puesto, ubicados en el partido de Punta Indio.

Todos estos sitios comparten algunas características generales. Los tres primeros se encuentran emplazados sobre antiguos albardones de conchiles, cercanos a la costa del río de la Plata y con

presencia de montes de tala. En cambio, los dos restantes, se localizan sobre la antigua llanura de inundación del río Samborombón, sobre lomadas del terreno y en cercanías de montes de tala.

Subárea		Llanura Costera Litoral Rioplatense		Coordenadas Geográficas			
N°	Sitio / Localidad Arqueológica	Referencias	Partido	Longitud (Oeste)	Latitud (Sur)	Longitud (Oeste)	Latitud (Sur)
22	Las Mariás	Paleo y Pérez Meroni (2001, 2007) - Day Piliaria (2018)	Magdalena	35°11'19"	57°19'20"	-35.1841296	-57.3360742
23	Loc. Arq. Barrio San Clemente	Paleo y Pérez Meroni (1999) - Paleo et al. (2002)	Punta Indio	35°14'22"	57°16'46"	-35.2386612	-57.282779
24	Tres Ombues	Ghiani Echenique y Paleo (2018)	Punta Indio	35°21'24"	57°10'39"	-35.35664532	-57.1774715
25	El Puesto	Ghiani Echenique (2021)	Punta Indio	35°36'48"	57°25'21"	-35.6133126	-57.42248029
26	Corral del Indio	Balbarrey et al. (2008) - Ghiani Echenique (2021)	Punta Indio	35°27'51"	57°30'02"	-35.4641623	-57.5027443

Tabla 3. Sitios Arqueológicos ubicados Llanura Costera Litoral Rioplatense.



Figura 19. Sitios arqueológicos en la llanura costera litoral Rioplatense. Fuente: www.Google Earth Engine.

## 6.2 Diarios de expediciones y reconocimientos de frontera - siglo XVIII

En este apartado, se presentan los datos obtenidos de la lectura de ocho documentos correspondientes a diarios e informes de las expediciones a través de la línea de frontera suroeste, sobre el actual territorio bonaerense. Estas expediciones fueron ordenadas por las autoridades coloniales y llevadas a cabo durante gran parte del siglo XVIII y principio del siglo XIX. Finalmente, hemos organizado los documentos en forma cronológica, según los años de su confección (Tabla 4).

De esta manera, los primeros relatos y descripciones sobre la zona del río Salado nos remontan al Diario que el Capitán Juan Antonio Hernández ([1770] 1837) denominara *“Expedición contra los indios Teguelches”*. En su recorrido, Hernández describe su paso por las sierras del Casuatí, las de la Ventana y las del Volcán entre otros elementos del paisaje. En el trayecto de retorno junto con su tropa hacia la Guardia del Luján escribía el día 2 de diciembre que, habiendo tomado el rumbo norte, fueron sorprendidos por una gran tormenta de lluvia, truenos y relámpagos que los obligó a hacer un alto, y *“habiéndose serenado a las tres de la mañana, se puso en marcha, llegando a aclarar el día al Río Salado, el que halló crecido y pasó el vado a caballo”* (Hernández [1770], 1837:56).

Otro de los relatos que describe el río Salado, su paisaje lagunar y sus recursos, corresponde al sacerdote jesuita inglés, misionero, médico, etnólogo y explorador, Thomas Falkner [1774] 1835. En su diario menciona un paraje llamado el Callighen, que bien podría ser el denominado Paso del Callejón, ubicado a *“ocho leguas de su boca, donde es muy ancho, no llegan las aguas a los tobillos, y aun a su boca no podría pasar un barquito cargado”*. Sin embargo, el autor aclara que las lluvias de octubre lo hacen crecer rápidamente estableciendo una distancia entre sus costas *“de un cuarto de milla de ancho, y esto sin caída de mucha agua en sus contornos”* (Falkner [1774] 1835:10).

Por otra parte, el padre Falkner (1774) señalaba la existencia de bosques de árboles de talas a lo largo del Salado y a unas ocho leguas de su boca y que, *“que solo sirve para el fuego o hacer*

*vallados*” (Falkner [1774] 1835:10). El misionero continúa su descripción sobre el paisaje haciendo mención del país de las colinas pequeñas, las que suelen ser conocidas también como cerrillos, altos o islas. Estos lugares elevados del terreno son los únicos secos en tiempos de crecida y desborde del río y sus lagunas asociadas. Por último, describía a las diferentes tribus de tehuelches, puelches, güilliches y moluches, que en determinados momentos del año se aprovisionaban de caballos salvajes. Además, mencionaba que, *“hacen sus pequeñas casas movedizas, sobre las referidas colinas, y van todos los días a la caza, hasta tener suficiente provisión para volverse a sus tierras respectivas”* (Falkner [1774] 1835:20).

Los documentos elaborados por el teniente coronel Francisco Betbezé de Ducos en el año 1779 nos ilustran con sus descripciones y mapas, sobre el estado de situación de las guardias, el paisaje a lo largo del río Salado, sus recursos y la posibilidad de adelantar del otro lado de este, la futura línea de frontera. En la primera reunión realizada antes de su expedición, una de las propuestas efectuadas por Betbezé de Ducos para establecer los fuertes del otro lado del río, consistía en que cada uno de estos fuertes debía contar con una o dos canoas a los efectos de poder atravesar el río Salado; particularmente, durante los períodos de grandes crecidas. En su informe, el autor resalta la importancia de estas, debido a que el Salado, en un trayecto importante, no presentaba vado alguno; y también servirían para dar la alarma temprana a la capital ante incursiones indígenas. Sin embargo, aclaraba que las crecidas de este río no suceden con frecuencia. Por otra parte, sugería el adelantamiento del fuerte del Zanjón hasta las cercanías de la laguna altos del Troncoso, teniendo en cuenta su buena elevación dónde se existía una isla con abundante leña.

De esta manera, la expedición continuó su itinerario hasta llegar al día 22 de marzo, donde Betbezé de Ducos (1779) y su gente, partieron desde el fuerte del Zanjón con rumbo hacia ese lugar. Allí, describe que *“llegamos al Salado á las nueve de la misma, y así que pasamos este Rio (con agua á la rodilla de los caballos, porque entiende (ahí) ambas orillas en forma de*

*dilatadas playas*)". Posteriormente acompañado de dos capitanes y algunos Blandengues, partió "para ir a reconocer los Altos de Troncoso que consisten en varias lomadas rodeadas de vañados" (Betbezé de Ducos [1779] 1952:66-67).

En los días posteriores, este militar continuaba su derrotero sobre el lado oeste del río, habiendo partido de las proximidades del arroyo de las Flores y finalizando su rumbo en la naciente del Salado. Luego de llegar a esta, hace un giro de 180° en su rumbo para emprender su viaje de retorno, poniendo su marcha en dirección sureste; recostados sobre la banda Este del río. En dicho trayecto, describe el estado de situación en que se encontraban los fuertes de Rojas, Salto, Areco, Luján, Navarro, Lobos y Montes; para arribar finalmente el 8 de abril en la ciudad de Buenos Aires (Betbezé de Ducos [1779] 1952).

Por otro lado, la expedición realizada por el alférez de fragata y primer teniente de la real armada Pablo Zizur, relata en 1786, que el día 4 de noviembre luego de haber realizado un reconocimiento completo de la laguna Salinas Grande y sus alrededores, partía con rumbo a Buenos Aires. En su parte del día 24, describía que habiendo salido de la laguna de Palantelen en dirección a la cañada de Chivilcoy, se continuó la marcha por un terreno plano y horizontal, llegando a un bañado por donde se encuentra el río Salado. En su itinerario, Zizur señala que se cortó el río a través del bañado donde "en este paraje no tiene álveo formal"; sin embargo, observa que "aguas abajo se divisan parajes donde tiene más de legua; y aguas arriba, que sigue en forma de cañada, y con algunas sinuosidades, parece que va angostando" (Zizur [1786] 1837:25). A partir de esa descripción, el autor estaría indicando que el río Salado comienza a ensancharse hacia el sector de la cuenca media, adoptando la forma de un río. Por el contrario, hacia su naciente o cuenca superior sólo adquiere la forma de una simple cañada, no representando un gran obstáculo.

Otra de las misiones de exploración sobre la línea de frontera le fue encomendada al capitán de navío de la armada española Félix de Azara, en 1796. Este militar, explorador y naturalista español, partía con su columna desde Buenos Aires el 17 de marzo del año mencionado, en

dirección al fuerte de Melincué en el noroeste de la provincia. Desde allí comenzó su derrotero siguiendo la línea del Salado con rumbo sureste hasta llegar a la isla de la Postrera. Su misión comprendía el relevamiento del terreno para establecer nuevos puestos de guardia y fortines defensivos, realizar observaciones astronómicas y cartográficas, y establecer lugares de recursos potenciales. De esta manera, el informe elaborado por De Azara, indica que, habiendo partido desde Buenos Aires, *“se dirigió al fuerte de Melincué, desde donde bajó hasta la isla Postrera, recorriendo una línea marcada por el Salado y comprendida entre los 33° 49' 24” y los 36° 5' 30” de latitud austral”* (De Azara [1796] 1837:2).

Al continuar con su derrotero, De Azara llegó al Cerrito Colorado (actualmente partido de Junín) próximo a la laguna del Carpincho por donde cruzó el Salado. Allí, señalaba que *“se cortó el río Salado sin conocerlo, porque no es más que una simple cañada”* (De Azara [1796] 1837:16). El 8 de abril de 1796 continuaba su itinerario volviendo a tomar contacto con el curso del río a la altura de los actuales límites entre los partidos de Lobos y Navarro; continuando con su rumbo *“se perdió de vista la Cerrillada; y el Salado, hasta aquí desde su origen, no merece nombre de río ni de arroyo”* (De Azara [1796] 1837:22). Sin embargo, más adelante en su travesía, señalaba que a la altura donde este se junta con el arroyo de las Flores, *“El Salado ya forma curso, su barranca es un plano inclinado de dos varas de altura”* (De Azara [1796], 1837:23). En los días posteriores y siguiendo rumbo sureste, atravesaban la laguna de los Camarones donde había lomadas; situación ideal, para establecer un fuerte. Más adelante se encontraban con estas elevaciones, donde *“nos pareció que en los Altos de Troncoso y en el paso de los Camarones, llamado el Hinojal, se hallan excelentes parajes para poblaciones y fuertes”* (De Azara [1796] 1837:27).

El 14 de abril continuaba rumbo hacia la Isla de la Postrera, a la cual *“llaman a un grupo de árboles que está en el mismo paso del Salado, y son los únicos que vimos en todo el viaje”* (De Azara [1796] 1837:28). Señalaba la importancia de este paraje para establecer un fuerte, dado

que *“desde este paraje hasta la mar el Salado no permite paso a los indios sino por un paraje llamado de las Piedras”* (De Azara [1796] 1837:28). Horas más tarde, De Azara atravesaba el Salado *“que aquí se explaya bastante, con agua a la barriga de los caballos, muy clara pero salobre”* (De Azara [1796] 1837:28); para poner finalmente rumbo hacia la guardia de Chascomús. Días después, De Azara continuaba su marcha por la margen noreste del Salado, atravesando tres cañadas: *“en donde cortamos la del medio, se reúnen y forman una laguna, a la que dan el nombre de Ceajo, que por la misma cañada va a dar en el arroyo Salado”* (De Azara [1796], 1837:31); para culminar finalmente en la Guardia del Monte. Para el día 22 de abril, la expedición había avanzado hasta el fortín de Navarro ubicado en una loma próxima a la laguna. Al otro día, continuarían su marcha por el camino que pasaba por el hospicio de los Padres Mercedarios, para luego retornar a Buenos Aires el 24 de abril de 1796.

Por otro lado, los documentos correspondientes al *“Diario de un viaje a Salinas Grandes en los campos del sud de Buenos Aires”*, nos describe la expedición encomendada a Pedro Andrés García ([1810] 1836). Su objetivo era la recolección de sal para la ciudad de Buenos Aires, hacer nuevas alianzas con grupos indígenas e informarles sobre el cambio de gobierno. El viaje fue ordenado por la primera junta de gobierno luego de la revolución de mayo, a través del decreto del 15 de junio de 1810. Además de su objetivo principal, otras tareas comprendían el relevamiento del estado de los fuertes en la frontera, el de la población indígena y sus ganados, como también, diagramar la instalación de futuros poblados en terrenos realengos.

García partió con su expedición compuesta por militares, agrimensores, baqueanos, troperos y un cura, entre otros, el día 21 de octubre del mismo año desde la Guardia del Luján, lugar que encontró en un estado ruinoso; al igual que su capilla. El día 23 de octubre partió desde el paraje Las Saladas hasta llegar a la laguna de Palantelen, en cuyo trayecto cruzó río Salado. En su diario describía a *“este río, que es una gran cañada salitral”*, señalando que *“sólo tiene caudal de aguas cuando las lluvias son muy copiosas”* y en cuyo caso, *“es muy ancho: pero, no resultando*

*este accidente, queda seco y en partes pantanoso*” (García [1810] 1836:13). El día 21 de diciembre, el capitán y su tropa durante el viaje de regreso a la Guardia del Luján, volvían a cruzar el Salado en dirección a la Cañada de Chivilcoy, sin hacer observaciones sobre el río.

Otro documento nos remite nuevamente al coronel Pedro García, quien seis años después proponía a través de un informe el nuevo plan de fronteras de la provincia de Buenos Aires, proyectado en 1816, al *“exponer la necesidad que había de formar una guardia y población en los Manantiales de Casco o Laguna de Palantelen”* (García [1816] 1837:23). En sus memorias, García describía al río Salado como el borde exterior de la provincia de Buenos Aires, *“sin que le sirviese de barrera contra los bárbaros, que penetraban hasta los arrabales de la ciudad”* (García [1816] 1837:1); haciendo referencia a la ciudad y guardia del Luján.

Unos años después, surgía otra expedición encabezada nuevamente por el coronel García. Su propósito era reordenar los nuevos fortines al sur de Buenos Aires, según el pedido efectuado por el gobierno central. Durante esta, escribió el Diario de la expedición de 1822 a los campos del sud de Buenos Aires, desde Morón hasta la Sierra de la Ventana. De esta manera, García y sus hombres partieron el día 9 de marzo, llegando por la tarde a la Guardia de Lobos. En días posteriores levantaron un plano topográfico del pueblo. En el transcurso del día 21 de marzo, realizó una descripción completa de la laguna, mencionando que sus aguas eran permanentes y que sus barrancas eran altas exceptuando las del lado oeste. También, describiría sobre su potencial uso tanto para la hacienda, como para la agricultura. Finalmente, menciona que la margen sudeste de esta laguna se vincula con una cañada a unas leguas del río Salado.

Paralelamente a las acciones de ese día, García despachó una partida de soldados *“con ocho hombres auxiliares para el arreo de ganados y un baqueano que nos señalase los pasos únicos que franquean de menos riesgo los ríos Salado, Saladillo y Flores”* (García [1822] 1836:47). En la mañana del 11 de abril, retomaba la marcha con todos los carruajes y el ganado arreado. Continuando su marcha rumbo sursuroeste, atravesaron el día 12 de abril terrenos de la estancia



de un labrador llamado Araoz y de allí, se dirigieron al paso del río Salado a través de un camino firme, elevado y seco.

Fuentes: Diarios de Expediciones y Reconocimientos de Frontera			Características generales de los lugares de cruce del río Salado - Pasos Naturales				
Año	Referencias	Descripción	Nombre del Paso	Tramo - Recorrido	Cuenca	Observaciones sobre río	Estación
1770	Cap. J. A. Hernández	Diario que el Capitán, don Juan Antonio Hernández (1770) que ha hecho de la expedición contra los indios Teguelches	No Indica	Lag. Palantelen-Guardia del Luján	Media	Crecido portorrentas - Vado a lomo de caballo	Primavera
1774	Padre T. Falkner	Descripción de Patagonia y de las partes adyacentes de la América meridional	<b>el Callighen o del Callejón</b>	Lag. Chascomús - Isla Larga (Monte de Talas)	Inferior	Paso ubicado a 8 leguas de su desembocadura - Escaso caudal gran parte del año - Crecidas en Primavera - Ancho del río cubre un cuarto de milla entre sus márgenes	Primavera
1779	Tte. Cnel. Betbezé de Ducos	Diario del reconocimiento de los fuertes de la frontera de Buenos Aires	No Indica	Fuerte del Zanjón - Altos del Troncoso	Inferior	Escaso caudal - Agua altura rodillas del caballo	Otoño
1786	Alférez de Fragata, y 1er. Tte. de la real armada Pablo Zizur	Diario de una expedición a Salinas	No Indica	Lag. Palantelen-Cañada de Chivilcoy	Media	No tiene forma de río - Es una simple cañada	Primavera
1796	Capitán de Navío de la armada española Félix de Azara	Diario de un reconocimiento de las guardias y fortines, que guamecen la línea de frontera de Buenos Aires, para ensancharla	No Indica	Cerco Colorado - Lag. Del Carpincho (Pdo. De Junín)	Media	Forma de simple cañada	Otoño
			No Indica	Lag. Salada - límite (Pdo. Navarro-Lobos)	Media	Por su forma, No merece nombre de río o arroyo	Otoño
			No Indica	Arroyo y Laguna de las Flores	Media	El río comienza a formar su curso	Otoño
			<b>De los Camarones o el Hinojal</b>	Altos de Troncoso - Lag. Los Camarones Grandes	Inferior	Buen paraje para instalar un fuerte	Otoño
			<b>De la Postrera</b>	Isla la Postrera - Chascomus	Inferior	Isla la Postrera - Grupo de árboles próximos al Salado que sirven como de marcación del terreno	Otoño
			<b>De las Piedras</b>	Isla la Postrera - Bahía Sanborombón	Inferior	El río se explaya bastante - No permite el paso del los indios, a excepción de los paso mencionados	Otoño
1810	Cnel. Pedro Andres García	Diario de un viaje a Salinas Grandes en los campos del sud de Buenos Aires	No Indica	Paraje Las Saladas - Lag. Palantelen	Media	Compara al río con una cañada salitral - Ancho, seco y Pantanoso - Sólo tiene caudal, en épocas de grandes lluvias	Primavera
1816	Cnel. Pedro Andres García	Informe sobre el Nuevo plan de fronteras de la provincia de Buenos-Aires, proyectado en 1816	No Indica	Manantiales de Casco - Lag. Palantelen	Media	El río no sirve como barrera contra los indios	Primavera
1822	Cnel. Pedro Andres García	Diario de la expedición de 1822 a los campos del sud de Buenos-Aires, desde Morón hasta la Sierra de la Ventana	No Indica	Lag. De Lobos - Confluencia A° Saladillo y A° de las Flores	Media	Un baqueano y ocho soldados, marcan los pasos de menos riesgos para atravesar el Salado, el Saladillo y el de las Flores	Otoño
			<b>De las Toscas</b>	A° Saladillo - río Salado	Media	En invierno no permite paso alguno - Vecinos implementan una canoa para cruzar - río ancho, cubre hasta 270 mts de ancho y cuace profundo	Invierno

Tabla 4. Pasos Naturales del río Salado, a partir de las Fuentes Escritas Siglo XVIII y principio del XIX.

Del otro lado del río, García describía solo desolación donde *“los bárbaros, en sus últimas y sangrientas incursiones, asolaron todos los situados en esta y la otra parte del río, en este partido”* (García [1822] 1836:48). El día 13 llegaron al arroyo Saladillo, que corre de noroeste hacia el sureste, cruzando por el Paso de las Toscas. Además, señalaba que, por el sector Este, una serie de arroyos desembocan en el Salado. En época invernal no permite el paso en ningún sector; por ello, un grupo de vecinos de la zona han establecido una canoa para los viajeros *“y aun su paso en esta, en la estación de las aguas, es peligroso; el ancho del río en esta época es constante, hasta que disminuyen aquellas; en todo su curso pasa de 800 a 900 pies, y su cauce es profundo”* (García [1822] 1836:50).

### **6.3 Cartografía colonial del área rioplatense y adyacencias - siglo XVIII**

A continuación, se presentan los resultados obtenidos, sobre un total de 16 elementos cartográficos relevados entre los años 1683 y 1806 (Tabla 5). Dichos elementos, están conformados por cartas, planos, mapas y fragmentos de estos.

A los efectos de mantener un orden y criterio, comenzaremos por el más antiguo. Esta publicación corresponde al año **1683** y fue elaborada por el Dr. D. Juan Ramon. Esta temprana carta geográfica, no aporta ningún elemento de relevancia para nuestro estudio. Se focaliza principalmente en la descripción del Río de la Plata y sus costas; además de la Bahía de Samborombón y los ríos Paraná y Uruguay.

Por otro lado, se analizó la descripción gráfica del río de la Plata. Esta fue confeccionada por el piloto M. De Ibarbelz, en el año **1692**. Esta se encuentra expresada en una escala de 25 leguas españolas. Como elementos de mayor referencia, encontramos la descripción del Río de la Plata con los bancos de arena y sus respectivas profundidades, la bahía Samborombón y las

desembocaduras de los ríos Samborombón y Salado. Además, se muestra la localización del Puerto Buenos Aires, el fuerte de Barragán y la Reducción de los indios Quilmes. Sin embargo, al limitarse a describir ambas costas del río, no contiene detalles ni precisión sobre elementos de referencias de la tierra adentro.

La carta sobre el Paraguay y Chile elaborada en el año **1703** por Guillaume De l'Isle, quien fue primer geógrafo del Rey de la Real Academia de Ciencias, describe gran parte del actual territorio sudamericano. Esta carta está expresada en escala de 8 leguas de España, contiene elementos de interés como los relieves por montes de perfil sombreado y abundante toponimia. Si bien contiene varios elementos descriptivos y un alto grado de detalles, respecto a nuestra área de estudio podemos observar el recorrido del río Salado o Saladillo que coincide con una imaginaria línea de frontera y que el autor menciona como el desierto o país de los indios pampas. Otros elementos de relevancia son los ríos Riachuelo y Samborombón, además de la bahía, Punta Piedra y el cabo San Antonio.

Otro de los elementos cartográficos corresponde al año **1722** fue elaborado por Matthaeo Seuttero y contiene con un alto grado de detalles y la ubicación de las parroquias en la América Meridional. Si bien, se focaliza en la zona mesopotámica, los principales ríos y la zona del actual territorio del Paraguay; podemos observar en su margen inferior, el colegio de la Santísima Trinidad en el puerto de Buenos Aires y también, las misiones Quilmes y Atalaya sobre la costa del río de la Plata. Sin embargo, no contiene referencias de relevancia para nuestra área de estudio.

Fragmento de un plano elaborado por el padre Cardiel en **1743**, publicado en el libro de Furlong (1938), que el autor incorporó en su trabajo; donde traspasó a una cartografía de fines del siglo XIX, algunas de sus referencias. El objetivo de Furlong, consistió en estimar ubicaciones de la Reducción de Nuestra Señora de la Concepción de los Indios Pampas. Con relación a la primera ubicación de 1740, esta se encontraba sobre la margen oriental del arroyo de la Estancia, en

proximidades de la bahía de Samborombón; mientras que, la segunda ubicación en 1743 se localizaba al sudoeste de la laguna La Seca, más alejada de la margen sur del río Salado y, entre los arroyos del Bote y Dulce. En este temprano plano, se pueden observar además de un sector del río Salado, algunos arroyos tributarios y zonas de montes (Furlong 1938:91). Además, incorpora en su libro otro fragmento de la *“Carta de las Costas Magallánicas”* elaborada por el padre José Cardiel en 1746, en la cual se aprecia la segunda ubicación de la mencionada Reducción.

Con relación al Plano del itinerario del viaje del padre J. Cardiel hecho en **1748**, podemos observar el curso del río Salado en su total extensión; sin embargo, su precario estado de preservación dificulta su correcta interpretación. A pesar de ello, se puede apreciar el mencionado río, algunos elementos descriptivos, toponimia, la costa del río de la Plata, el Puerto de Buenos Aires, parte de la costa Bonaerense y las Sierras de Tandil y del Cayrú. A pesar de esto, no hemos logrado visualizar referencias, ni menciones sobre pasos en el río Salado.

En el año **1749**, ubicamos el mapa de las Misiones de la Compañía de Jesús, confeccionado por el padre Joseph Quiroga. En su margen inferior, se encuentra marcado un sector del río Salado o Saladillo, próximo a su desembocadura y la Reducción Nuestra Señora de la Concepción de los Indios Pampas. Por otra parte, hace referencia al sur de este río, sobre el territorio ocupado por los pampas. Otros elementos destacables para nuestra área de estudio son: la costa de Quilmes, la ensenada de Barragán, los pagos de la Magdalena y el sector de Punta piedras. Sin embargo, no hay referencias sobre los pasos del río. El mapa se encuentra expresado en una escala indeterminada y contiene textos sobre los charrúas, bohanes y minuanos.

La *“Carte du Paraguay et partie des pays adjacents”*, elaborada por Boime, M. en el año **1771**, fue realizada en una escala indeterminada y restaurada en el año 1984. Aporta escasos elementos de interés para nuestro objetivo en relación con la ubicación del río Salado. Solamente, en su parte inferior, se menciona al territorio ocupado por los indios Pampas y más al sur a los

Serranos. También incluye un sistema serrano muy deformado de la realidad, dónde se describen las Sierras del Volcán. No hay referencias sobre los pasos.

El mapa atribuido al padre T. Falkner en **1774**, contiene algunos detalles de interés con relación a nuestro estudio. En este, se pueden observar un tramo importante del río Salado o Saladillo, algunas lagunas y las Reducciones de Nuestra Señora de la Concepción de los Indios Pampas, la de los Indios Quilmes y la Del Pilar. Además, se encuentran representadas las Sierras del Volcán, de Tandil y del Cayrú. Aunque no hace referencia a los pasos naturales, resulta interesante una línea punteada que podría ser la descripción de un camino, el cual uniría la laguna de Lobos con la Isla del Tordillo, a través del Salado.

El fragmento del mapa de América Meridional, elaborado por Don Juan de la Cruz Cano y Olmedilla en el año **1775** y que forma parte de la obra de Furlong (1938), presenta elementos de gran interés para nuestro trabajo. Allí, pudimos identificar un tramo importante del río Salado, la ubicación de la Reducción de la Concepción, la Isla o bosque del Tordillo, y una referencia sobre **el Callejón**; que bien podría ser interpretado como el paso conocido con ese nombre. También se observa una línea del antiguo camino o recorrido entre Chivilcoy y Salinas Grandes, y las sierras del Cayrú, de Tandil y del Volcán. Además, se observan marcada con una línea los límites que separaban los territorios bajo dominio español, del territorio o país de los pampas y de los del tuyú.

Respecto al diario confeccionado por Francisco Betbezé de Ducos entre el 13 de marzo y el 8 de abril de **1779**, podemos mencionar que está acompañado por un plano de reconocimiento de frontera. En este se describe la línea de frontera que va copiando el recorrido del río Salado, la ubicación de sus guardias y fuertes, sus lagunas; y también, la costa del Río de la Plata junto con el Puerto de la ciudad de Buenos Aires. Lo interesante de este plano para nuestro estudio, es la línea que marca el recorrido y el lugar donde se vadeó el río Salado. Ese trayecto unía la laguna

Las Barrancas, ubicada al norte del río, con la laguna de Los Camarones en la margen sur. Sin embargo, el autor no hace referencia al nombre del paso.

El mapa geográfico elaborado por José Custodio de Saa y Faría en el año de **1786**, comprende la costa patagónica y sus puertos, desde el Río de la Plata hasta Río Gallegos. En este se puede observar la descripción del curso del río Salado y las ubicaciones de los fuertes y guardias; por ejemplo: Ranchos, Chascomús, Monte, Lobos, Navarro y Luján. Además, en este se describen los caminos que unían dichos puestos fronterizos, el camino a Buenos Aires, la Guardia de Ranchos, las Sierras del Volcán y el camino que conectaba la Guardia de Luján con Salinas Grandes. Además, se puede observar el camino de bifurcación en dirección a las sierras de Cayrú. Finalmente, este mapa incluye información precisa sobre varias lagunas (todas ellas identificadas con sus nombres) y sectores estratégicos del terreno, como pequeñas lomadas o islas, por ejemplo, los Altos de Troncoso.

Por otro lado, la carta esférica elaborada por orden del Rey de España en el año **1789**, que fue corregida en 1794 por oficiales de la Armada Real Británica y luego publicada por W. Faden en 1807, cuenta con algunas correcciones en su segunda edición y posee una escala expresada en leguas. Esta carta sobre el río de La Plata es de carácter náutico. Contiene un elevado grado de precisión en cuanto a las profundidades del río y a la ubicación de los bancos de arenas, fundamentales para la navegabilidad de los buques. Sin embargo, se limita a describir sus costas y accidentes ribereños y no contiene detalles, ni referencias de elementos de tierra adentro. Para nuestro caso de estudio, sólo observamos la descripción de las zonas de desembocaduras de los ríos Salado y Samborombón.

La *“Carte de la Riviere de la Plata, pour servir à l'histoire générale des voyages”*, confeccionada en el año **1800** posee un alto grado de calidad, pero no aporta elementos para identificar los pasos del Salado. Su escala está expresada en leguas comunes de Francia y describe el río de la Plata, sus costas, las profundidades del río y los bancos de arenas. Los únicos elementos de

referencias y de interés son el Fuerte de la ciudad de Buenos Aires, el sector de Punta Piedras y las desembocaduras de los ríos Samborombón y Salado.

En **1806** ubicamos un mapa del Río de la Plata cuya autoría corresponde a J. Luffmann. Se encuentra expresado en una escala de 40 leguas y contiene en su marco, comentarios del autor, además de coordenadas de latitud y longitud. Este mapa tampoco contiene elementos de relevancia para nuestra área de estudio. Está orientado a la descripción de los territorios mesopotámicos y del Paraguay. Únicamente, en su margen inferior, el autor detalla la ubicación del puerto de Buenos Aires, el sector de Punta Piedras y el Cabo San Antonio. También, hace mención del país o territorios ocupados por los indios Pampas y, además, se observa una referencia sobre la ubicación abandonada de la Reducción de la Concepción.

Por último, en el trabajo de García Belsunce (2003), este autor incorpora un croquis, aunque sin fecha, pero, haciendo referencia al siglo XVIII, y de su propia elaboración; el cuál, que contiene una lista de los principales propietarios de los campos del pago desde 1580 a 1750. Se pueden observar el nombre de uno de los pasos sobre el río Salado; y también, otros tres sobre el río Samborombón. Además, se encuentran identificadas una serie de lagunas, arroyos y el fortín de Ranchos (García Belsunce 2003, Anexo 9).

Fuente: Cartografía del siglo XVIII			Características generales de los lugares de cruce o Pasos Naturales	
Año	Referencias	Descripción	Nombre del Paso	Elementos de Relevancia
1683	Dr. D. Juan Ramón	Carta Geografica de las Provincias de la Governacion del Rio de la Plata, Tucuman y Paraguay.	Ninguno	Ninguno
1692	De Ibarbelz, M.	Descripción geográfica del Río de la Plata.	Ninguno	Ninguno
1703	Guillaume De l'Isle.	Carte du Paraguay, du Chili, du Detroit de Magellan &c. [material cartográfico]	Ninguno	Ríos Salado y Samborombón - Punta Piedras - Cabo San Antonio
1722	Seuttero, Matthaeo	Paraguayae Provinciae Soc. Iesu.	Ninguno	C. de la S.S Trinidad (Colegio Soc. de Jesus - B.s. As.) - Misión Quilmes - Misión Atalaya
1748	Cardiel, J.	Plano del itinerario del viaje del padre J. Cardiel hecho en 1748.	Ninguno	Río Salado (en su total extensión)
1749	Quiroga, Joseph	Mapa de las Misiones de la Compañía de Jesuysen	Ninguno	Río Salado o Saladillo (sólo próx. A su desembocadura) y la Reducción N. S. de la Concepción de los Indios Pampas - Costa de Quilmes y Enseñada - Puerto B.s. As.
1771	Boime, M.	Carte du Paraguay et partie des pays adjacents.	Ninguno	Indica el territorio de los indios Pampas y Serranos - Punta Piedras - Sierras del Volcán
1774	Falkner, T.	Detalle del "Mapa de las partes australes de Sudamérica" atribuido al P. T. Falkner.	Ninguno	Río Salado o Saladillo y algunas lagunas - Reducciones N. S. de la Concepción de los Indios Pamapas, Indios Quilmes y Del Pilar - Sierras del Volcán, Tandil y del cayrú
1775	Juan De la Cruz Cano y Olmedilla	Detalle del "Mapa de América Meridional"	Ninguno	Río Salado o Saladillo y algunas lagunas - territorio o país de los pampas - Sierras del Volcán, Tandil y del cayrú
1775	Juan de la Cruz Cano y Olmedilla.	Fragmento del Mapa Geográfico de América Meridional.	<b>El Callejón</b>	Reducción La Concepción de los Indios Pampas - El callejón - Isla de todos los Santos
1779	Tte. Cnel. Francisco Betbezé de Ducos	Diario del reconocimiento de los fuertes de la frontera de Buenos Aires.	Sin Nombre	<b>Cruce del río Salado (sin Nombre)</b> - tramo entre: laguna de las Barrancas y laguna de los Camarones.
1786	José Custodio de Saa y Faria	Mapa Geografico que comprende todos los modernos descubrimientos de la Costa Patagónica y sus puertos, desde el Rio de la Plata; hasta el puerto del Río Gallegos.	Ninguno	Guardias: Ranchos - Chascomús - Monte - Lobos - Navamo - Lujan - Lagunas: Varias a ambos lados del Salado - Sierras del Cayrú.
1789	Faden, William	Spherical Chart of the River La Plata, from its Mouth up to Buenos-Ayres.	Ninguno	Describe la Desembocadura del Samborombón y del Salado
1796	Félix de Azara	Fragmento de la carta trazada en ocasión del reconocimiento efectuado por Félix de Azara.	Ninguno	Tramo parcial del río Salado - Laguna e isla del Tigre - Manantiales de Piñeyero - Laguna del carpincho y cemento colorado.
1800	M, B.	Carte de la Riviere de la Plata, pour servir à l'histoire générale des voyages.	Ninguno	Fuerte de B.s. As. - Punta Piedras - Describe la Desembocadura del Samborombón y del Salado
1806	Luffmann, J.	Río de la Plata a map shewing all the settlements on the Rio de la Plata, or River Plata and on the Rivers, Paraná, Paraguay and Uruguay.	Ninguno	Puerto de B.s. As. - Punta Piedras - Cabo San Antonio - Describe el país de los Pampas

Tabla 5. Pasos Naturales del río Salado, a partir de la Cartografía del Siglo XVIII.



#### 6.4 Registros gráficos y primeras mensuras de la provincia de Buenos Aires - siglo XIX

Antes de comenzar a describir los datos y resultados surgidos del análisis de los primeros registros gráficos y de las primeras mensuras de las propiedades rurales para la provincia de Buenos Aires durante el siglo XIX, nos parece relevante, introducimos brevemente en los orígenes de la creación del departamento topográfico. De esta manera, comprenderemos mejor su puesta en funcionamiento.

A mediados de la década de 1820, impulsado durante el gobierno de Rivadavia, tiene su origen y creación la Comisión del Departamento Topográfico. Con el objetivo de conocer sus primeros pasos, Pesoa Marcilla (2017) describe las circunstancias en que se desarrolló dicha actividad y a qué intereses del Estado respondía. La autora analiza específicamente el período comprendido entre los años 1824 y 1851; a partir del cual, señala la escasa producción de planos que existía entre fines del siglo XVIII y principios del XIX. Además, comenta que *“la mayoría de ellos no aportaba mayores detalles del interior de la provincia”* (Pesoa Marcilla 2017:160). Este segmento de tiempo es denominado por la autora como “período formativo” y se relaciona con la forma en que fueron adquiridos nuevos conocimientos sobre territorios poco explorados. Estos, lentamente se transformaron formando parte de una política de estado. Sin embargo, señala que para ese período *“no se tratará precisamente de un Estado fuerte ni consolidado”* (Pesoa Marcilla 2017:159).

Dentro de ese período formativo, surgen los primeros profesionales formados en las áreas de las matemáticas y de la ingeniería, dando lugar a la figura del agrimensor entrada la década de 1820. Estos agentes tenían, entre otras tareas, mensurar los campos que acompañaban de *“un documento escrito con un plano adjunto llamado Diligencia de mensura”* (Pesoa Marcilla 2017:162). Asimismo, su tarea consistía en identificar elementos relevantes sobre el terreno tales

como ríos, lagunas, lomadas, montes y pasos. Además, debían actuar como mediadores en conflictos y pleitos producidos entre los vecinos y sus campos (Pesoa Marcilla 2017). El funcionamiento y rol de ese departamento topográfico es mencionado también por D'Agostino (2014). La autora resalta que dicha comisión tenía a su cargo diagramar caminos, calles, plazas y pueblos; y también la marcación de mojones en cada mensura de campos, siendo documentada a través de *“un registro gráfico y otro escrito de todas las mensuras que se practicasen”* (D'Agostino 2014:26).

Como resultado de esos primeros años de trabajos, surge en 1830 el primer mapa general sobre el territorio bonaerense. Este fue realizado en una escala 1:440.000, a partir de la compilación de cada uno de los registros catastrales individuales efectuados por distintos agrimensores. Para Pesoa Marcilla (2017) ese primer mapa es significativo pues fue producto de una actividad colectiva. En ese mismo sentido, Yuln (2014) señala la importancia de la confección de las primeras mensuras rurales, las que luego *“serían volcados en un Registro Gráfico, es decir, un mapa general de propiedades rurales a escala provincial”* (Yuln 2014:144). De la misma manera, D'Agostino (2009) indica que, sobre la base de mensuras parciales o individuales, se publicó el primer registro gráfico en el año 1830; donde *“las omisiones, imprecisiones y errores que presentaron se fueron salvando mediante la realización de otros nuevos (en 1864 y 1890)”* (D'Agostino 2009:62). En consecuencia, el mapa topográfico adquirió un valor político-administrativo, en cuanto al control fiscal de los territorios ocupados y al fortalecimiento de sus fronteras interiores (D'Agostino 2009).

En un trabajo posterior, Pesoa Marcilla (2020) analiza la institucionalización del conocimiento cartográfico y el rol del Departamento Topográfico como productor del conocimiento territorial sobre la provincia de Buenos Aires a partir de su creación en 1824. Además, muestra cómo esta institución pasó de ser un elemento central para la conformación de un estado en etapa de

formación a *“ser una sección técnica dentro una estructura mucho mayor (el MOPBA) dedicada exclusivamente a producir cartografía”* (Pesoa Marcilla 2020:3).

Como ya hemos mencionado anteriormente, la línea de frontera establecida en 1780 por el virrey Vertiz, se mantuvo hasta pasada la Revolución de mayo de 1810, sin sobrepasar la margen del río Salado (D’Agostino 2009, 2014). Como consecuencia de ello, para el año 1820, la extensa región pampeana era escasamente conocida en cuanto a su producción cartográfica y *“su conocimiento más o menos certero abarcaba la zona al Norte del Río Salado y algún camino específico de penetración al interior”* (Pesoa Marcilla 2020:3). En ese mismo sentido, cabe señalar las recomendaciones expresadas por el coronel Pedro Andrés García en su diario del año 1811. En él también mencionaba la necesidad de confeccionar mapas detallados sobre las ubicaciones de los pueblos y de los accidentes geográficos (Pesoa Marcilla 2020, D’Agostino 2009).

Un tema clave para el desarrollo de este departamento fue la *“estandarización y normalización”* de ciertos criterios técnicos para la confección de los futuros mapas. En cuanto a la normalización de dichas prácticas, estas tienen *“su origen en el Estado Rivadaviano y se prolonga durante todo el siglo XIX”* (Pesoa Marcilla 2020:3). Se establece a partir de allí, una línea perpendicular como eje meridiano sobre el centro de la ciudad de Buenos Aires, donde en una especie de grillado o cuadrículas se marcaban con mojones sus vértices y dentro de ellas, se referenciaban todas las mensuras futuras (Pesoa Marcilla 2020, D’Agostino 2014).

Producto de esa estandarización, se abandonaron las antiguas formas geométricas circunferenciales de mensurar la tierra, para adoptar a partir del año 1828 (durante el gobierno de Dorrego), formas de polígonos más regulares. Estas eran cuadradas o rectangulares, más convenientes en la práctica y en cierta forma influenciadas por el modelo territorial estadounidense (Yuln 2014).

De esta manera, el mapa de Arrowsmith de 1834, publicado por Woodbine Parish, contiene elementos descriptivos tales como caminos, vías de comunicación, rastrilladas, tolderías, accidentes geográficos y fuertes sobre la nueva línea de frontera del año 1828. Esta última bordeaba el lado *“exterior del río Salado, pasando por el Fuerte 25 de mayo hasta alcanzar, al sur, el Fuerte Argentino en Bahía Blanca”* (Yuln 2014:152). En 1852, surge una segunda publicación ampliada en detalles, contenido y extensión (Yuln 2014).

En consecuencia, de esta estandarización, aquellas mensuras adquieren un valor técnico imprescindible dado que, cada una de ellas, va a dar origen a los detallados mapas publicados en los años *“1830, 1833, 1853, 1855, 1864 y 1890, según consta en el Archivo Histórico de Geodesia (AHG), donde se conservan”* (Pesoa Marcilla 2020:14-15).

Los primeros registros de mensura de campos y propiedades rurales en el partido de Chascomús nos remontan a mediados de la década de 1820. Estas primeras diligencias de mensuras individuales comenzaron a ser volcadas en un plano general, para luego dar forma al primer Registro Gráfico de la Provincia de Buenos Aires en el año 1830. En las sucesivas décadas, el incremento en el registro de estas propiedades daría lugar a nuevas ediciones actualizadas, por ejemplo, los Registros Gráficos de 1855 y 1864. En cuanto al trabajo de Funes Derieul (1979), se basa en la recopilación de aquellos registros tempranos para luego incorporarlos en un Atlas Cartográfico. Este constituye un homenaje a la municipalidad en el Bicentenario de Chascomús. El autor identificó 43 campos primarios rurales, a través de documentos resguardados en la Asesoría Histórica e Inventario Cartográfico, correspondiente a la Dirección de Geodesia del Ministerio de Obras Públicas. Estos registros de mensuras contienen los nombres de aquellos primeros propietarios e incluyen *“todos los puntos toponímicos que aparecen en las mensuras, como ser: Lagunas, Arroyos, Taperas, Pasos, Parajes, etc.”* (Funes Derieul 1979:17).

Por otro lado, estos primeros registros contenían una serie de referencias o elementos identificatorios, tales como el número de mensura de cada campo, el año de confección, el nombre del agrimensor interviniente y la superficie de cada uno de ellos expresada por aquel entonces, en leguas cuadradas (Funes Derieul 1979). Su trabajo incluye, además, tres mapas que incluyen al partido de Chascomús, de aquel momento. Estos son: el Registro Gráfico de 1830, al Registro Gráfico de la Provincia de 1855 y el Registro Gráfico de la Provincia de Buenos Aires de 1864, en cuya sección de Chascomús, abarcaba por aquellos años al pueblo de Ranchos (Funes Derieul 1979). Por último, aporta otras tres reproducciones de planos, pertenecientes al Museo Mitre.

Finalmente, realizada esta breve introducción sobre el origen y puesta en funcionamiento del departamento topográfico, presentaremos a continuación los resultados obtenidos. En este apartado continuaremos con el criterio aplicado para el caso anterior; es decir, seguiremos un orden cronológico. Además, cabe mencionar que se han relevado un total de nueve registros gráficos para la provincia de Buenos Aires, publicados en el período comprendido entre los años 1821 y 1894. De estos nueve, solo siete contienen nombres que identifican un total de 20 pasos naturales. También, fueron analizadas trece mensuras primarias, confeccionadas entre los años 1819 y 1863.

De esta manera, para el año 1821 localizamos el plano geográfico que comprende la provincia de Buenos Aires, según la propuesta de límites para los cinco partidos iniciales de esta provincia. En éste, se pueden observar claramente los departamentos o límites de cada una de las cinco subdelegaciones sugeridas y su autoría se atribuye a J. M. Caber. En cuanto a su composición, resulta de interés este temprano plano debido a que contiene un alto grado de detalle sobre el curso del río Salado. Allí, podemos observar una serie de caminos que vinculan las diferentes guardias de Ranchos, Chascomús, Monte, Lobos, Navarro, Luján y Salto. También, se aprecia parte del trayecto a Salinas Grandes; en particular, el tramo entre la guardia de Luján y la laguna

Palentelen. Otros elementos de interés corresponden a la ubicación de pueblos, ciudades, iglesias y curatos. Un elemento que cabe destacar es el recorrido de un camino que se encuentra marcado casi paralelo al río Salado, pero en este caso, por debajo de la margen sur de éste. Además, se pueden observar los lugares donde fue atravesado el curso mencionado. Si bien no se mencionan los pasos, resulta interesante observar la referencia a la Isla de la Postrera, por donde fue vadeado el río. Dicho tramo del camino conectaba la laguna de los Camarones Chicos con la Guardia de Chascomús (Tabla 6, Anexo 2).

Por otra parte, encontramos un registro de mensura construido por el Agrimensor Don Marcos Chiclana, el 2 de febrero de 1825. Este registro acompaña al documento de venta de un terreno nombrado como El Rincón de López, que Don León de Rozas le transfiere a Don Braulio Costa (Garavaglia 2012:97, Ilustración 2). Este temprano registro de mensura resulta interesante dado que comprende un tramo importante del río Salado y se menciona el **Paso de las Piedras** junto con la colocación de un mojón. Además, se dibuja una serie de montes o talaes ubicados por debajo de la margen sur del río y se describen los arroyos del Bote y de La Estancia (Tabla 7, Anexo 3).

En el año 1858, encontramos la Carta topográfica, estadística, histórica y descriptiva del territorio administrado por el Estado Argentino de Buenos Aires que fue construida por el Ing. Don Nicolas Grondona. Esta excelente carta, dividida en varias secciones, nos permitió localizar una serie de pasos a lo largo del curso del río Salado. En la sección octava se aprecian los **pasos del Tala, del Bote, del Quilmes, de Villar, de la Postrera y, del Venado**. En cuanto a la novena sección, se distinguen el **paso de Rocha** y la marcación de un **punte** ubicado entre las lagunas del Duraznillo y las Flores chica. Otros elementos de relevancia son sus lagunas, caminos, parajes, puestos, ríos, montes, sierras, médanos, ciudades, pueblos, fuertes, iglesias y partidos (Tabla 6, Anexo 2).



Figura 20. Registro Gráfico de las Propiedades Rurales de la Provincia de Buenos Aires, de 1864, elaborado por el Departamento Topográfico. Fuente: Gentileza Ing. Carlos Pesqueira.

Por otra parte, hemos analizado el Registro Gráfico de las Propiedades Rurales de la Provincia de Buenos Aires, construido por el Departamento Topográfico, en el año 1864 (Figura 20, Tabla 6, Anexo 2). Este contiene valiosa información para nuestro presente trabajo. Sobre el curso inferior del río, encontramos el paso denominado **R. Tiburcio**, en proximidades a la intersección con el Arroyo del bote, en el Rincón de López. También en cercanías de este, se localiza el **paso de las piedras**, que conecta dicho rincón con la propiedad de Enrique Ochoa. Otro lugar de cruce del río es el **paso del callejón**, cuya ubicación se encontraba, por aquel momento, en proximidades de los campos pertenecientes a Felipe Girado y a Martín de Álzaga. Junto a este paso está representada una zona de montes en cercanías al río.

Asimismo, se encuentran identificados los **pasos de Villar y de la Postrera**. Para ambos casos, se encuentran marcados *dos* caminos que corren paralelos entre sí y que atraviesan el río a través de estos, uniendo las ciudades de Chascomús y Dolores. El primero de ellos se ubica entre los campos de F. Girado y de M. De Álzaga; mientras que el segundo está entre los terrenos de Montenegro y del mencionado Álzaga. Los dos pasos, se localizan en proximidades de la laguna de La Tigra (Figura 21, Tabla 6, Anexo 2).



Figura 21. Segmento del Registro Gráfico de las Propiedades Rurales de la Provincia de Buenos Aires de 1864, elaborado en forma invertida por el Departamento Topográfico.

En cuanto al **paso del Venado**, también se encuentra señalado un antiguo camino que uniría la ciudad de Ranchos con la de Dolores. Este vinculaba los campos que pertenecían a Jaime Casalins con el de Vicente Casco. El mencionado paso, se encuentra ubicado entre las lagunas



de Las Barrancas y de Esquivel. Además, encontramos la demarcación del **paso de Rocha**, que vinculaba los terrenos de los herederos de Juan Vivot y el campo de Gregoria González de Aguilera. Este paso se encuentra no muy lejos de la actual ciudad de General Belgrano. Asimismo, en proximidades de la ciudad mencionada, encontramos los **Pasos de Ponce y de Ramos**, localizados muy próximos entre sí y en cercanías de la estación Villanueva del ferrocarril del sud (actual Ferrosur Roca), en el partido de General Paz, y del arroyo el Siasgo. Ambos pasos conectaban los campos que pertenecían a José Antonio Villanueva, herederos de López y el de Pascual Peredo. Todos estos pasos se pueden observar en la (Figura 21, Tabla 6, Anexo 2).

En lo que respecta al tramo de la cuenca media del Salado ubicamos otro paso. Sin embargo, en este caso, no posee nombre. Este se encuentra identificado entre los partidos de Lobos y Navarro, próximo a la laguna del Trigo y vinculaba los campos de Jorge Dikson. Allí está marcada la traza de un antiguo camino que uniría la ciudad de Navarro con el fuerte de 25 de Mayo.

Para 1866 fue confeccionada la carta de la provincia de Buenos Aires y sus regiones vecinas cuyo autor es Martin de Moussy. En su análisis podemos observar, con un buen grado de detalles, el curso del río Salado y sus lagunas asociadas. En el tramo inferior de la cuenca, se indican los **pasos del Tala y de Villar**. Este último parece coincidir con la traza del antiguo camino que unía Chascomús y Dolores. Además, se describen los caminos “San Vicente – Chascomús - Dolores”, “Montes - Las Flores”, “Lobos - Saladillo”, y “Chivilcoy - Fuerte de Bragado”. Lo significativo de estos caminos es que todos ellos atraviesan el curso del Salado en diferentes sectores o tramos. Por último, se registra la ubicación de pueblos y ciudades, también la nueva línea de fuertes, entre los que se observan el de Bragado, el de 25 de Mayo, el de Azul y el de Tandil (Tabla 6, Anexo 2).

La carta elaborada por el departamento Topográfico en 1870 menciona los siguientes elementos distintivos: Rincón de López, Rincón de Viedma, el curso del Salado y las lagunas de Chascomús, Ranchos, Monte, Lobos y Navarro; también, el arroyo del Siasgo (Pesoa Marcilla 2016). Otra

referencia significativa es la marcación del Puente de Terreros, que se encuentra sobre el río Salado, ubicado entre las lagunas del Siasgo y de los Cerrillos. Esta carta no menciona ningún lugar de vado o paso. Al igual que la carta de 1864, este mapa también se encuentra confeccionado en posición invertida; es decir, el norte cartográfico se ubica en su margen inferior (Tabla 6, Anexo 2).

Por otro parte, el trabajo de recopilación sobre los primeros registros de mensuras efectuado por el Dr. Carlos Funes Derieul (1979), provee información de sumo interés para nuestro trabajo. A continuación, listamos los elementos relevantes que componen el "Atlas Cartográfico".

En el año 1826, encontramos uno de los primeros registros identificado como Campo N° 2, Mensura N° 5 y 19, propiedad de Juan C. Baratta y Cía. y Guillermo Robertson; cuya superficie era de 2 y 2/10 leguas cuadradas. En este visualizamos la indicación de **Paso y Rincón**, que estaría ubicado en el Paraje "El Espartillar" o "Estancia de los Tajamares" y cuya referencia espacial lo sitúa entre la laguna de Rocha y la Boca de los Poronguitos (Tabla 7, Anexo 3).

El registro identificado como Campo N° 33, Mensura N° 200 y 206 del año 1826, propiedad de Ramón Larrea y con una superficie de 5 y 1/3 leguas cuadradas, contiene la referencia a tres pasos. En este se aprecian los **pasos de la Postrera Ancho, de la Postrera de las Canoas y de Villar** (Tabla 7, Anexo 3).

En el registro que contiene el Campo N° 34, Mensuras N° 200, 220 y 239, del año 1862, propiedad del señor Victorino Merlo, se encuentra identificado el **Paso de Villar**, que vincula a través del río, los terrenos de Felipe Girado con los de Álzaga. En cercanías a este paso, se observa la traza de un camino junto con el puente de Álzaga, que vincularía las ciudades de Chascomús con Dolores. Este sector, se ubica entre las lagunas de Montenegro y de Merlo. También, se puede observar la estancia Bella Vista. En otro sector del plano, en sentido hacia la desembocadura del Salado, se encuentra marcado el **Paso del Callejón** y la traza de un camino que indica el recorrido hacia el paso mencionado, atravesando los terrenos de J. E. Soria. Como

referencia, se encuentran indicadas sobre la margen sur del río, una pulpería y un monte (Tabla 7, Anexo 3).

Otro de los registros de mensura del año 1862, hace referencia al registro del Campo N° 35, Mensura N° 223. Allí se encuentra señalizado un camino y el **Paso del Callejón**. También se observan los terrenos y la estancia de Trinidad Olivera. Al igual que el caso anterior, se menciona la pulpería próxima al paso de referencia (Figura 16; Tabla 7, Anexo 3).

En el plano correspondiente al Campo N° 38, Mensura N° 43 del período 1820-1834 (propiedad de Juan Nolega y José F. Miguens), se indica el **Paso de la Piedras**. Este registro, se encuentra deteriorado por el paso del tiempo y su identificación resultó un poco dificultosa; sin embargo, se puede observar claramente la mención del paso. No hallamos elementos de referencia cercanos al mencionado vado (Tabla 7, Anexo 3).

Dentro del mismo período (1820-1834), se encuentra el Campo N° 40, Mensura N° 43 y 227, cuyos propietarios eran los señores Nicanor Miguens y Jose Miguens. La superficie del terreno hace referencia de unas 12,86 leguas cuadradas. En el sector del primero se detalla el **Paso de los Quilmes**; mientras que, en el segundo sector, se menciona el **Paso del Mojón** o de **R. Tiburcio** (Tabla 7, Anexo 3).

El trabajo de Funes Derieul contiene además de las mensuras señaladas anteriormente, cartografía complementaria, como los Registros Gráficos de 1830, 1855, 1863 y 1864. El primero fue elaborado por el departamento topográfico a partir de las mensuras practicadas en esa fecha. El ejemplar original se encuentra en el Archivo Público de la Dirección de Geodesia y comprende los sectores del partido de Chascomús y zonas aledañas. Este registro cuenta con la señalización de una serie de pasos que detallamos a continuación: **Paso del Tala, del Bote y de los Quilmes**, se ubican en proximidades a la boca o desembocadura del Salado, el **Paso de las Piedras** se ubica en terrenos de Fernández, el **Paso de Villar y de la Postrema** en proximidades de los campos de Larrea y de Melo, el **Paso de los Venados** en cercanías de los campos de Senillosa,

Anchorena y Diaz Vélez, próximo a la desembocadura de la laguna Esquivel; y por último, el **Paso de Rocha** ubicado entre la Laguna mencionada y el arroyo del Siasgo (Tabla 6, Anexo 2).

El Registro Gráfico de 1855, hace referencia a la zona del Salado y a los alrededores de Chascomús (Funes Derieul 1979). Además, se menciona una serie de pasos sobre el río identificados como el **Paso de las Piedras**, donde se puede apreciar una referencia sobre la instalación de la antigua Reducción, los **Pasos de Villar y de la Postrera** indicados en proximidades de los campo pertenecientes a Larrea, Melo, Girado y Romero, donde también se puede observar la traza de dos caminos, **el Paso del Venado**, que vincula los terrenos de Diaz Vélez con los de Senillosa y Anchorena, y por donde está marcada la traza de un antiguo camino que bordea por el Este, la laguna de Esquivel. Finalmente, encontramos el **Paso de Rocha**, ubicado entre la laguna de Rocha y el arroyo del Siasgo (Tabla 6, Anexo 2).

Por otra parte, el Registro Gráfico de la Provincia Buenos Aires de 1863 contiene escasos detalles y referencias. Sin embargo, se encuentran señalados los montes de la Reducción, un camino que pasaría a través del **Paso de Villar** y una serie de otros puntos sobre el río Salado: **Paso de Gama, del Tala, del Bote, de los Quilmes, de las Piedras, del Callejón, de Villar, y de la Postrera** (Tabla 6, Anexo 2).

Fuente: Registros Gráficos Provincia de Bs. As. - Siglo XIX			Características generales de los lugares de Vados o Pasos Naturales	
Año	Referencia	Descripción	Nombre del Paso	Elementos de Relevancia
1821	Caber, J. M.	Plano geográfico que comprende la provincia de Buenos-Ayres. Departamento o límites de cada una de las propuestas cinco subdelegaciones de la provincia de Buenos Ayres.	Sin Nombre	Guardias de: Ranchos - Chascomús - Monte - Lobos - Navarro - Lujan - Salto. Camino que unen las distintas guardias. Camino entre guardia Chascomús y la Isla de la Postrera (Cruce). Camino entre la guardia del Luján y la laguna de Palantelen (Cruce).
1830	Construido por el Departamento Topográfico	Registro Gráfico de 1830 de los terrenos de propiedad pública y particular de la provincia de Buenos Aires, construido por el Departamento Topográfico según las mensuras que se han practicado y extractado hasta la fecha. Buenos Ayres, septiembre 25 de 1830.	<b>Del Tala - Del Bote - De los Quilmes - De las Piedras - De Villar - De la Postrera - Del Venado - De Rocha</b>	Paso del Bote y de los Quilmes (Próximo a la Desembocadura) - Paso de las Piedras (Campo de Fernández) - Paso de Villar y Paso de la Postrera (Campo de Larrea y de Melo) - Paso de los Venados (Campos de Senillosa Anchorena y de Diaz Vélez, próximo a Laguna Esquivel) - Paso de Rocha (entre Lagunas Esquivel y del Siasgo)
1855	Construido por el Departamento Topográfico	Registro Gráfico de la Provincia (1855).	<b>De las Piedras - Del Villar - De la Postrera - Del Venado - De Rocha</b>	Paso de las Piedras (Referencia: Lomada de la Reducción) - Paso de Villar y Paso de la Postrera (Campo de Larrea y de Melo) - Paso del Venado (Cercano a Laguna Esquivel) - Paso de Rocha (próximo al arroyo El Siasgo)
1858	Ing. Nicolas Grondona.	Carta topográfica, estadística, histórica y descriptiva del territorio administrado del Estado Argentino de Buenos Ayres.	<b>Del Tala - Del Bote - Del Quilmes - Del Villar - De las Piedras - Del Venado - De Rocha.</b>	Secciones 8 y 9 indican referencias sobre: Lagunas - Caminos - Parajes - Puestos - Ríos - Pasos - Montes - Sierras - Médanos - Ciudades - Pueblos - Fuertes - Iglesias - Partidos
1863	Construido por el Departamento Topográfico	Plano de la Provincia de Buenos Aires.	<b>De Gama - Del Tala - Del Bote - De los Quilmes - De las Piedras - Del Callejón - De Villar - De la Postrera</b>	Plano General - Ubicacación de los Pasos, sin detalles.
1864	Construido por el Departamento Topográfico	Registro Gráfico de las Propiedades Rurales de la Provincia de Buenos Aires. Publicado con autorización del Superior Gobierno de la Provincia (1864).	Ninguno	Subsector 1, Junín: Río Salado - Lagunas de las Toscas, de Rocha, del Carpincho y de Gomez; entre otras.
			Ninguno	Subsector 2, desembocadura del Salado: Rincón de Viedma - Campos de Miguens.
			<b>De Ponce - de Ramos</b>	Subsector 3, Chascomús y Ranchos: Lagunas de Chascomús, Ranchos, Vitel, del Burro, Siasgo - Puente.
			Sin Nombre	Subsector 4, San Miguel del Monte, Lobos y Navarro: Lagunas de Monte, Cerillos, las Flores Grandes, y otras. <b>Puente "Sin Nombre"</b> (terrenos de, Laureano Ramirez, Jaciento Arauz y Juan Nepomuceno)
			Sin Nombre	Subsector 5, Chivilcoy y 25 de Mayo: Lagunas del Trigo, del Tigre, Palantelen, de las Toscas. ( <b>Paso Sin Nombre</b> ), próximo a laguna del Trigo (terreno de Jorge Dikson).
			Ninguno	Subsector 6, 25 de Mayo y 9 de Julio: Lagunas Palantelen, las Toscas, de Rocha, de Gomez, y otras.
			<b>De las Piedras - Del Tiburcio - Del Callejón - De Villar</b>	Subsector 7, Bahía de Samborombón: Rincón de López, Rincón de Viedma, laguna de la Reducción. Camino Chascomús a Dolores por el ( <b>Paso de Villar</b> )
			<b>De Villar - De la Postrera - Del Venado - De Rocha - De Ramos - De Ponce</b>	Subsector 8, Chascomús y Ranchos: Lagunas de Chascomús, la Tigra, Esquivel, Camarones Grandes y El Siasgo. Traza de distintos caminos a través de los <b>Pasos de Villar, de la Postrera de las Canoas, del Venado, de Rocha y de Ponce.</b>
1864	Construido por la Dirección de Geodesia, repartición continuadora del Departamento Topográfico.	Mapa del Partido de Chascomús (1864) - Superficie Total = 416.888 Hectáreas - Escala 1:125.000 - N° de Catastro 23 - Último duplicado N° 299.	<b>Del Venado - De Monasterio - De los Manantiales - De Juan Chico - De las Estacas - De Aguilera - De Solis - De los Petisos.</b>	Plano de Duplicados de Mensuras del Partido de Chascomús.
1866	Dr. V. Martin de Moussy	Carte de la Province de Buenos-Ayres et des regions voisines.	<b>Del Tala - Del Villar</b>	Lagunas de: Chascomús, Esquivel, Vitel, Poronguillo, las Flores, Lobos; entre otras. Referencia sobre el Rincón de López.
1870	Construido por el Departamento Topográfico	Carta de una parte de la Provincia de Buenos Aires y las Pampas, con demostración de la actual Línea de Fronteras, las proyectadas por el gobierno Provincial y el Congreso Nacional.	Ninguno	Rincón de López y de Viedma - Lagunas de: Chascomús, Rancho, Montes, Lobos y Navarro - Arroyo del Siasgo y <b>Puente de Terreros.</b>

Tabla 6. Pasos Naturales del río Salado, a partir de los Registros Gráficos de la Provincia de Buenos Aires, siglo XIX.

En el Registro Gráfico de la provincia de Buenos Aires de 1864 se encuentra el mapa del partido de Chascomús, con una superficie total de 416.888 hectáreas y que está elaborado en una Escala 1:125.000 (Funes Derieul 1979). Cuenta con una serie de referencias respecto de los siguientes pasos o lugares de cruce del río: el **Paso del Venado**, que une los terrenos de Felipe Senillosa y de Francisco Portela; el **Paso de Monasterio**, que atraviesa los terrenos de Felipe Senillosa y Manuel Jaime; el **Paso de los Manantiales y de Juan Chico**, que conecta los campos pertenecientes a Catalina Vivot con el de Claudio Stegmann; el **Paso de las Estacas**, que vincula los terrenos de Carmen Vivot con el de Carolina de Aguirre; el **Paso de Aguilera**, que conecta los terrenos de Narciso Vivot con los de Quiroga, y también los **Pasos de Solís y de los Petisos**, ambos sobre los terrenos de Narciso Vivot (Tabla 6, Anexo 2).

Finalmente, forma parte del Atlas Cartográfico, un “plano con datos y referencias toponímicas” que, el propio Funes Derieul ha elaborado a partir de los “planos base” construidos por la dirección de Geodesia, repartición continuadora del Departamento Topográfico. De esta manera, se detallan todos los pasos del Salado, partiendo por el más próximo a la boca del mencionado y siguiendo el río arriba, se encuentran los Pasos **De las Gamas, Del Tala, Del Bote, De Quilmes, De las Piedras, De Villar, De la Postrera de las Canoas, Del Venado, De Juan Chico, De los Manantiales, De las Estacas o de Rocha, y De Aguilera.**

En este plano, se observan cuatro caminos que atraviesan el río por distintos pasos; por ejemplo, el camino de las piedras que coincide con el **Paso de las Piedras**, el camino Buenos Aires-Dolores, que coincide con el **Paso de Villar**, el segundo camino Buenos Aires-Dolores, que cruza a través del **Paso de la Postrera de las Canoas**, y finalmente, un camino sin nombre que estimamos uniría la ciudad de Chascomús con Dolores y que atraviesa el campo de Diaz Vélez, por el **Paso del Venado.**

Por otra parte, el trabajo de García Belsunce (2003), acerca del Pago de la Magdalena contiene un croquis, con la lista de los principales propietarios de los campos desde 1580 a 1750. En este

croquis se puede apreciar el **Paso del Callejón**, sobre el río Salado. Sin embargo, resulta de gran interés para nuestro estudio que, por primera vez, encontramos referencias sobre tres nombres de pasos ubicados en el curso del río Samborombón. Estos lugares son: el **Paso del Vigilante**, el **Paso de las Varillas** y el **Paso de las Carretas o Hinojal**.

Fuente: Primeras Mensuras de Propiedades Rurales (siglo XIX) - Croquis e Ilustraciones			Características generales de los lugares de vados o Pasos Naturales	
Año	Agrimensor	Descripción	Nombre del Paso	Elementos de Relevancia
1825	Marcos Chiclana	Mensura hecha por el Agrimensor Don Marcos Chiclana, el 2 de febrero de 1825, en un terreno nombrado El Rincón de López, con el motivo de haber vendido dicho terreno Don León de Rozas a Don Braulio Costa	De las Piedras	Tramo del río Salado desde su Desembocadura hasta el Paso de las Piedras - Referencia: colocación de un Mojón (Campo de Doña Josefa Girado).
1826	F. Lemoine	Campo N° 2 - Mensura N° 5 y N° 19 - (1826) - Propietarios: Juan C. Baratta y Compañía - Guillermo Robertson - Superficie 2 y 2/10 leguas cuadradas (Página 21).	Paso y Rincón de Rocha	Paraje "El Espartillar" o "Estancia de los Tajamares" - Referencia: entre la Laguna De Rocha y la Boca del arroyo de los Poronguitos.
1826	Francisco Mesura	Campo N° 33 - Mensura N° 200 y 206 - (1826) - Propietario: Ramón Larrea - Superficie 5 y 1/3 leguas cuadradas (Página 61).	De Villar	Paraje "Rincón del Toro" - Próximo al Saladillo.
			De la Postrera Ancho - De la Postrera de las Canoas - Del Villar	
1862	No Menciona	Campo N° 34 - Mensura N° 220 y 239 - (1819) - Primer Propietario: Victorino Merlo (Página 63).	De Villar	Paso de Villar - Referencia: entre los terrenos de Felipe Girado y de Alzaga - camino Chascomús a Dolores por (Puente de Alzaga).
1862	No Menciona	Campo N° 35 - Mensura N° 220 - (1819) - Primer Propietario: Juan Esteban Soria (Página 63).	Del Callejón	Paso del Callejón - Referencia: entre los terrenos de J. E. Soria y de Alzaga - camino Chascomús a Dolores por el Callejón.
1863	Enrique Nelson	Campo N° 35 - Mensura N° 223 - (1819) - Propietario: Juan Esteban Soria (Página 63).	Del Callejón	Paso del Callejón - Referencia: entre los terrenos de Trinidad Olivera y de Alzaga - camino de Chascomús al Callejón (Pulpería).
1820 - 1834	Francisco Mesura - Ambrosio Cramer	Campo N° 38 - Mensura N° 43 y 199 - (1820 - 1834) - Propietario: Juan Nolega y José F. Miguens (Página 69).	De las Piedras	Referencia: próximo a la desembocadura del Salado.
1819 - 1834	Francisco Mesura - Ambrosio Cramer	Campo N° 40 - Mensura N° 43 y 227 - (1820 - 1834) - Propietario: Juan Miguens - Superficie 12,86 leguas cuadradas (Página 71)	De los Quilmes - Del Mojón o Ruben Tiburcio	Referencia: Paraje "Rincón de Viedma", entre la boca del Salado y el paso de las Piedras.

Tabla 7. Pasos Naturales del río Salado, a partir de las primeras Mensuras, Provincia de Buenos Aires, siglo XIX.

## **6.5 Localización de los Pasos Naturales del río Salado.**

A partir del análisis de los documentos escritos y de los elementos cartográficos mencionados, podemos adelantar que se han podido identificar un total de veinte pasos naturales. Estos se encuentran ubicados sobre el curso del río Salado en el tramo comprendido entre el arroyo El Siasgo (en el partido de General Paz) y la boca o desembocadura del propio río entre los límites de los partidos de Chascomús y Castelli, en la Bahía de Samborombón.

A continuación, enunciamos los nombres de estos pasos, siguiendo el sentido de escorrentía del río, es decir, desde la intersección con el arroyo El Siasgo, hasta la desembocadura en la bahía de Samborombón. De esta manera, la distribución es: De Ponce, De Ramos, De los Petisos, De Solís, De Aguilera, De las Estacas o de Rocha, De los Manantiales, De Juan Chico, Del Monasterio, Del Venado, De la Postrera Ancho, De la Postrera de las Canoas, De Villar, Del Callejón, De las Piedras, De R. Tiburcio, De los Quilmes, Del Bote, Del Tala, y De Las Gamas (Tabla 8).

En la siguiente tabla, se resumen los nombres de todos estos, junto con algunas referencias.



Identificación de los Pasos Naturales del Salado				Fecha de los Registros
Tramo	Denominación del Paso	Referencias	Número de Mensura - Propietario	Años (Mención al Paso)
Desembocadura del Salado	<b>Bahía de Samborombón</b>			
<b>Distribución de los Pasos Naturales sobre el río Salado</b>	De las Gamas	Próximo al Arroyo San Antonio - Rincón de López	No Menciona	1863
	Del Tala	Próximo a las Lagunas Las Saladas - Rincón de López (Monte San Antonio)	No Menciona	1830-1858-1863-1866
	Del Bote	Referencia: Monte	No Menciona	1830-1858-1863
	De Quilmes	Referencia: Monte	(73) Fernández	1830-1858-1863
	De R. Tiburcio	Próximo al Arroyo del Bote - Rincón de López	(20) Juana de Saenz Valiente - (137) José Miguens	1864
	De las Piedras	Próximo al Arroyo del Bote - Rincón de López	(20) Juana de Saenz Valiente - (24) Enrique Ochoa	1855-1858-1863-1864
	Del Callejón	Próximo a la Estancia Bella Vista	(16) Martín de Alzaga - (128) Soria	1863-1864
	De Villar	Próximo a la Laguna De Merlo - Camino Chascomús a Dolores	(16) Martín de Alzaga - (122) Felipe Girado	1830-1855-1858-1863-1864-1866
	De la Postretera de las Canoas	Referencia: entre la Cañada de Brown y la Laguna La Tigra - Camino Chascomús a Dolores	(16) Martín de Alzaga - (33) Saturnino Montenegro	1858-1864
	De la Postretera Ancho	Próximo: a la Laguna La Tigra	(16) Martín de Alzaga - (33) Saturnino Montenegro	1864
	Del Venado	Próximo: a la Laguna Del Tajamar - Camino Ranchos a Dolores	(26) Vicente Casco - (56) Jaime Casalins y (63) F. Senillosa - (59) Francisco Portela	1830-1855-1858-1864-1864-1894
	Paso de Monasterio	Próximo: a la Laguna Esquivel	(63) F. Senillosa - (59) Manuel Jaime	1864-1894
	De Juan Chico	Referencia: entre la Laguna De Rocha y el Arroyo El Siasgo	(58) Catalina Vivot - (94-97) Claudio Stegmann	1864-1894
	De los Mantiales	Entre la Laguna De Rocha y el Arroyo El Siasgo	(58) Catalina Vivot - (94-97) Claudio Stegmann	1864-1894
	De las Estacas o Rocha	Próximo: al Arroyo de los Poronguitos	(113) Gregoria González de Aguilera - (7) Herederos de Juan Vivot y (58) Carmen Vivot - (s/n°) Carolina Aguirre	1855-1858-1864-1864-1894
	De Aguilera	Próximo: a la Laguna El Siasgo	(58) Narciso Vivot - (120) Carmen Quiroga de Amarillo	1864-1894
	De Solís	Próximo: a la Laguna El Siasgo	(58) Narciso Vivot	1864-1894
De los Petisos	Próximo: a la Laguna El Siasgo	(58) Narciso Vivot	1864-1894	
De Ramos	Próximo: a la Laguna El Siasgo - Camino a Carmen de las Flores	(59) Pascual Peredo - (96) J. A. Villanueva	1864	
De Ponce	Próximo: a la Laguna El Siasgo - Camino a Carmen de las Flores	(90) Herederos de Tiburcio Espinosa - (59) Pascual Peredo	1864	
Arroyo el Siasgo	<b>Intersección del Arroyo El Siasgo con el río Salado</b>			

Tabla 8. Pasos Naturales del río Salado, ubicados en el tramo comprendido entre: A° El Siasgo y la Desembocadura en la Bahía de Samborombón – Cuenca Inferior.



Figura 22. Pasos naturales sobre el río Salado bonaerense. También sobre el río Samborombón y, entre las lagunas la Tablilla y Chis Chis - Fuente: [www.Google Earth Engine](http://www.Google Earth Engine).

Por otra parte, además hemos ubicados tres pasos naturales sobre el río Samborombón. Siguiendo el mismo criterio del sentido de la escorrentía mencionado anteriormente. Dichos pasos son los siguientes: De las Carretas, De las Varillas y El Vigilante.

Finalmente, mencionaremos otro paso natural, esta vez sobre un arroyo que conecta dos lagunas, de la Tablilla y de Chis Chis, en el partido de Chascomús y que fue denominado en la cartografía cómo, Paso de la Tablilla (Tabla 8 y Figura 24).

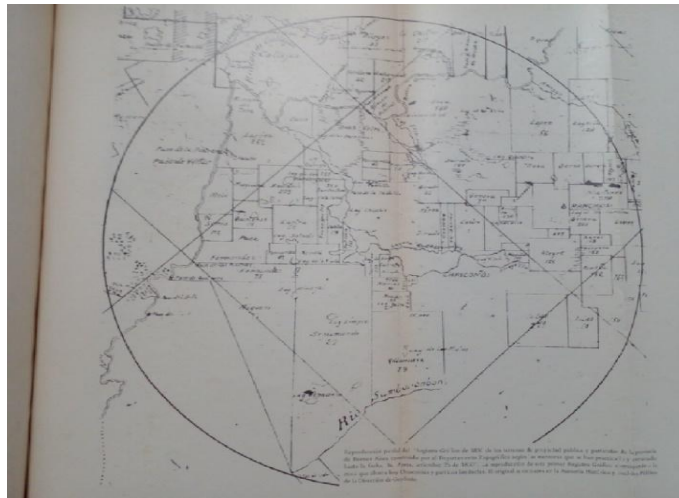


Figura 23. Registro Gráfico de la provincia de Buenos Aires de 1830, a partir de las mensuras practicadas – Elaborado por el Departamento Topográfico - Fuente: Funes Derieul 1979.



Figura 24. Segmento del Registro Gráfico de la provincia de Buenos Aires de 1830. Obsérvese: Pasos de la Postrera y de Villar sobre el río Salado, y Paso la Tablilla entre las lagunas de Chis Chis y la Tablilla - Fuente: Funes Derieul, 1979.

## Capítulo 7. Análisis y Discusión

En este apartado se integran y discuten los diferentes resultados obtenidos para responder al problema planteado inicialmente acerca de la denominación y ubicación de los pasos naturales del río Salado bonaerense, así como la relación espacial entre estos y los sitios arqueológicos prehispánicos. Finalmente, expondremos los alcances, logros y limitaciones desarrollado a lo largo de este trabajo.

### 7.1 Fuentes documentales y cartográficas – Registros gráficos y primeras mensuras

- **Diarios de expediciones y reconocimientos de frontera - siglo XVIII y principios del siglo XIX**

Como características generales podemos señalar que en todos los documentos consultados se mencionan distintos lugares donde el río Salado fue atravesado en las diferentes expediciones emprendidas. Sin embargo, los detalles y las referencias son escasos para su correcta localización geográfica. A pesar de ello, ubicamos en tres documentos la mención específica donde se detalla el nombre del Paso o Vado del río, y se indican algunas referencias concretas y observaciones sobre el terreno.

Es el caso del diario confeccionado por el Padre T. Falkner ([1774] 1835) en base a sus memorias de 1746, menciona un paso del río en su curso inferior, conocido como el **Callighen**. Desde nuestro análisis, interpretamos que este paso podría ser el **paso del Callejón**, el que sí es mencionado por otros autores y cartas gráficas en el siglo XIX. El misionero señala que dicho

paso se encuentra a unas ocho leguas de la boca del Salado que en gran parte del año el agua del río sólo alcanza a los tobillos, agrega que no es apto para la navegación y que sólo resulta un obstáculo para cruzarlo durante las crecidas de los meses de primavera. Es durante el mes de octubre, que se carga de abundante agua alcanzando un ancho de una cuarto de milla, es decir, unos 400 metros entre ambas márgenes. Según Falkner, este paso se ubicaba en el trayecto comprendido entre la laguna de Chascomús y la Isla Larga (Monte de talas).

El informe elaborado por el capitán de navío don Félix De Azara en 1796 menciona la existencia de varios pasos sobre el curso inferior del río Salado, sin embargo, solo nombra a tres de ellos. El primero, corresponde al paso **de los Camarones o Hinojal**, que se encontraba ubicado entre los Altos de Troncoso y la laguna de los Camarones Grandes. El segundo, es el paso **de la Postrera**, próximo a un conjunto de árboles o islas que sirven como punto de ubicación en el terreno. Allí, señala que entre La Postrera y la boca del Salado, sólo se puede cruzar el río a través del paso **de las Piedras**, donde la profundidad llega al lomo de los caballos. Cabe señalar que dicho viaje fue realizado a principios del otoño, en abril.

Finalmente, ubicamos en el diario de la expedición del coronel Pedro García realizada en 1822 que señala la presencia de dos pasos. El primero de ellos, no menciona el nombre, pero sí sabemos que fue cruzado en proximidades de la confluencia de los arroyos Saladillo y de las Flores. En el segundo caso, García (1822) hace mención del paso **de Las Toscas**, en cercanías del arroyo Saladillo y el río Salado. Comenta la dificultad para cruzarlo en los meses de invierno, dado que, en esta época, el río alcanza un ancho aproximado a los 270 metros, tiene un cauce profundo y que vecinos de la zona suelen emplear canoas para atravesarlo. Por su localización, este paso estaría ubicado en el límite de la cuenca media e inferior del curso del Salado.

Por otra parte, del análisis de los documentos surgen diferentes elementos a considerar. En primer lugar, de las ocho expediciones analizadas, cinco de ellas (1770, 1774, 1786, 1810 y 1816), comienzan sus itinerarios en los meses de primavera; mientras que las tres restantes

(1779, 1796 y 1822) se producen en el inicio del otoño. Esto tiene cierto sentido dado que la mayoría de las expediciones tenían como destino final las zonas de Salinas Grandes, Sierras de la Ventana y río Colorado; para ello, era indispensable la presencia de agua en lagunas y arroyos de los trayectos mencionados. Los períodos más propicios para dichas travesías eran los meses de primavera y el inicio del verano; dado que los días son más largos, el clima más templado y las precipitaciones más frecuentes. Estas condiciones climáticas favorables, contribuían a un mayor almacenamiento de agua en los reservorios naturales. La presencia de este elemento natural era indispensable al momento de la planificación de una expedición, tanto para la supervivencia de hombres como de los animales que los llevaban.

Asimismo, es importante mencionar que, el río Salado en su último tramo se hace más caudaloso, ancho y profundo. Por un lado, recibe recarga por precipitaciones anuales; mientras que, por otro lado, cuenta con el aporte de aguas tributarias de los arroyos Tapalqué, las Flores y Vallimanca, provenientes de las sierras de Tandil y Olavarría. En los meses de primavera y verano cuando se carga de agua a causa de las mayores precipitaciones se hace muy difícil cruzarlo, solo el uso de los pasos conocidos permitiría atravesarlo. Distintos relatos señalan que, a partir de la confluencia de estos que dan forma a la laguna Las Flores, el Salado adquiere un gran caudal (De Azara [1796] 1837, García [1822] 1836, Zizur [1786] 1837). Las expediciones de reconocimiento de frontera efectuadas al inicio del otoño por Betbezé de Ducos (1779) y por Azara (1796) tenían como misión recorrer el río Salado y sus zonas aledañas. El objetivo de estos viajes consistía en detallar el estado de la línea de guardias, fortines y fuertes, analizar lugares óptimos para el adelantamiento de estos y localizar zonas con potenciales recursos naturales, particularmente agua y madera para los nuevos asentamientos. De tal manera, en el diario elaborado por Félix de Azara son mencionados los siguientes pasos: Los Camarones o Hinojal, La Postrera, y Las Piedras (Tabla 4). En la actualidad, todos ellos se encuentran ubicados sobre

la cuenca inferior del mencionado río, al igual que el paso del Callejón, ya señalado por Falkner (1774).

Sin embargo, observamos que, en general, el lugar donde se cruzaba el río Salado en las expediciones con rumbo a Salinas grandes correspondía a un sector ubicado de la cuenca media, hoy partidos de Navarro, Alberti y Junín. Allí el río presentaba características más estrechas y de menor dificultad para su vadeo y era el lugar obligado para las expediciones con rumbo a las Salinas. A ese sector del río, se accedía a través de la cañada de Chivilcoy. Las descripciones indican que sus aguas eran salobres, con escaso caudal y que no representan obstáculo alguno para atravesarlo. El río en ese tramo no representaba una barrera geográfica. Por el contrario, la situación es totalmente diferente en el tramo comprendido entre la laguna de Las Flores y la desembocadura en la Bahía de Samborombón (cuenca inferior).

- **Cartografía colonial del área rioplatense y adyacencias - siglo XVIII**

En cuanto a la cartografía colonial para el siglo XVIII, cabe mencionar que hemos consultado un total de 16 documentos compuestos por cartas y mapas. Del análisis de estas, sólo una de ellas hace mención del paso conocido como el Callejón. En este caso, se trata del “Mapa de América Meridional”, elaborado por De la Cruz Cano y Olmedilla en el año 1775 (Tabla 5).

Además, para el desarrollo de nuestro análisis cartográfico, hemos consultado diversos trabajos publicados: Carlón (2008), Deschamps y Tonni (2009), Lois (2009), Pedrotta (2015), Enrique (2016), Nacuzzi y Vollweiler (2017) y Bienes (2019). En las últimas décadas, estos autores han abordado cuestiones relacionadas con la caracterización de elementos cartográficos coloniales sobre el actual territorio bonaerense. Cada uno proporciona distintas miradas y formas de abordar los contenidos, además de utilizar diferentes ejes temáticos, como la vida en la frontera, la

actividad misionera, la figura del baqueano, los intereses coloniales, la climatología histórica, entre otros.

De esta manera, en el trabajo relacionado con la articulación defensiva en torno al funcionamiento del Fuerte el Zanjón, Carlón (2008) proporciona información relevante sobre dos mapas de la frontera sur bonaerense. El primero, elaborado a partir del viaje efectuado por el teniente coronel F. Betbesé de Ducos, denominado "*Plano de la frontera sur de Buenos Aires hacia 1779*" (Carlón 2008:296, Mapa 1). El segundo, correspondiente al año 1767, en el cual se observa la "*Ubicación del fuerte y guardia El Zanjón*" (Carlón 2008:296, Mapa 2).

En otro trabajo, sobre el entorno ambiental, los primeros asentamientos y los caminos ubicados dentro de los pagos de la Magdalena, Deschamps y Tonni (2009) abordan la confección de los primeros mapas coloniales para la región entre los siglos XVI y XIX. Allí, los autores resaltan la escasa producción de mapas durante el siglo XVI y primera mitad del XVII. En ese sentido, señalan que "*veremos que mucho se había escrito y muy poco se había cartografiado*" (Deschamps y Tonni 2009:30). La carencia de cartógrafos especializados fue un común denominador de la época.

En cuanto al trabajo desarrollado por Lois (2009), dedicado a la evolución de los contenidos en las imágenes cartográficas a partir del siglo XVII y a la cultura visual subyacente a ella, nos brinda herramientas para descifrar elementos y mensajes implícitos en un mapa, tanto desde la geografía tradicional como desde la geografía actual. Considera a la figura del geógrafo como el responsable de desarrollar un lenguaje visual expresando conceptos y objetos en el espacio a través de un mapa o carta. Desde esa perspectiva tradicional, un mapa cumple una función social, está relacionado con el poder e intereses, de personas, de grupos, de gobiernos y actúa como un espejo; es decir, refleja objetos e intereses sobre un lugar lejano o desconocido hasta ese momento. Diversos autores enmarcados en esa escuela parecen coincidir en el poder que representan los mapas cuando estos se encuentran al servicio de autoridades imperiales,



coloniales o estatales. Dicho poder, se ve representado por los intereses políticos, culturales y religiosos (Lois 2009).

En un trabajo posterior, Lois (2015) señala que una forma de abordar una imagen cartográfica es a partir de la escala elegida. De esta manera, podemos encontrar un mapa urbano, una carta topográfica o, un planisferio, dónde ciertos elementos adquieren visibilidad; mientras que otros no. Otra forma de abordaje está relacionada con la clasificación histórica. Por una lado, los siglos XVII y XVIII se caracterizaron por esbozar una cartografía temática, es decir, *“en el cuadro de una geografía de posiciones, aplicada a localizar y cualificar los objetos visibles”* (Lois 2015:7). Mientras que, en el siglo posterior, se produce una separación de carácter *“técnica, profesional y gráfica que, hacia el siglo XIX, decantó en la separación definitiva de la cartografía temática y la cartografía topográfica”* (Lois 2015:7).

Desde otra perspectiva, Pedrotta (2015) aborda la cuestión sobre la elaboración de mapas durante el siglo XVIII. Señala que, los diarios que registran la actividad misional jesuita de los padres Cardiel y Falkner, proveyeron de *“valiosa información geográfica y etnográfica”* (Pedrotta 2015:64); y que incluye un mapa atribuido al padre Cardiel, donde registra su viaje de exploración al río del Sauce en el año 1748. Este mapa (boceto), aunque sin escala, provee información del itinerario, incluyendo detalles de *“la franja litoral rioplatense, el río Salado, el camino a Salinas Grandes, el sistema de Tandilia, entre otros”* (Pedrotta 2015:79). El otro mapa que acompaña la obra del padre Falkner ([1774] 1835), se identifican las Sierras del Cayrú, donde indicó la presencia de *“numerosas tolderías en ese sector, así como la existencia de una laguna relativamente grande”* (Pedrotta 2015:80).

Por otro lado, el informe oficial de la expedición realizada en 1775 por Juan de la Cruz Cano y Olmedillas es acompañado de un mapa donde se identifican *“cerros y una laguna contigua hacia el norte, que son nombrados como L. y M. del Cayrú”* (Pedrotta 2015:81). Según esta autora, podría ser una copia del mapa de Falkner. Sin embargo, la primera expedición oficial de

reconocimiento topográfico a las sierras fue realizada por el piloto Pedro Pablo Pavón en 1772 y los planos que acompañaban al informe de viaje fueron extraviados por las autoridades coloniales (Pedrotta 2015).

Además, la autora localiza otra fuente cartográfica elaborada por José Custodio de Saá y Farías en el año 1786. En éste se puede observar cerros que componen el “*Sistema de Tandilia (Volcán, Sierra de Tandil, Sierra de cuello)*, cuya porción occidental corresponde a la Sierra del Cayrú” (Pedrotta 2015:82). Asimismo, se detalla la línea de fuertes y fortines del Salado.

El trabajo desarrollado por Enrique (2016) aporta datos sobre el viaje de Pablo Zizur. Este piloto realizó dos travesías: una, en 1781 al fuerte Nuestra Señora del Carmen y la otra, en 1786 a Salinas Grandes. Junto con sus informes, Zizur elaboró “*mapas de los recorridos que daban cuenta de los sitios estratégicos y la disposición de los recursos de importancia económica para los españoles*” (Enrique 2016:10). La autora encontró que estas representaciones cartográficas estaban almacenadas de forma disociada de los diarios. A pesar de esto, logró ubicar tres mapas de la expedición del año 1786 que se encuentran en poder de la sección cartográfica de la Biblioteca Nacional del Brasil. El primero de ellos figura como “Zizur 1786<sup>a</sup>”, es una carta plana registra el camino desde la Guardia del Luján hasta las Salinas Grandes. La segunda carta “Zizur 1786<sup>b</sup>” marca el mismo trayecto, pero con mayor grado de detalles, y la tercera “Zizur 1786<sup>c</sup>” es la representación de la Salina propiamente dicha. En los tres casos, aparecen descripciones, notas, alto grado de detalles, dibujos, latitudes y la rosa de los vientos, conformando una de las mejores cartografías de fines del siglo XVIII (Enrique 2016).

La carencia de mapas para el siglo XVIII fue resaltada por Deschamps y Tonni (2009), como señalamos anteriormente. Ante la ausencia de estos, la figura del baqueano fue relevante como individuo experto, conocedor de caminos y parajes; además de ser hábiles mediadores y buenos lenguaraces para los intereses coloniales (Vollweiler 2017). Las salidas de reconocimiento del territorio contaban con la presencia de un baqueano pues “*eran útiles para chequear el estado*

*de los caminos, cursos de agua, pasos y relieves en general*" (Vollweiler 2017:79). Además, Nacuzzi y Vollweiler (2017) sostienen que estos individuos contribuyeron al conocimiento del territorio y al de sus recursos durante el siglo XVIII.

Finalmente, Bienes (2019) aporta elementos para la interpretación de mapas antiguos e indica que son una fuente de información para geógrafos y cartógrafos y también para *"semiólogos, historiadores, antropólogos, diseñadores gráficos, historiadores del arte y de la ciencia, museólogos, bibliotecarios y conservadores, entre otros"* (Bienes 2019:177). Considera un mapa antiguo a todo aquel mapa confeccionado con anterioridad al año 1901. Según la autora, para mediados del siglo XVI se inicia la cartografía "ornamental". Los viajes marítimos, los descubrimientos geográficos y la expansión territorial de las potencias europeas, sumados al desarrollo de instrumentos y tecnologías fueron dando lugar a una cartografía cada vez más precisa. Sin embargo, Bienes (2019) señala que el perfil del cartógrafo entre los siglos XVI y XVII no era claro, ni estaba definido; dado que este *"podía ser al mismo tiempo artesano, artista (muchos de ellos eran eximios grabadores), matemático, investigador, empresario editor y funcionario de la corona"* (Bienes 2019:179).

Respecto a las condiciones técnicas para esos siglos, en algunos casos los mapas antiguos tenían una escala expresada en leguas, que variaba según la potencia europea que lo había confeccionado. También presentaban en muchos casos márgenes graduados con grados y minutos en forma de reglas. Estas reglas *"son escalas con divisiones en grados y minutos, paralelas al marco del mapa, que establecen en sentido vertical la latitud y en sentido horizontal la longitud"* (Bienes 2019:180).

El desarrollo de la imprenta facilitó la reproducción de ejemplares únicos, pero sólo recién con la técnica de la litografía descubierta en 1796 por Alois Senefelder, los mapas tuvieron más reproducciones y mayor calidad. De esta manera, *"a partir de la década de 1820, la litografía se convirtió en el principal medio para la reproducción de mapas"* (Bienes 2019:183).

Bienes (2019) señala otro elemento técnico en la cartografía histórica: el uso de colores, que más allá de ser un componente estético tenía funciones simbólicas y convencionales. Por otra parte, recién *“en la segunda mitad del siglo XVIII se comenzó a utilizar para el grabado de mapas, el papel vitela o avitelado, de textura más homogénea”* (Bienes 2019:184).

En cuanto a la metodología para su confección, el procedimiento *“para simbolizar el relieve fue el de alzado o perfiles abatidos”* por ejemplo, *“las montañas se dibujaban como vistas hacia arriba desde el valle”* (Bienes 2019:187). Además, el uso líneas continuas para simbolizar los ríos, los árboles para informar bosques y finalmente, como parte de la ornamentación de estos, se incluían personajes mitológicos, instrumentos cartográficos, escudos, actividades agrícolas y costumbres de los habitantes nativos, por lo menos hasta bien entrado en siglo XVIII (Bienes 2019).

Nuestro análisis e interpretación en cuanto a la escasa y poco precisa cartografía del siglo XVIII que incluye al área del río Salado, respondería a una serie de factores a considerar:

- Durante el período comprendido entre los años 1700 a 1776, el gobierno colonial central de Buenos Aires evidenciaba escaso interés en extender y ocupar territorios del área próximo al curso del río Salado bonaerense. La producción cartográfica para la frontera sur en ese período no fue ajena a esa situación. En cuanto a las limitadas cartas y mapas levantados, sus referencias están relacionadas en general con los itinerarios de las expediciones de índole económica, política y militar a Salinas Grandes; cuyo objetivo consistía entre otras cosas, en el abastecimiento de sal a la ciudad de Buenos Aires. En ese período se destacan también, las obras realizadas por los padres jesuitas, Cardiel, Strobel y Falkner que son acompañadas de algunos mapas o bocetos. En estos, se puede apreciar valiosa información sobre el paisaje, los recursos y las ubicaciones de las parcialidades indígenas; sin embargo, no proporcionan detalles sobre los vados o pasos del Salado.

- La creación del Virreinato del río de la Plata plantea nuevos objetivos políticos y económicos para el área del Salado. En el período comprendido entre 1776 y 1810, se destaca un mayor interés por el reconocimiento y ocupación de nuevos territorios; ampliando de esta manera, la línea de frontera con el adelantamiento de algunos fuertes y guardias. A partir de esta iniciativa de gobierno colonial, encomiendan dos expediciones militares, la primera encabezada por Betbezé de Ducos en [1779], y la segunda, efectuada por De Azara en [1796], quienes recorren en su totalidad el curso del río Salado. Paralelamente a ello, se intensifican las expediciones a Salinas Grandes; por ejemplo, las realizadas en la década de 1780 encabezadas en varias oportunidades por Zizur. Durante este período, se puede observar una mayor confección de cartas o mapas, aunque con ciertas limitaciones y escasas referencias, para nuestro objetivo de trabajo.
- La escasa información cartográfica para el siglo XVIII sobre los territorios de frontera bonaerense, estaría también relacionada con la ausencia de la figura del cartógrafo como tal. Estos profesionales tendrían mayor preponderancia recién en la mitad del siglo siguiente. En consecuencia, la precaria cartografía levantada para los territorios de frontera y para los de “tierra adentro”, fueron confeccionadas en su mayoría por pilotos de la Armada Real. A pesar de que estos individuos, contaban con una excelente preparación náutica para la navegación de ultramar, sus conocimientos en tierra se limitaban a la descripción de las líneas de costas y de sus accidentes geográficos. Esta situación explicaría la falta de referencias y de detalles en la descripción del paisaje pampeano, sobre los documentos cartográficos terrestres del mencionado siglo.
- Ante la limitada participación de estos cartógrafos en las expediciones detrás de la línea de frontera, la figura del “baqueano” adquiere una notable relevancia, como conocedor del terreno, intérprete y lenguaraz; además, como mediador y negociador ante eventuales conflictos con algunas parcialidades indígenas hostiles. Tal es así que la presencia de

estos personajes es mencionada en las fuentes como personas indispensables al momento de emprender cualquier expedición. Por lo tanto, la figura de estos individuos resultaba fundamental por sus amplios conocimientos en torno a la geografía pampeana y a la localización de áreas con recursos naturales. En consecuencia, los baqueanos resultaron ser expertos guías, facilitando entre otras cosas, el cruce del río Salado a través de sus vados o pasos, para las distintas partidas de reconocimiento y, para las expediciones denominadas “tierra dentro”.

- En cuanto a la reproducción de ejemplares cartográficos únicos, el avance de la imprenta tuvo un rol significativo. Sin embargo, es recién a partir de 1796 con el desarrollo de la técnica litográfica, donde la reproducción de mapas adquiere una mayor relevancia por su calidad. A partir de la década de 1820, se torna el principal medio para su reproducción.

Finalmente, desde nuestro punto de vista, nos parece oportuno resaltar que la escasa producción cartográfica durante el siglo XVIII para nuestra área de estudio respondería a una sumatoria de factores que fueron determinantes. En consecuencia, proponemos que los factores multicausales fueron: el limitado interés del gobierno colonial por el conocimiento sobre los territorios fronterizos, la falta de profesionales cartógrafos especializados para esa época y el reemplazo de estos por baqueanos.

- **Registros gráficos y primeras mensuras de la provincia de Buenos Aires - siglo XIX**

Como ya mencionamos en el capítulo de resultados, hemos podido identificar un total de 20 pasos naturales ubicados todos ellos sobre el río Salado, a partir del análisis efectuado sobre los registros gráficos y primeras mensuras para la provincia de Buenos Aires durante el siglo XIX. Sin embargo, algunos nombres de estos pasos llaman nuestra atención. Por un lado, algunos de estos son mencionados en reiteradas ediciones gráficas; mientras que otros, simplemente son indicados una sola oportunidad.

A los efectos de mantener un orden de estos pasos naturales según a su ubicación en el terreno, hemos confeccionado una tabla donde detallamos cada uno de estos y el año en que son mencionados en los Registros Gráficos (Tabla 9). De esta manera, se destaca el **Paso de Villar** referenciado en seis oportunidades, también el **Paso de las Piedras** es mencionado cinco veces y los **Pasos del Tala, de la Postrera, y del Venado** en cuatro ocasiones.

Identificación de los Pasos Naturales del Salado				Fecha de los Registros Gráficos
Tramo	Orden	Denominación del Paso	Cantidad de Mención de cada uno de los Pasos	Años (Mención al Paso)
Desembocadura del Salado	Bahía de Samborombón			
Distribución de los Pasos Naturales sobre el río Salado	1	De las Gamas	1	1863
	2	Del Tala	4	1830-1858-1863-1866
	3	Del Bote	3	1830-1858-1863
	4	De los Quilmes	3	1830-1858-1863
	5	De R. Tiburcio	1	1864
	6	De las Piedras	5	1830-1855-1858-1863-1864
	7	Del Callejón	2	1863-1864
	8	De Villar	6	1830-1855-1858-1863-1864-1866
	9	De la Postrera de las Canoas	2	1858-1864
	10	De la Postrera o De la Postrera Ancho	4	1830-1855-1863-1864
	11	Del Venado	4	1830-1855-1858-1864-1864
	12	Paso de Monasterio	1	1864
	13	De Juan Chico	1	1864
	14	De los Manantiales	1	1864
	15	De las Estacas o Rocha	3	1855-1858-1864
	16	De Aguilera	1	1864
	17	De Solís	1	1864
	18	De los Petisos	1	1864
	19	De Ramos	1	1864
	20	De Ponce	1	1864
Arroyo el Siasgo	Intersección del Arroyo El Siasgo con el río Salado			

Tabla 9. Pasos Naturales del río Salado, según los años de elaboración de los Registros Gráficos del siglo XIX - Cuenca Inferior.

El análisis de estos datos, demostró la importancia de una serie de pasos naturales por sobre otros; los cuales, aparecen mencionados en reiterados registros gráficos a lo largo del siglo XIX; por ejemplo, (1830, 1855, 1858, 1864 y 1866). De esta manera, creemos que esos pasos estaban relacionados con la traza de antiguos caminos que vinculaban, por un lado, las ciudades de Chascomús con Dolores a través de los **Pasos de Villar, de las Piedras y de la Postrera**; mientras que, por otro lado, el **Paso del Venado**, conectaba el antiguo camino entre las ciudades de Ranchos con Dolores.

A partir de estas relaciones planteadas entre pasos naturales y primeros caminos señalados para el siglo XIX, proponemos la existencia de una correlación entre algunos de estos y, una serie de obras públicas tales como: la construcción de puentes, rutas y vías férreas en la provincia de Buenos Aires desarrolladas entre fines del siglo mencionado y el transcurso del siglo XX. Este paralelismo planteado, nos permite señalar algunos ejemplos.

En proximidades al **Paso de Villar** (mencionado durante el siglo XIX), en el año 1938 se inaugura la nueva traza asfaltada junto con el puente sobre el Salado de la antigua ruta provincial (RP-2). Su trayecto uniría las ciudades de Buenos Aires con Mar del Plata y fue llevado a cabo entre 1934 y 1938. En el año 1941, esta es transferida a la jurisdicción nacional. A partir de ese momento, pasaba a denominarse ruta nacional (RN-2). Entre 1956 y 1959, esta ruta es ensanchada y repavimentada para mejorar el fluido vehicular hacia la zona turística. En 1990, la Ley de Reforma del Estado, indicaba que este podía ceder a las provincias el manejo de tramos de rutas troncales mediante convenios. De esta manera, pasaría nuevamente al ámbito provincial hasta ser transferida a la empresa concesionaria COVISUR. Hacia fines de la década del 90, pasó a denominarse Autovía 2.

Respecto al **Paso de la Postrera**, observamos que, en 1870 se encargó al ingeniero Luis A. Huergo, la construcción de un puente de hierro sobre el río Salado en el paraje denominado La Postrera. Este se ubicaba sobre un viejo camino preexistente desde fines del siglo XVIII que



conducía desde Chascomús hasta el río Salado. Del otro lado del río, se encontraba la estancia La Postrera; cuya propietaria era la señora Felicitas Guerrero de Álzaga. El ingeniero Huergo, por orden del gobierno nacional, viajó a Inglaterra para la contratación de varios puentes que fueron trasladados por barco desde el puerto de Cardiff en la ciudad de Gales hasta el puerto de Buenos Aires. En 1871, arribaron al puerto los tramos desarmados del puente compuesto de 17 módulos y que representaban una longitud de 170 metros de largo. Posteriormente, los materiales serían trasladados por ferrocarril hasta Chascomús y luego en carretones hasta el paraje señalado. Para fines de enero de 1872, Huergo y sus obreros, dieron por finalizado el montaje de dicho puente. Este puente fue el primero en ser construido sobre el río Salado; lo cual, representó una mejora económica y social para los hacendados del sur. Fue vital como ruta de salida de la producción agropecuaria y también como vía de comunicación entre sus pobladores de ambas márgenes. Años después, a través de este puente se crea la primera ruta de tierra para unir Buenos Aires con Mar del Plata y Necochea. A partir de ese entonces, este pasaría a ser un elemento crucial y seguro para vincular los destinos mencionados. Sin embargo, su importancia pasaría a un segundo plano en el año 1938, cuando fue inaugurada la nueva traza asfaltada de la ruta provincial (RP-2). De esta manera, este puente pionero sobre el Salado, quedaría limitado al uso de los vecinos rurales de la zona. Finalmente, este viejo puente fue reemplazado en el año 2005 por uno de hormigón y de 275 metros de longitud, en el marco del plan integral de obras de dragado y ensanche sobre el río Salado (Ver Fundamentos de la Ley 13596, 2006).

Otra de las correlaciones que pudimos establecer está vinculada con el **Paso del Venado**. En proximidades a su ubicación se levanta un puente de hormigón armado que lleva el mismo nombre del paso. Allí atraviesa el actual camino provincial (027-12) en jurisdicción del partido de Chascomús. Su continuación del otro lado del Salado es el camino provincial (083-01), ubicado dentro del partido de Pila. Este puente y el mencionado camino conectan las ciudades de Ranchos y Pila. En la actualidad, las referencias en el terreno indican que, sobre la margen norte

del río, se encuentra el casco de la estancia San Juan Sur y que, según el Registro Gráfico de la Provincia de Buenos Aires de 1864, esos campos habrían pertenecidos al señor Jaime Casalins. Del otro lado del puente, al sur del Salado, se encuentra emplazado el casco de la estancia El Venado y que, según el mencionado Registro Gráfico, era propiedad del señor Vicente Casco.

En referencia a los **Pasos de Ponce y de Ramos**, sólo aparecen mencionados en una oportunidad en los Registros Gráficos de la provincia de Buenos Aires; particularmente en el registro del año 1864. Sin embargo, logramos establecer las siguientes correlaciones. Por un lado, respecto a la ubicación del **Paso de Ponce**, en dicho registro se puede observar la traza correspondiente a un antiguo camino de tierra que vinculaba las ciudades de Ranchos y Carmen de las Flores. En la actualidad, en cercanía a este paso, existe un puente de la ruta provincial RP-29, que vincula entre otras ciudades a Ranchos con General Belgrano (Revista Vialidad 1981).

Por otro lado, en cercanías al **Paso de Ramos**, se encuentra emplazado el puente ferroviario del antiguo Ferrocarril del Sud, que luego pasaría a llamarse Ferrocarril General Roca. En cuanto a su construcción, para 1871, las vías llegaban hasta la estación de Ranchos. Posteriormente, la compañía inglesa solicitó autorización para extender sus líneas del otro lado del río Salado. Para ello, fue necesario la construcción de un puente de hierro en varios tramos; siendo éste, el primer puente ferroviario en atravesar dicho río, vinculando las estaciones de Ranchos con la de El Salado (actualmente estación General Belgrano). Oficialmente, quedó inaugurado el tramo Constitución – El Salado, el 19 de mayo de 1871. Dicha estación del ferrocarril llevó ese nombre hasta en 1891, cuando se crea oficialmente el partido de General Belgrano; a partir del cual, la mencionada estación adoptaría el nombre del nuevo partido. Sin embargo, en 1967 se autoriza la construcción de un apeadero próximo al balneario del río (luego denominado “Parada río Salado” que es inaugurado oficialmente en 1971. Paralelamente a esto, se construyó un nuevo

puente ferroviario de hormigón, ubicado algunos metros más al Este del puente de hierro original, para reemplazarlo definitivamente (Museo Ferroviario de Ranchos, 2006).

## **7.2 Los pasos naturales y la relación espacial con los sitios arqueológicos**

En este apartado, se presenta la discusión de la relación espacial entre los sitios arqueológicos prehispánicos ya mencionados y los pasos naturales del río Salado.

A partir de la ubicación de los sitios en la plataforma geomática Google Earth Engine, se logró establecer diferentes tipos relaciones espaciales entre los sitios arqueológicos de la cuenca inferior del Salado; mientras que, por otra parte, se plantean las distancias que separan los distintos sitios de los diferentes pasos, expresadas en unidades de medidas lineales de longitud en kilómetros. Es importante resaltar que tanto la ubicación de los pasos naturales, como la de los sitios arqueológicos corresponden al tramo de la cuenca inferior del río Salado.

De esta manera, creemos necesario establecer un criterio de carácter simplemente operativo con respecto a las distancias que separan los sitios de los pasos. Considerando las propuestas de nuestro marco teórico, pensamos que son adecuados algunos de los conceptos señalados en el modelo de Binford (1980); por ejemplo, en los movimientos que realizan pequeñas partidas logísticas en busca obtención de recursos, comercio o intercambio. Por otra parte, también consideramos la propuesta de Kelly (1992), quien sostiene la existencia de diferentes grados de movilidad, donde las distancias de desplazamiento pueden variar en función de los requerimientos y necesidades de cada grupo y también de la geografía y de la densidad de los recursos para cada ambiente particular. De esta forma, teniendo en cuenta estos conceptos y las características de la geografía de planicie que presenta el terreno en la cuenca mencionada; proponemos que, una partida logística de cazadores recolectores en el pasado podría

desplazarse sin dificultad por una distancia diaria cercana a los diez kilómetros. Esta distancia de movimiento propuesta y de carácter meramente operativo, contempla en su recorrido para sus integrantes, paradas de descanso y esparcimiento, aprovisionamiento oportunista de presas y otros recursos, reparación y mantenimiento de instrumentos, entre otras actividades. En consecuencia, a partir de la distribución espacial del registro arqueológico para la microrregión, aquellos sitios y localidades ubicados en cercanías al río presentarían movimientos de carácter diario; es decir, recorridos menores a los diez kilómetros entre un sitio y alguno de sus pasos. Por el contrario, los sitios ubicados en proximidades de bordes de lagunas de interior implicarían recorrer trayectos mayores; en estos casos, las partidas logísticas habrían demandado dos o más días.

A continuación, se presentan las siguientes relaciones espaciales:

- **Relaciones espaciales: Sitios – Pasos [subárea norte del río Salado]**

La primera relación que logramos establecer vincula a las localidades arqueológicas de La Guillerma y San Ramón, y el sitio El Zorzal 3, con los pasos naturales conocidos como de las Piedras, de R. Tiburcio, de los Quilmes, del Bote y del Tala. Las características generales que presentan estos son su proximidad con el curso del río Salado, su ubicación sobre pequeñas lomadas y la presencia de montes de talas. Las distancias mínimas lineales establecidas en promedio varían entre 1,4 y 1,7 km; mientras que, las máximas se ubican entre 4.9 y 6.2 km (Figura 25).



Figura 25. Relaciones Espaciales-1. Localidades arqueológicas La Guillerma y San Ramon, sitio El Zorzal-3 y; pasos naturales De las Piedras, R. Tiburcio, De los Quilmes, Del Bote y Del Tala. [Subárea Norte del río Salado].

Una segunda relación, conecta los sitios arqueológicos laguna Esquivel Fagoada y laguna Del Medio, con los pasos naturales denominados Del Venado, Del Monasterio, De Juan Chico, De los Manantiales y De las Estacas o de Rocha. Aquí, las distancias mínimas alcanzan los 9.5 y 10.0 km; en cambio, las máximas están en el orden de los 13.8 y 15.7 km (Figura 26).



Figura 26. Relaciones Espaciales-2. Sitios arqueológicos laguna Esquivel Fagoada y laguna Del Medio y; pasos naturales Del Venado, Del Monasterio, De Juan Chico, De los Manantiales y De las Estacas. [Subárea Norte del río Salado].

En el caso de la tercera relación establecida, vincula el sitio arqueológico El Siasgo con los pasos naturales conocidos como De Ponce, De Ramos, De los Petisos, De Solís y De Aguilera. Para el caso de esta asociación, las distancias mínimas estarían entre los 4.2 y 5.3 km, mientras que las máximas alcanzarían los 11.4 y 13.5 km (Figura 27). No obstante, aunque para las estimaciones se considera el punto GPS registrado en la Estancia San Cayetano, debemos tener en cuenta que en este sector se halló material arqueológico distribuido en ambas márgenes del arroyo El Siasgo y en la desembocadura de este en el río Salado. Esto disminuiría las distancias calculadas hacia los pasos.



Figura 27. Relaciones Espaciales-3. Sitios arqueológicos arroyo El Siasgo – Estancia San Cayetano y; pasos naturales De Ponce, De Ramos, De los Petisos, De Aguilera y De Solís. [Subárea Norte del río Salado].

La cuarta de estas relaciones espaciales agrupa a los sitios arqueológicos La Cuña, San Genaro, Puente Romero, Laguna las Flores Grande y Laguna de Lobos. En este caso particular, no logramos establecer ninguna relación espacial. Hasta el momento, no encontramos ubicar pasos naturales en los registros gráficos del siglo XIX consultados (Figura 28).



Figura 28. Relaciones Espaciales-4. Sitios arqueológicos: Lagunas de Lobos y Las Flores Grandes, Puente Romero, San Genaro y La Cuña. No se ha logrado establecer relaciones con algún paso natural. [Subárea Norte del río Salado].

Una quinta y última relación espacial para el área al norte del Salado, sectoriza a los sitios arqueológicos Laguna los Manantiales y Laguna la Limpia, con el paso denominado de la Tablilla. Es importante señalar que dicho paso, no se encuentra ubicado sobre el curso del río Salado. A diferencia de los anteriores, se localiza dentro del conjunto de lagunas que conforman Las Encadenadas sobre un sector estrecho o canal que vincula las lagunas de la Tablilla con la laguna de Chis Chis. Las distancias entre ese paso y los sitios mencionados son de 10.6 km y 24.5 km, respectivamente. Como referencia podemos señalar que la distancia entre ese paso lagunar y el curso del río Salado es de unos 25 km, aproximadamente (Figura 29).



Figura 29. Relaciones Espaciales-5. Sitios arqueológicos Lagunas Los Manantiales y La Limpia y; paso natural De la Tablilla [Subárea Norte del río Salado].

A partir de todo lo detallado hasta aquí, podemos establecer las siguientes consideraciones.

- La primera de las relaciones espaciales entre sitios arqueológicos y pasos naturales, las distancias establecidas indicarían recorridos que no superan los diez kilómetros; por ejemplo, entre La Guillerma – San Ramón y los pasos De las Piedras, R. Tiburcio y De los Quilmes. Igual situación, presenta el sitio El Zorzal 3 con los pasos De los Quilmes, Del Bote y Del Tala. Como resultado de ello proponemos que los desplazamientos logísticos para alcanzar cualquiera de estos pasos pudieron realizarse, de manera diaria, por estos grupos humanos (Figura 25).
- El caso de la segunda relación involucra a los sitios arqueológicos laguna Esquivel Fagoada y laguna Del Medio, con los pasos naturales Del Venado, Del Monasterio, De Juan Chico, De los Manantiales y De las Estacas o, de Rocha. Aquí las distancias lineales establecidas indican entre 13.8 y 15.7 km, para lo cual, proponemos la utilización de partidas logísticas que demandarían unos dos días para alcanzar alguno de los pasos señalados (Figura 26).



- La tercera relación, indicaría dos tipos de movimientos logísticos. El primero, entre el sitio arqueológico El Siasgo (Estancia San Cayetano) y los pasos naturales De Ponce y De Ramos que implicaría desplazamientos de los grupos de manera diaria; dado que, las distancias en promedio no superan los 5 kilómetros. El segundo caso, vincula al mencionado sitio con los pasos De los Petisos, De Solís y De Aguilera. Aquí, en cambio, las partidas logísticas deberían haber recorrido trayectos que involucren más de un día en sus desplazamientos; dado que estos pasos se encuentran a una distancia mayor comprendida entre 11 y 14 kilómetros (Figura 27).
- Con referencia a la cuarta de las relaciones como ya hemos adelantado, no se logró establecer hasta el momento, debido a que no encontramos elementos que identifiquen pasos sobre el río en ese sector. Para ello, se propone como trabajo a futuro continuar investigando, por un lado, en los registros gráficos para la provincia de Buenos Aires; como así también, en los primeros informes y registros de mensura rurales del siglo XIX, para los actuales partidos de General Belgrano, San Miguel del Monte, Lobos, entre otros (Figura 28).
- La quinta y última de estas relaciones, no pertenece a un paso natural ubicado sobre el río Salado. En este caso, se encuentra localizado sobre el sistema de lagunas denominadas Las Encadenadas. Sin embargo, y a pesar de que este no estaba dentro de nuestros objetivos iniciales, creemos que la identificación del paso de la Tablilla podría contribuir a los estudios sobre la movilidad, desplazamientos e interacciones entre grupos cazadores, recolectores y pescadores prehispánicos del Holoceno tardío. En consecuencia, establecimos una relación espacial para el caso del sitio Los Manantiales, el uso de partidas logísticas que implicarían movimientos diarios; es decir, recorridos de unos 10 kilómetros aproximadamente. En cuanto al sitio laguna La Limpia, los

desplazamientos logísticos hasta el paso mencionado, habrían demandado dos o tres días (Figura 29).

- **Relaciones espaciales: Sitios – Pasos [subárea sur del río Salado]**

En cuanto a la subárea ubicada al sur del río Salado, logramos establecer dos grupos o conjuntos de relaciones espaciales que involucran sitios y pasos. En este caso, señalamos que los sitios arqueológicos no se ubican en proximidades de la margen del río; en cambio, se localizan sobre las lomadas de los bordes de lagunas de interior, más distantes del curso principal.

Así, la sexta relación espacial propuesta vincula los sitios arqueológicos La Salada y Los Molles con los pasos denominados Del Callejón y De Villar. Aquí, las distancias mínimas lineales representan entre 15.3 km y 20.2 km; mientras que las máximas comprenden entre 21.2 km y 26.5 km (Figura 30).



Figura 30. Relaciones Espaciales-6. Sitios arqueológicos La Salada y Los Molles con los Pasos Naturales Del Callejón y De Villar. [Subárea Sur del río Salado].

En cuanto a la séptima relación espacial, conecta los sitios arqueológicos San Lorenzo y Los Altos con los pasos naturales conocidos como De Villar, De la Postrera de la Canoas y De la Postrera Ancho. Las distancias mínimas lineales establecidas entre estos oscilan entre 13.7 km y 14.6 km; mientras que las máximas comprenden los 18.6 km y 18.8 km (Figura 31).



Figura 31. Relaciones Espaciales-7. Sitios arqueológicos San Lorenzo y Los Altos y los pasos naturales De Villar, De la Postrera de la Canoas y De la Postrera Ancho [Subárea Sur del río Salado].

Al igual que en la subárea anterior, mantenemos los mismos criterios empleados para establecer las relaciones, donde surgen las siguientes consideraciones.

- En cuanto a la primera de las relaciones entre los sitios Los Molles y La Salada con los pasos naturales Del Callejón y De Villar, las distancias establecidas indicarían desplazamientos logísticos de entre dos y tres días para acceder a la zona de los mencionados pasos (Figura 30).
- El caso de la segunda de las relaciones espaciales agrupa los sitios San Lorenzo y Los Altos con los pasos De Villar, De la Postrera de las Canoas y De la Postrera Ancho. Al

igual que el primer caso, los movimientos o partidas logísticas implicarían, por lo menos, dos días de desplazamientos para alcanzar los pasos señalados (Figura 31).

- **Relaciones espaciales: Sitios – Pasos [subárea llanura costera litoral Rioplatense]**

Con respecto a estos sitios arqueológicos y, como ya hemos señalado a lo largo del desarrollo de este trabajo, estos se encuentran sobre la franja costera del río de la Plata y su llanura interior, en los actuales partidos de la Magdalena y de Punta Indio. Asimismo, cabe señalar que los cinco sitios los hemos agrupado en dos subgrupos. El primero de ellos, se ubica sobre la franja costera litoral rioplatense, compuesto por los sitios Las Marías, Tres Ombúes y la localidad arqueológica Barrio San Clemente; mientras que el segundo subgrupo, lo forman los sitios Corral del Indio y el Puesto, ambos localizados sobre la margen norte del río Samborombón.

Sin embargo, es necesario establecer aquí la siguiente aclaración. Nuestro objetivo general de trabajo inicial consistía en establecer la ubicación de los pasos naturales a través del curso del río Salado. A pesar de ello, durante la etapa de búsqueda de información cartográfica, hemos podido localizar en un plano-croquis la ubicación de otros tres pasos naturales sobre el curso del río Samborombón. Creemos que este río al igual que el Salado, es un accidente geográfico de consideración dentro de la pampa deprimida. En consecuencia, este río y sus pasos naturales pudieron haber tenido también un rol importante en cuanto al establecimiento de las redes de interacción entre los habitantes prehispánicos.

De esta manera, consideramos relevante establecer las siguientes relaciones espaciales entre dos de estos sitios de la llanura interior y los tres pasos naturales localizados. Entonces, la octava relación vincula el sitio Corral del Indio con los pasos naturales denominados De las Varilla y De las Carretas. La distancia mínima establecida entre el sitio arqueológico y estos pasos es de unos 5.1 km y de 17.6 km respectivamente (Figura 32).



Figura 32. Relaciones Espaciales-8. Sitio arqueológico Corral del Indio y los pasos naturales De las Varillas y De las Carretas. [Subárea Norte del río Samborombón].

La novena relación establecida, conecta al sitio arqueológico El Puesto con el denominado paso El Vigilante que los separa una distancia de aproximadamente 3 km (Figura 33).



Figura 33. Relaciones Espaciales-9. Sitio arqueológico El Puesto y el paso natural El Vigilante [Subárea Norte del río Samborombón].

A partir de estas relaciones propuestas, podemos hacer los siguientes comentarios:

- Resulta relevante la localización de estos tres pasos sobre el río mencionado y su relación espacial cercana con los dos sitios arqueológicos descritos sobre su margen norte (Figura 32 y 33).
- De esta manera, creemos que estos pasos ubicados sobre el río Samborombón podrían haber jugado un rol importante como puentes para la circulación de personas y para el establecimiento de las redes de interacción en el pasado. De esta manera, estos podrían haber vinculado rutas entre los sitios arqueológicos Corral del Indio y El Puesto con, las localidades arqueológicas de La Guillerma y San Ramón, junto con el sitio El Zorzal 3, todos estos, ubicados sobre la margen norte del río Salado.
- En consecuencia, el rango de acción que separa los sitios arqueológicos mencionados sobre el río Samborombón con los del río Salado es de unos 30 km de distancia aproximadamente. Siguiendo nuestra propuesta de trabajo creemos que una partida logística de cazadores recolectores debería haber empleado alrededor de tres días en sus desplazamientos para vincular los sitios mencionados sobre el Salado y los del Samborombón.

Los resultados obtenidos a lo largo del presente trabajo nos permitieron establecer relaciones espaciales entre algunos de los sitios arqueológicos y los pasos naturales del curso del río Salado. De esta manera, pensamos que el establecimiento de las redes de interacción entre los habitantes prehispánicos de ambas márgenes del Salado, como así también con las personas de los sitios ubicados al norte del Samborombón, fueron posibles a lo largo del Holoceno tardío. La evidencia material recuperada a través de investigaciones sistemáticas de las últimas décadas sugiere que estas redes habrían sido intensas a lo largo del período mencionado. En consecuencia, tanto el registro arqueológico como la cronología, demuestran que existieron

características tecnológicas, sistemas económicos, práctica sociales y simbólicas compartidas por estos grupos de cazadores, recolectores y pescadores del área comprendida por los dos ríos mencionados y el sistema de lagunas asociadas. En ese contexto, los pasos naturales de ambos ríos habrían actuado como puentes de comunicación por donde circularon sus habitantes junto a sus objetos, información y creencias, permitiendo una interacción más fluida entre los grupos humanos.

Nuestra propuesta de trabajos a futuro señala la importancia de realizar tareas, tanto de exploración, como de prospección y sondeos, en dos sectores dentro de la cuenca inferior del río Salado y otro, correspondiente a la cuenca del río Samborombón. De esta manera, se contribuirá al conocimiento de las redes de interacción entre los distintos grupos de cazadores, recolectores y pescadores pampeanos prehispánicos.

A continuación, detallamos los tres sectores para trabajar en un futuro próximo.

El sector-I (Figura 34), comprende un área al norte del río Salado donde se encuentran los pasos denominados De la Postrera Ancho, De la Postrera de las Canoas, De Villar y Del Callejón. Creemos relevante iniciar nuevas exploraciones dentro de este sector, dado que esta área se encuentra a una distancia intermedia de las localidades arqueológicas La Guillerma y San Ramón ubicadas en dirección noreste del sector propuesto y de los sitios arqueológicos Laguna Esquivel Fagoada y Del Medio, en dirección noroeste. Por otra parte, al sur del río Salado, se encuentran cuatro sitios, agrupados a su vez en dos subgrupos. El primero, formado por los sitios San Lorenzo y Los Altos, al suroeste, y el segundo, conformado por La Salada y Los Molles, al sureste. La propuesta de trabajos a futuro en este sector podría brindar nuevos elementos y aportes al conocimiento del registro arqueológico pampeano, teniendo en cuenta la ubicación de estos pasos naturales y su posible utilización como vías de circulación y comunicación por sus habitantes.

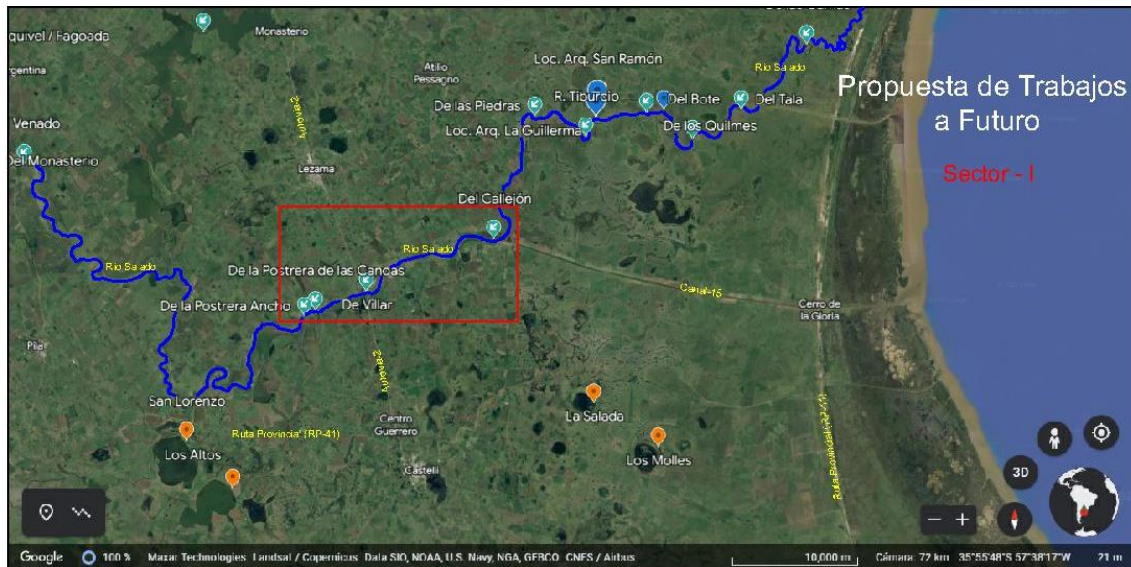


Figura 34. Propuesta de trabajos a futuro. Sector-I.

El sector-II (Figura 35), comprende dos subsectores que denominamos IIA y IIB, ubicados también sobre el río Salado. En el primero de estos, se encuentran localizados los pasos naturales conocidos como De las Estacas o De Rocha, De Juan Chico y De los Manantiales, al suroeste de los sitios arqueológicos Lagunas Esquivel Fagoada y Del Medio. En el subsector IIB se encuentran los pasos De Monasterio y Del Venado, al sureste de los sitios mencionados. Al igual que el caso anterior, nos parece oportuno iniciar futuras exploraciones en las cercanías de estos dos subconjuntos de pasos, dado que estos sectores de vados podrían haber sido importantes para la comunicación entre los habitantes del sur y del norte del río Salado.





Figura 35. Propuesta de trabajos a futuro. Sector-II.

El sector-III (Figura 36), nos sitúa en el tramo medio del río Samborombón en proximidades de la confluencia con el río Dulce, ubicados entre las actuales rutas provinciales RP-11 y RP-20. En esta área se encuentran dos pasos denominados De las Carretas y De las Varillas. El sitio Corral del Indio ubicado en el partido de Punta Indio se encuentra al este del último paso, sobre la margen norte del Samborombón. Mientras que, por otro lado, el sitio arqueológico laguna La Limpia se ubica en el partido de Chascomús, al sudoeste de los vados más arriba mencionados a una distancia aproximada de entre 17 y 27 kilómetros respectivamente. Desde nuestra perspectiva, este sector resulta atractivo para ser explorado a futuro debido a que observamos escasa información arqueológica en la zona. Por ello, consideramos necesario realizar prospecciones y sondeos con el fin de ampliar y potenciar el conocimiento sobre el registro material de ese sector, teniendo en cuenta la existencia de los dos pasos naturales.

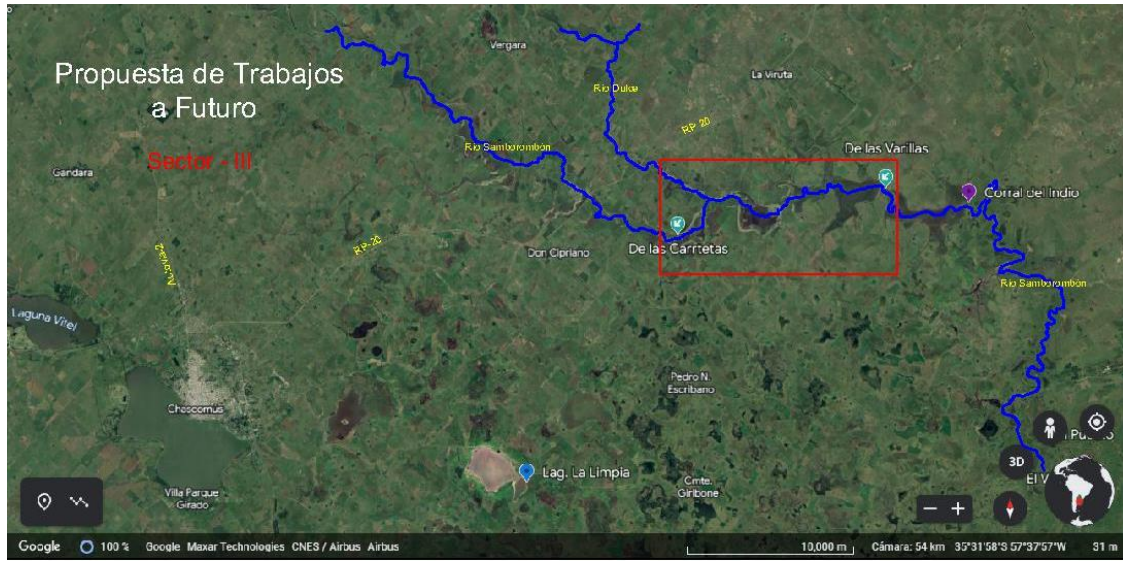


Figura 36. Propuesta de trabajos a futuro. Sector-III.

## Capítulo 8. Consideraciones finales y perspectivas futuras

La presente tesis tuvo como objetivo principal establecer relaciones espaciales entre los pasos naturales del río Salado bonaerense y el registro arqueológico de los grupos cazadores recolectores y pescadores pampeanos del Holoceno tardío. Para cumplir dicho objetivo se enfatizó en la identificación y localización de esos pasos a través de referencias provenientes de diferentes fuentes escritas y cartográficas del siglo XVIII. También se empleó los registros gráficos y de mensura del siglo XIX para la provincia de Buenos Aires. Asimismo, esta información se vinculó con el registro arqueológico prehispánico pampeano que comprende localidades y sitios, distribuidos dentro de un vasto territorio que abarca la cuenca inferior y media del río Salado. Además, hemos dividido operativamente los sitios en tres subáreas ubicadas: la primera al norte del Salado, la segunda al sur de este y la tercera en el cordón costero litoral rioplatense junto a su llanura interior. El énfasis geográfico estuvo centrado en proximidades del curso del río y del sistema lagunar asociado. La finalidad del estudio consistió en establecer posibles rutas de circulación a través de los diferentes pasos y vados, de esta manera, contribuir al conocimiento del estudio de las redes de interacción de grupos y personas, entre ambas márgenes.

A lo largo de nuestro trabajo, hemos resaltado la importancia tanto del río y sus recursos, como así también, la de sus pasos naturales para los habitantes prehispánicos pampeanos. Además, hemos tenido en cuenta las características particulares del río y de su ciclo de recarga hidrológico a través de las precipitaciones anuales. Diferentes investigaciones en la Depresión del Salado señalan que el Holoceno tardío se caracterizó por ser un período de cierta estabilidad ambiental. Sin embargo, hemos considerado los efectos climáticos que produce la corriente oceánica del Pacífico sobre las costas peruanas y ecuatorianas, que genera dos tipos de ciclos: la “Corriente del Niño” y la “Corriente de la Niña”. Según estudios geológicos, estos ciclos generaron tanto en el pasado como en la actualidad situaciones de alternancias ambientales que alcanzó a distintas

áreas geográficas de Sudamérica; entre ellas, a nuestra área de estudio. Teniendo en cuenta estas condiciones climáticas, a lo largo del Holoceno tardío, el río Salado tuvo fluctuaciones en sus niveles hidrológicos y en su caudal transportado. De esta manera, proponemos que en los períodos en los cuales el río se encontraba por debajo de su nivel normal, este podría ser vadeado a través de diversos sectores, más allá de los pasos naturales conocidos. En cambio, cuando el Salado elevaba sus niveles por encima de sus valores normales, los pasos naturales fueron los lugares esenciales para conectar a las personas entre ambos márgenes de la cuenca fluvial.

En cuanto al período histórico, los documentos escritos y cartográficos fueron fundamentales para la localización e identificación de estos pasos. Sin embargo, los resultados obtenidos fueron diferentes en cuanto a la información proveniente durante el siglo XVIII; de la encontrada en el siglo XIX. Los datos disponibles para el siglo XVIII, brindaron referencias escasas, fragmentadas y poco precisas. En ese contexto, hemos observado un relativo interés político y económico por parte del gobierno colonial respecto de la zona de frontera y de los territorios al sur del río Salado, a excepción de las expediciones efectuadas a Salinas Grandes. Por otra parte, es importante señalar la escasa producción cartográfica a diferencia de los numerosos diarios y documentos producidos. Una posible explicación a esto estaría relacionada con la limitada cantidad de cartógrafos profesionales en los itinerarios y reconocimientos de frontera. Sin embargo, personajes o figuras como los “baqueanos”, fueron indispensables como individuos hábiles, lenguaraces, negociadores, ante todo, expertos conocedores del paisaje pampeano. Esta situación explicaría en cierta manera, las limitadas referencias volcadas en las cartas y mapas coloniales.

Respecto a la producción cartográfica del siglo XIX, esta adquiere una mayor relevancia y fue impulsada a partir del gobierno de Rivadavia. Expandir las fronteras y ocupar nuevos territorios, fue un denominador común de los sucesivos gobiernos nacionales de ese siglo. Se crearon nuevas comisiones, departamentos e instituciones durante ese periodo; entre ellas, la comisión

del Departamento topográfico de la provincia de Buenos Aires. A partir de 1825, la figura del agrimensor adquiere una relevancia especial, particularmente en el inventario de la repartición de tierra sobre los territorios anexados. Estos profesionales fueron responsables de las primeras mensuras, las cuales consistían en documentos escritos acompañados de un plano. Cada uno de estos, dieron lugar posteriormente a la confección de los primeros registros gráficos y como ya fue mencionado, el primero de ellos se publicó en 1830. La producción y actualización de estos durante el transcurso del siglo XIX fueron relevantes para el desarrollo del presente trabajo por su grado mayor grado de detalles, resolución y estandarización técnica, situación que nos permitió cumplir con nuestro objetivo de localizar los pasos naturales sobre el río Salado.

El registro arqueológico de la Depresión del Salado brindó, para nuestro propósito de trabajo, una información completa. Al vincular su procedencia con la identificación y ubicación de los pasos naturales, nos permitió establecer diversas relaciones espaciales. De esta manera, creemos poder contribuir a los estudios existentes sobre las redes de interacción de los grupos humanos del Holoceno tardío en las pampas.

Finalmente, nos queda proponer como trabajos a futuro, las siguientes consideraciones: 1) continuar con la búsqueda de información basada en los primeros registros de mensura durante el siglo XIX para la provincia de Buenos Aires en los partidos de General Belgrano, Las Flores, San Miguel del Monte y Lobos; 2) actualizar la información arqueológica de la zona; 3) iniciar el análisis de cartas y mapas confeccionados según las técnicas fotogramétricas del siglo XX; 4) incluir la información proveniente del Servicio de Hidrografía Naval. Todas estas consideraciones a futuro tienen como finalidad, profundizar y ampliar nuestros conocimientos sobre la ubicación de los pasos; dado que la fisionomía del río Salado está cambiando a un ritmo acelerado producto de la ejecución de obras hidráulicas de dragado y ensanche, llevadas a cabo durante las últimas décadas.

## Bibliografía general

**Abba, A. M., S. F. Vizcaíno y M. H. Cassini (2009).** Eto-ecología y conservación de tres especies de armadillos (*Dasyopus hybridus*, *Chaetophractus villosus* y *C. vellerosus*) en el Noreste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Edentata*, 10: 41-47. <https://doi.org/10.1896/020.010.0101>

**Aldazabal, V. (1987).** *Arqueología de la Costa central de Buenos Aires*. Informe inédito a CONICET. Ms.

**Aldazabal, V. (1993).** Análisis de los restos óseos humanos hallados en el sitio arqueológico La Salada, Partido de Castelli, Provincia de Bs. As. *Arqueología*, 3: 155-170.

**Aldazabal, V. (2002).** *La ocupación humana en el centro oriental de la pampa deprimida, provincia de Buenos Aires, Argentina*. Tesis doctoral inédita. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

**Aldazabal, V. (2008).** Entre líneas y puntos. Interpretando aspectos del diseño de la cerámica del sector centro-oriental de la Pampa Deprimida, provincia de Buenos Aires. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 33: 61-84.

**Aldazabal, V. y L. Cáceres (1998).** Primeras observaciones en el sitio arqueológico La Colorada, Pdo. de Rauch. *XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo 3, 95-102. La Plata.

**Aldazabal, V., N. Weiler y E. Eugenio (2004).** Una perspectiva geoarqueológica para comprender la ocupación en la costa central de la provincia de Buenos Aires. *Intersecciones en Antropología*, 5, 29-38.

**Aldazabal, V., M. Silveira y E. Eugenio (2007).** Zooarqueología del sitio “El Divisadero Monte 6” (Partido de General Lavalle, Provincia de Buenos Aires). *Libro de resúmenes del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo III, pp. 241-246. Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.

**Aldazabal, V., E. Eugenio y L. Costantino (2013).** Paisajes y conjuntos arqueológicos en el humedal costero de la bahía de Samborombón. *Revista del Museo de la Plata, Sección Antropología*, 13 (87): 267-277.

**Ameghino, F. (1884).** Las secas y las inundaciones en la provincia de Buenos Aires. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*, 5: 113-124.

**Ameghino, F. (1910).** Descubrimiento de un esqueleto humano fósil en el pampeano superior del arroyo Siasgo. Separata del Congreso Científico Internacional Americano. Buenos Aires: Imprenta y Casa Editora "Juan A. Alsina". Pp. 1-6.

**Anschuetz, K. F., R. H. Wilshusen y C. L. Scheick (2001).** An archaeology of landscape: Perspectives and directions. *Journal of Archaeological Research*, 9 (2): 152-197.

**Arnold, J. E. (1992).** Complex Hunter-Gatherer-Fishers of Prehistoric California: chiefs, specialists, and maritime adaptations of Channel Islands. *American Antiquity* 57(1): 60-84.

**Azara, F. de ([1796] 1837).** Diario de un reconocimiento de las guardias y fortines, que guarnecen la línea de frontera de Buenos-Aires, para ensancharla. En: De Angelis, P. (Ed.), *Colección de obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las provincias del Río de La Plata. Tomo Sexto.* Buenos Aires: Imprenta del Estado.  
<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcp304> (última consulta 18-02-2022)

**Balbarrey, G., M. G. Couso, D. Fidalgo y R. Moralejo (2008).** Nuevos aportes a la problemática de la ocupación humana en la Depresión del Salado: Sitio Corral del Indio (Partido de Punta Indio, provincia de Buenos Aires). *Apuntes del CEAR*, 2: 81-96.

**Balesta, B, Paleo, M.C., M. Pérez Meroni y N. Zagorodny (1997).** Revisión y estado actual de las investigaciones arqueológicas en el Parque Costero Sur. En M. Berón y G. Politis (eds), *Arqueología de la Región Pampeana en la década de los '90.* Pp. 147-160. Mendoza: Museo de Historia Natural de San Rafael.

**Betbezé de Ducos, F ([1779] 1952).** Diario del reconocimiento de la frontera, y plan de fortificación. En: De Angelis, P. (Ed.), *Colección de obras impresas y manuscritas que tratan principalmente del Río de la Plata*: s/p. Buenos Aires: Librería Nacional de J. Lajouane & Cía. <https://aportesdelahistoria.com.ar/tag/francisco-betbeze-de-ducos/> (última consulta 30-03-2022).

**Bienes, G. (2019).** Los mapas antiguos como fuente de información: aportes para su descripción documental. *Información, Cultura Y Sociedad*, 40: 173-198. <https://doi.org/10.34096/ics.i40.5963>.

**Binford, L. R. (1980).** Willow Smoke and Dogs' Tails: Hunter-Gatherer Settlement Systems and Archaeological Site Formation. *American Antiquity*, 45 (1): 4-20.

**Blanco, D. E., I. Benzaquen, R. Bo, P. Kandus, G. Linguas, P. Minoti y R. Quintana (editores) (2017).** *Regiones de Humedales de la Argentina*. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable. Buenos Aires: Fundación Humedales / Wetlands International, Universidad Nacional de San Martín y Universidad de Buenos Aires.

**Bonomo, M. (2005).** *Costeando las llanuras. Arqueología del litoral marítimo pampeano*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.

**Cabrera, A. L. (1951).** Territorios fitogeográficos de la República Argentina. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica*, 4, N° 1 y 2.

**Cabrera, A. L. (1971).** Fitogeografía de la República Argentina. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica*, XIV, N° 1 y 2.

**Canevari, P., D. Blanco, E. Bucher, G. Castro e I. Davidson (1999).** Los humedales de la Argentina. Clasificación, situación actual, conservación y legislación. *Wetlands International Publ.* 46.

**Carlón, F. (2008).** Sobre la articulación defensiva en la frontera sur bonaerense a mediados del siglo XVIII: un análisis a partir de la conflictividad inter-étnica. *Anuario del Centro de Estudios*



*Históricos «Prof. Carlos S. A. Segreti»*, 8 (8): 277-298. <https://doi.org/10.52885/2683-9164.v.n8.23205>.

**Castro Esnal, A. (2014).** Camino y piedra: rutas indígenas y arqueología en la Provincia del Chubut. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación de Historia Natural Félix de Azara, 2014. 465 pp.

**Ceruti, C. N. y M. I. González (2007).** Modos de vida vinculados con ambientes acuáticos del Nordeste y Pampa bonaerense de Argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXXII: 101-140.

**Dangavs, N. V. (2005).** Los ambientes acuáticos de la provincia de Buenos Aires. En: R. E de Barrio, R. O. Etcheverry, M. F. Caballé y E. Llambías (eds.): *Geología y recursos minerales de la provincia de Buenos Aires*. Relatorio del XVI Congreso Geológico Argentino. Pp. 219-236. La Plata.

**Day Pilaría, F., M. C. Paleo y M. Merino (2014).** Prácticas de procesamiento de cérvidos en el sitio Las Marías (Partido de Magdalena, Buenos Aires, Argentina). *Etnobiología*, 12 (2): 50-63.

**D'Agostino, V. A. (2009).** Demarcaciones territoriales y regímenes jurídicos de apropiación de la tierra: Buenos Aires y Rio Grande do Sul en perspectiva comparada. *História Unisinos*, 13 (1): 54-65. Disponible en: <https://revistas.unisinos.br/index.php/historia/article/view/5073> (última consulta 20-04-2022).

**D'Agostino, V. A. (2014).** Expansión estatal, política de tierras y desarrollo de la repartición topográfica en Buenos Aires, siglo XIX. *Población & Sociedad*, 21 (2): 15-48. Disponible en: <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/pys/article/view/2854> (última consulta 20-04-2022).

**Deschamps, J. y E. Tonni (2009).** Al sur de Buenos Aires en los siglos XVI al XVIII: entorno ambiental, asentamientos y primeros caminos. *Documento de Trabajo N° 247*. Universidad de

Belgrano. Disponible en: <http://repositorio.ub.edu.ar/handle/123456789/684> (última consulta 03-06-2020).

**Di Prado, V. S. (2013).** Estudio de la alfarería del sitio Calera (partido de Olavarría, provincia de Buenos Aires, Argentina) desde la perspectiva del estilo tecnológico. En: *Revista del Museo de La Plata, Sección Antropología*, 13 (87). Disponible en: [https://www.fcnym.unlp.edu.ar/uploads/docs/rmlp\\_antro\\_2013\\_t13\\_n87\\_di\\_prado.pdf](https://www.fcnym.unlp.edu.ar/uploads/docs/rmlp_antro_2013_t13_n87_di_prado.pdf) (última consulta 25-06-2023).

**Dorcasberro, R. (1930).** Algunos datos sobre la arqueología del partido de Chascomús. En: Chascomús. Municipalidad de Chascomús. Edición única realizada en el 150 aniversario de la fundación de Chascomús. Pp. 213-219.

**Enrique, L. A. (2016).** Tras los pasos de un pionero: el paisaje de la “frontera sur” a través de la mirada de Pablo Zizur a fines del siglo XVIII. *Revista TEFROS*, 14 (2): 6-40. Disponible en: <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/tefros/article/view/382> (última consulta 27-05-2020).

**Escosteguy, P. D. (2007).** Los roedores en la localidad arqueológica La Guillerma y los sitios San Ramón 7 y Río Luján. *La Zaranda de Ideas. Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología*, 3: 21-39.

**Escosteguy, P. D. (2011).** *Etnoarqueología de nutrieros. Una propuesta metodológica aplicada al registro arqueológico de la Depresión del Salado y del Noroeste de la provincia de Buenos Aires.* Tesis Doctoral inédita. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

**Escosteguy, P. D., M. Salemme y M. I. González (2012).** *Myocastor coypus* (“coipo”, Rodentia, Mammalia) como recurso en los humedales de la Pampa bonaerense: patrones de explotación. *Revista del Museo de Antropología*, 5: 13-30.

**Escosteguy, P. D., V. M. Salerno, P. Granda y M. S. Vigna (2015).** Primeros resultados de las investigaciones arqueológicas en arroyo El Siasgo (Depresión del río Salado, Buenos Aires). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XL (2): 645-653.

**Escosteguy, P., M. Rivas Gonzalez, M. V. Fiel y M. Vigna (2017).** A orillas de la laguna de Lobos: El sitio arqueológico Techo Colorado (microrregión del río Salado bonaerense). *Comechingonia. Revista de Arqueología*, 21 (2): 15-45.

**Escosteguy, P. D., M. C. Salemme y M. I. González (2017).** Tecnología ósea en la Depresión del río Salado (provincia de Buenos Aires). *Arqueología*, 23(3) Dossier: 65-90. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/Arqueologia/article/view/4008>

**Escosteguy, P. D, M. I. González, M. M. Frère, O. Sokol, M. Rivas Gonzalez, A. Fernandez y M. Grzegorzcyk (2018).** Ocupaciones prehispánicas en las lagunas Esquivel y del Medio (Depresión del río Salado bonaerense). *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos*, 4 (2): 16-28.

**Falkner, T. ([1774] 1835).** Descripción de la Patagonia y de las partes contiguas de la América del Sur. En: De Angelis, P. (Ed.), *Colección de obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las provincias del Río de La Plata. Tomo Segundo*. Buenos Aires: Imprenta del Estado. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmchm568> (última consulta 23-02-2022).

**Flegenheimer, N., C. Bayon y A. Pupio (2006).** *Llegar a un nuevo mundo. La arqueología de los primeros pobladores del actual territorio Argentino*. Bahía Blanca: Museo y Archivo Histórico Municipal.

**Frenguelli, J. (1956).** Rasgos generales de la hidrografía de la provincia de Buenos Aires. *Publicación del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires, Serie II* (62): 5-19. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/46285> (última consulta 04-01-2022).

**Frère, M. M. y M. I. González de Bonaveri (1993).** Utilización de ambientes lagunares: Laguna de Lobos, provincia de Buenos Aires. *Arqueología*, 3: 171-197.

**Frère, M. M. (2004).** Sierra y llanura, movimientos indígenas en el siglo XVII. Aproximaciones Arqueológicas Pampeanas. *Teorías, Métodos y casos de Aplicación*, editado por Gustavo Martínez, María Gutiérrez, Rafael Curtoni, Mónica Berón y Patricia Madrid, pp 29-40. Facultad de Ciencias Sociales, UNCPBA, Olavarría.

**Frère, M. M. (2015).** *Tecnología cerámica de los cazadores-recolectores-pescadores de la microrregión del río Salado, provincia de Buenos Aires.* Tesis doctoral inédita. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

**Frère, M. M., M. I. González y C. Greco (2016).** Continuity in the use sites of Salado river basin in the Pampean región, Argentina. *Radiocarbon*, 58 (4): 921-933. <https://doi.org/10.1017/RDC.2016.63>

**Frontini, R. y P. Escosteguy (2015).** El rol de los pequeños animales en los estudios arqueofaunísticos de Argentina. *Archaeofauna. International Journal of Archaeozoology* 24: 67-85. <https://revistas.uam.es/archaeofauna/article/view/7065/9985>

**Fucks E., F. Pisano, J. Carbonari y R. Huarte (2012).** Aspectos geomorfológicos del sector medio e inferior de la pampa deprimida, Provincia de Buenos Aires. *Revista de la Sociedad Geológica de España*, 25 (1-2): 107-118. <https://digital.cic.gba.gob.ar/handle/11746/5902> (última consulta 27-11-2021).

**Funes Derieul, C. (1979).** *Atlas Cartográfico de los primeros pedidos de tierras públicas, Realengas o Enfitéuticas en el hoy partido de Chascomús.* Homenaje de la municipalidad al Bicentenario de Chascomús (1779 – 30 de mayo – 1979). Archivo Público. Chascomús: Dirección de Geodesia, M.S.P. Prov. Bs. As.

**Furlong, G. (1938).** *Entre los Pampas de Buenos Aires. Según noticias de los misioneros jesuitas*

*Matías Strobel, José Cardiel, Tomas Falkner, Jerónimo Rejón, Joaquín Camaño, Manuel Querini, Manuel García, Pedro Lozano y José Sánchez Labrador.* Buenos Aires: Talleres gráficos San Pablo.

**Galarza, A. (2018).** La desembocadura del río Salado (Buenos Aires) en la década de 1850: espacio económico, auge y declive de un puerto. *Boletín Americanista*, LXVIII, 2 (77): 61-80. <https://revistes.ub.edu/index.php/BoletinAmericanista/article/view/28257> (última consulta 16-04-2022).

**Gamble, C. (2001).** *Las sociedades paleolíticas de Europa.* Barcelona: Ariel Prehistoria.

**Garavaglia, J. C. (2012).** La pampa como ecosistema, siglos XVI-XIX. En: Otero, H., (Dir. de tomo), Tomo 1, Población, Ambiente y Territorio, pp. 408. *Colección Historia de la provincia de Buenos Aires.* 1era. Edición, Buenos Aires. Edhasa.

**García, P. A. ([1810] 1836).** Diario de un viaje a Salinas Grandes, en los campos del sud de Buenos Aires. En: De Angelis, P., *Colección de obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las provincias del Río de La Plata. Tomo Tercero.* Buenos Aires: Imprenta del Estado. <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcqn644> (última consulta 18-09-2020)

**García, P. A. ([1816] 1837).** Nuevo plan de fronteras de la provincia de Buenos-Aires, proyectado en 1816, con un informe sobre la necesidad de establecer una guardia en los manantiales de Casco o Laguna de Plántenle. En: De Angelis, P. (Ed.), *Colección de obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las provincias del Río de La Plata. Tomo Sexto.* Buenos Aires: Imprenta del Estado. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmchq3x5> (última consulta 03-04-2022).

**García, P. A. ([1822] 1836).** Diario de la expedición de 1822 a los campos del sud de Buenos-Aires, desde Morón hasta la Sierra de la Ventana; al mando del coronel D. Pedro Andrés García con las observaciones, descripciones y demás trabajos científicos, ejecutados por el oficial de

ingenieros D. José María de los Reyes. En: De Angelis, P. (Ed.), *Colección de obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las provincias del Río de La Plata. Tomo Cuarto*. Buenos Aires: Imprenta del Estado.  
<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcq15z6> (última consulta 03-04-2022).

**García Belsunce, C. (2003).** El pago de la Magdalena. Su población (1600-1765). Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.

**Ghiani Echenique, N. y C. Paleo (2018).** Los Tres Ombúes, un sitio arqueológico de cazadores-recolectores en Punta Piedras (partido de Punta Indio, provincia de Buenos Aires). *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos*, 4 (1): 68-86.

**Ghiani Echenique, N., C. Valencia y M. C. Paleo (2019).** De buena madera. Análisis antracológico de restos leñosos carbonizados procedentes del sitio Los Tres Ombúes (partido de Punta Indio, provincia de Buenos Aires). *Intersecciones en Antropología*, 21(1): 71-84.

**Ghiani Echenique, N. (2021).** *Paisaje y dinámica social en el sector meridional del partido de Punta Indio (provincia de Buenos Aires) durante el Holoceno tardío. Un abordaje arqueológico.* Tesis Doctoral inédita. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

**Gómez, S. E. y N. I. Toresani (1999).** Los humedales de la Argentina. Clasificación, situación actual, conservación y legislación. Región 3. Pampas. En: Canevari, P., D. E. Blanco, E. Bucher, G. Castro e I. Davidson (eds). *Wetlands Publ. 46*. Buenos Aires.

**González de Bonaveri, M. I. y M. A. Zárate (1993-94).** Dinámica de suelos y registro arqueológico: La Guillerma, provincia de Buenos Aires. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XIX: 285-306.

**González, M. I. (2005).** *Arqueología de alfareros, cazadores y pescadores pampeanos.* Colección tesis doctorales. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.

**González, M. I., M. M. Frère y P. Escosteguy (2006).** El sitio San Ramón 7. Curso inferior del río Salado, Provincia de Buenos Aires. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXXI: 187-204.

**González, M. I. y M. M. Frère (2009).** Talaes y paisaje fluvial bonaerense: arqueología del río Salado. *Intersecciones en Antropología*, 10: 249-265.

**González, M. I. y M. M. Frère (2019).** Río Salado: Espacio de interacción de cazadores-recolectores-pescadores (provincia de Buenos Aires, Argentina). *Revista del Museo de La Plata*, 2 (4): 621-642.

**González, M. I., P. D. Escosteguy, M. C. Salemme, M. M. Frère, C. Weitzel y R. Vecchi (2021).** Assessing strategies for Coypu hunting and use in the Salado River depression (Buenos Aires province, Argentina). En: Belardi, J. B., D. L. Bozzuto, P. M. Fernández, E. A. Moreno y G. A. Neme (eds). *Ancient Hunting Strategies in Southern South America*. Pp. 59-81. Springer Serie "Latin American Studies". Suiza: Springer. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-61187-3\\_3](https://doi.org/10.1007/978-3-030-61187-3_3) (última consulta 04-12-2022).

**Hernández, J. A. ([1770] 1837).** Diario que el capitán, don Juan Antonio Hernández ha hecho, de la expedición contra los indios teguelches, en el gobierno del señor don Juan José de Vertiz, gobernador y capitán general de estas Provincias del Río de la Plata, en 1.º de octubre de 1770. Colección de viajes y expediciones a los campos de Buenos Aires y a las costas de Patagonia. En: De Angelis, P. (Ed.), *Colección de obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las provincias del Río de La Plata. Tomo Quinto*. Buenos Aires: Imprenta del Estado. <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmccg44p2> (última consulta 23-02-2022).

**Kelly, R. L. (1992).** Movility / Sedentism: Concepts, Archaeological Measures, and Effects. *Annual Review Anthropological*, 21: 43-66.

**Kelly, R. L. (1995).** *The foraging spectrum. Diversity in Hunter-Gatherer Lifeways.* Washington: Smithsonian Institution.

**Laprida, C., M. J. Orgeira y N. García Chapori (2009).** El registro de la pequeña edad de hielo en lagunas pampeanas. *Revista de la Asociación Geológica Argentina*, 65 (4): 603-611.

**Levene, R. (1952).** Primer congreso de Historia de los Pueblos, Capítulo V, Apéndice Documental, pp. 56-75. La Plata: Direcciones de impresiones oficiales. Disponible en: <https://aportesdelahistoria.com.ar/tag/francisco-betbeze-de-ducos/> - última consulta (30-03-2022).

**Ley 13596. Provincia de Buenos Aires (2006).** Denominase ingeniero Luis Augusto Huergo al puente sobre el río Salado entre los partidos de Chascomús y Castelli en el "Paraje la Postera". *Número de Boletín Oficial 25565.* Gobierno de la provincia de Buenos Aires. Disponible en: <https://normas.gba.gob.ar/ar-b/ley/2006/13596/3263>.

**Lois, C. M. (2009).** Imagen cartográfica e imaginarios geográficos. Los lugares y las formas de los mapas en nuestra cultura visual. *En: Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales.* Vol. XIII, núm. 298. Universidad de Barcelona. [Nueva serie de Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana]. Disponible en: <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/1604> . Última consulta 09-07-2020.

**Lois, C. M. (2015).** El mapa, los mapas: Propuestas metodológicas para abordar la pluralidad y la inestabilidad de la imagen cartográficas. *Geograficando*, 11 (1). [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.6714/pr.6714.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6714/pr.6714.pdf) (última consulta 05/07/2020).

**López Osornio, M. A. (1942).** Paraderos Querandés. Contribución al estudio de la historia de los indígenas del país. *Cuaderno Folklórico n°5.* Buenos Aires: Asociación Folklórica Argentina.



**López Osornio, M. A. (1950).** Don Clemente López – Vida del abuelo de Rosas. Buenos Aires: Editora y Distribuidora Del Plata.

**Márquez Miranda, F. (1934).** Arqueología de la Laguna de Lobos, provincia de Buenos Aires. *Actas y Trabajos Científicos del XXV Congreso Internacional de Americanistas*, Tomo II, pp. 75-120. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

**Mazzanti, D. L. (2006).** La constitución de territorios sociales durante el Holoceno Tardío. El caso de las sierras de Tandilia, Argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXXI, 277-300.

**Miretzky, P. (2001).** *Procesos geoquímicos en la cuenca baja del Río Salado, Provincia de Buenos Aires*. Tesis doctoral inédita. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Buenos Aires. <https://bibliotecadigital.exactas.uba.ar> (última consulta 06-10-2021).

**Moncuat, C. A. (1966).** *Biografía del río Salado de la Provincia de Buenos Aires*. La Plata.

**Museo Ferroviario de Ranchos (2006).** Museo Ferroviario de Ranchos, partido de General Paz, provincia de Buenos Aires. <https://museoferroviario.flavam.com> (última consulta 06-10-2021).

**Nacuzzi, L. R. y C. B. Pérez de Micou. (1994).** Rutas indígenas y obtención de recursos económicos en Patagonia. En: *Memoria Americana*. Cuadernos de Ethnohistoria. N° 3. Buenos Aires. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/MA/article/view/13131/11661> (última consulta 01-08-2023).

**Nacuzzi, L. y S. Vollweiler (2017).** Espacialidades de la frontera colonial: de los fortines a la tierra adentro. En: *Actas de las XVI Jornadas Interescuelas*, Mar del Plata: Departamento de Historia. <https://cdsa.aacademica.org/000-019/277> (última consulta 13-08-2020).

**Paleo, M. C. y M. Pérez Moroni (2005-2006).** Dimensión social de la tecnología cerámica en sociedades cazadoras-recolectoras. *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia*, 15-16: 73-85.

**Paleo, M. C. y M. Pérez Moroni (2009).** Arqueología del parque costero sur. Reserva Mundial de Biósfera. En: J. Athor (ed.), *Parque costero sur: Magdalena y Punta Indio, Provincia de Buenos Aires*. Pp. 308-327. Buenos Aires: Fundación de Historia Natural Félix de Azara.

**Pastore, M. A. (1974).** Yacimientos Arqueológicos de la cuenca del río Salado y del río Matanzas. En: *Actas del III Congreso Nacional de Arqueología y IV Encuentro de Arqueología del Litoral*, pp. 420-431. Montevideo: Centro de Estudios Arqueológicos.

**Pazzi, F., C. Weitzel y N. Flegenheimer (2022).** Donde van las personas, van los objetos. La movilidad vista desde la arqueología. En: Irianni, M. (Coord.), *Atlas histórico y geográfico de la Argentina: Población*. Pp. 23-38. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

**Pedrotta, V. (2015).** Recursos, espacio y territorio en las sierras del Cayrú (Siglos XVI-XIX, región Pampeana Argentina). En: Pedrotta, V. y S. Lanteri (Directoras), *La frontera sur de Buenos Aires en la larga duración. Una perspectiva multidisciplinar*. Pp. 53-94. La Plata: Asociación Amigos Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.

**Pereyra, F. X. y Tobío, M. I. (2018).** *Geomorfología de la Provincia de Buenos Aires*. Serie Contribuciones Técnicas – Ordenamiento Territorial, 9. Buenos Aires: Instituto de Geología y Recursos Minerales, Servicio Geológico Minero Argentino.  
<https://repositorio.segemar.gob.ar/handle/308849217/2776> (última consulta 06-02-2022)

**Pérez, M., I. Capparelli, D. Loponte, T. Montenegro y N. Russo (2009).** Estudio petrográfico da tecnologia cerâmica guarani no extremo sul de sua distribuição: rio Paraná inferior e estuário do rio da Prata, Argentina. *Revista da Sociedade de Arqueologia Brasileira*, 22 (1): 65-82.

**Pesoa Marcilla, M. (2017).** Conocer, medir y dibujar el territorio. Orígenes y etapa formativa del departamento topográfico de Buenos Aires (1824-1851). *Boletín Americanista*, LXVII (2), 75: 153-172. <https://upcomnos.upc.edu/handle/2117/112339> (última consulta 16-04-2022).

**Pesoa Marcilla, M. (2020).** La necesidad de un mapa para la provincia. La institucionalización del conocimiento cartográfico y catastral durante el siglo XIX en la Provincia de Buenos Aires. *Geograficando*, 16 (2): e083. <https://doi.org/10.24215/2346898Xe083> (última consulta 16-04-2022).

**Politis, G. y V. Pedrotta (2006).** Recursos faunísticos y estrategias de subsistencia en el este de la región pampeana durante el Holoceno tardío: el caso del guanaco (*Lama guanicoe*). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXI*, 301-336.

**Politis, G. (1996).** *Nukak*. Bogotá: Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas, SINCHI.

**Prates, L. y M. Bonomo (2017).** Los ambientes acuáticos en arqueología. *Arqueología* 23(3) Dossier: 11-33.

**Price, T. D. y J. A. Brown (1985).** Aspects of Hunter-Gatherer Complexity. En: Price, T. D. y J. A. Brown (eds.), *Prehistoric Hunter-Gatherers*. Pp. 3-20. Orlando: Academic Press.

**Quintana, C. A. (2013).** *La pequeña edad del hielo: el tren del cambio climático 1310-1850*. Vazquez Mazzini (Ed.). Buenos Aires: Fundación Félix de Azara.

**Quirós, R. (2005).** La ecología de las lagunas de las Pampas. *Investigación y Ciencia*, 1(6): 1-13. <https://www.agro.uba.ar/users/quiros/Drafts/EcologiaLagunasPampas.pdf> (última consulta 04-01-2022).

**Revista Vialidad (1981).** *Revista Vialidad n° 78*. M.O.P, Dirección de Vialidad, La Plata, provincia de Buenos Aires, República Argentina. <http://www.vialidad.gba.gov.ar> (última consulta 04-03-2022).

**Salerno, V. M. y M. I. González (2014).** Conocimiento en relación. Reflexiones sobre el trabajo de campo arqueológico en el curso medio e inferior del Río Salado bonaerense. *Revista del Museo de Antropología*, 7 (1): 25-38. <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/antropologia/index> (última consulta 20-06-2022).

**Salerno, V. M., P. Escosteguy, y O. Sokol. (2019).** El uso de fuentes documentales y orales en la investigación arqueológica. El caso de El Siasgo, Depresión del río Salado. *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria* 27.2: 120-137.

**Silveira, M. y A. García (2020).** Procesos tafonómicos en el sitio “El Divisadero monte 6” (partido de General Lavalle, provincia de Buenos Aires). (2020). *La Zaranda De Ideas*, 5: 121-132.  
<https://plarci.org/index.php/lazarandadeideas/article/view/537>

**Weitzel, C. y M. I. González (2012).** Técnicas y decisiones sociales para el empleo de las rocas. Nuevos datos para la Guillerma 5 (Área del río Salado, Región Pampeana). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXXVII (2): 243-264.

**Vigna, M. S. (2007).** Estudios de materiales líticos provenientes de sitios del curso inferior y medio del río Salado, provincia de Buenos Aires, Región Pampeana, Argentina. Tesis de Licenciatura inédita. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.  
<http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/861>

**Vollweiler, S. (2017).** Los baqueanos: expertos en los caminos de la frontera sur de Buenos Aires (siglo XVIII). *Revista TEFROS, artículos Originales*, 15 (1):69-97.  
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6047723.pdf> (última consulta 27-05-2020).

**Yuln, M. (2014).** Representaciones gráficas del Estado en formación. La tierra y los indígenas en la cartografía territorial argentina durante el siglo XIX. *Almanack. Guarulhos*, 8: 142-155.  
<https://doi.org/10.1590/2236-463320140809> (última consulta 16-04-2022).

**Zizur, P. ([1786] 1837).** Diario de una expedición a Salinas emprendida por orden del Marqués de Loreto, Virrey de Buenos Aires, en 1786. En: De Angelis, P. (Ed.), *Colección de obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las provincias del Río de La Plata. Tomo Sexto*. Buenos Aires: Imprenta del Estado.  
<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc1n816> (última consulta 15-04-2020).

## Fuentes cartográficas

**Boime, M. (1771).** Carte du Paraguay et partie des pays adjacants. En *Biblioteca Nacional de la Facultad de Información y Comunicación del Uruguay*. <http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy/jspui/handle/123456789/5067>. Escala indeterminada. No. de fichero I.00.004.G.5380.1771.L3.jpg. Restaurado en 1984. Consultado el 9 de julio de 2020.

**Cabrer, J. M. (1821).** Plano geográfico que comprehende la provincia de Buenos-Ayres. Departamento o límites de cada una de las propuestas cinco subdelegaciones de la provincia de Buenos Ayres. En: Pesoa Marcilla, M. (2016:279, Figura 23). *Una ciudad para La Pampa. La construcción del territorio en la Provincia de Buenos Aires (1810-1916)*. Tesis Doctoral. Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya. Barcelona.

**Cardiel, J. (1748).** Plano del itinerario del viaje del padre J. Cardiel hecho en 1748. En: Pedrotta, V. (2015:80, Figura 2), Recursos, espacio y territorio en las sierras del Cayrú (Siglos XXVI-XIX, región Pampeana Argentina). *La frontera sur de Buenos Aires en la larga duración. Una perspectiva multidisciplinar*. V. Pedrotta y S. Lanteri (Directoras). La Plata: Asociación Amigos Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.

**Custodio de Saa y Farías, J. (1786).** Mapa Geográfico que comprende todos los modernos descubrimientos de la Costa Patagónica. En: Pedrotta, V. (2015:84, Figura 5), Recursos, espacio y territorio en las sierras del Cayrú (Siglos XXVI-XIX, región Pampeana Argentina). *La frontera sur de Buenos Aires en la larga duración. Una perspectiva multidisciplinar*. V. Pedrotta y S. Lanteri (Directoras). La Plata: Asociación Amigos Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.

**Departamento Topográfico (1864).** Registro Gráfico de las Propiedades Rurales de la Provincia de Buenos Aires. Construido por el Departamento Topográfico, y publicado con autorización del

Superior Gobierno de la Provincia. En: *Archivo General de la Nación*, colección Mapoteca. Código: AR-AGN-MAP01-II124. Escala de 10 leguas de Buenos Aires. [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/11\\_pba\\_1864.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/11_pba_1864.pdf). Consultado el 01 de mayo de 2022.

**Departamento Topográfico (1870).** Carta de una parte de la Provincia de Buenos Aires y las Pampas, con demostración de la actual Línea de Fronteras, las proyectadas por el gobierno Provincial y el Congreso Nacional. En: Poesa Marcilla, M. (2016:269, Figura 14). Una ciudad para La Pampa. La construcción del territorio en la Provincia de Buenos Aires (1810-1916). Tesis Doctoral. Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya. Barcelona.

**De Ibarbelz, M. (1692).** Descripción geográfica del Río de la Plata. En: *Biblioteca Nacional de la Facultad de Información y Comunicación del Uruguay*. <http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy:8080/jspui/handle/123456789/5971>. Fichero I.00.160.G.5340.1692.jpg. Consultado el 9 de julio de 2020.

**De la Cruz Cano y Olmedilla, J. (1775).** Mapa de América Meridional. Pedrotta, V. (2015). Recursos, espacio y territorio en las sierras del Cuyú (Siglos XXVI-XIX, región Pampeana Argentina). En: Pedrotta, V. (2015:83, Figura 4), Recursos, espacio y territorio en las sierras del Cuyú (Siglos XXVI-XIX, región Pampeana Argentina). *La frontera sur de Buenos Aires en la larga duración. Una perspectiva multidisciplinar*. V. Pedrotta y S. Lanteri (Directoras). La Plata: Asociación Amigos Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.

**De Moussy, M. V. (1866).** Carte de la Province de Buenos-Ayres et des regions voisines. En: Mollo, N. (2011), *Blog. Etnohistoria de la Pampa*. Etnohistoria de la Pampa: Mapas 2 [www.norbertomollo.blogspot.com](http://www.norbertomollo.blogspot.com). Consultado el 18 de mayo de 2022.

**Del'Isle, G. (1703).** *Carte du Paraguay, du Chili, du détroit de Magellan &c.* Dressée sur les descriptions des P. P. Alfonse d' Ovale, et Nicolas Techo, et sur les Relations et memoires de

Brouwer, Narbouroug, Mr. de Beauchesne &c / par Guillaume De l'Isle Premier Geographe du Roy de l'Academie Royale des Sciences. En: Biblioteca Nacional de Buenos Aires. Disponible en <https://catalogo.bn.gov.ar>, identificado según el No. de sistemas 001296053 y registrado con el No. Topográfico 2330 MAPA. Consultado el 20 de septiembre de 2020.

**Faden, W. (1789).** *Spherical chart of the River La Plata from its Mouth up to Buenos-Ayres. Surveyed by order of the King of Spain in the year 1789.* Revised and corrected in 1794, by several officers of the Royal Navy. En: Biblioteca Nacional de la Facultad de Información y Comunicación del Uruguay. Disponible <http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy/jspui/handle/123456789/6280>. Escala expresada en leguas. No. de fichero I.01.094.G.5340.1807.F3.jpg. Consultado el 11 de julio de 2020.

**Falkner, T. (1774).** Mapa de las partes australes de Sudamérica. En: Pedrotta, V. (2015:81, Figura 3), Recursos, espacio y territorio en las sierras del Cayrú (Siglos XXVI-XIX, región Pampeana Argentina). *La frontera sur de Buenos Aires en la larga duración. Una perspectiva multidisciplinar*, V. Pedrotta y S. Lanteri (Directoras). La Plata: Asociación Amigos Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.

**Funes Derieul, C. (1979).** Atlas Cartográfico, *De los primeros pedidos de tierras públicas, Realengas o Enfitéuticas en el hoy partido de Chascomús.* Homenaje de la municipalidad al Bicentenario de Chascomús (1779 – 30 de mayo – 1979). Archivo Público, Dirección de Geodesia, M.S.P. Prov. Bs. As, Chascomús.

**Grondona, N. (1858).** *Carta topográfica, estadística, histórica y descriptiva del territorio administrado del Estado Argentino de Buenos Ayres.* En: Archivo General de la Nación, Disponible en <https://www.argentina.gob.ar/interior/archivo-general/cartografia-historica> colección Mapoteca: AR-AGN-MAP01-I203. Consultado el 1 de mayo de 2022.

**Luffmann, J. (1806).** *Carte de la Riviere de la Plata, pour servir à l'histoire générale des voyage.* En: Biblioteca Nacional de la Facultad de Información y Comunicación del Uruguay. Disponible

en <http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy/jspui/handle/123456789/5983>. Escala en leguas comunes de Francia. No. de fichero I.00.462.G.5340-180-\$.jpg. Consultado el 11 de julio de 2020.

**M, B. (Ing. De la Mairne) (1800).** *Carte de la Riviere de la Plata, pour servir à l'histoire générale des voyage.* En: Biblioteca Nacional de la Facultad de Información y Comunicación del Uruguay. Disponible en <http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy/jspui/handle/123456789/5983>. Escala expresada en leguas comunes de Francia. No. de fichero I.00.462.G.5340-180-\$.jpg. Consultado el 23 de septiembre de 2020.

**Quiroga, J. (1749).** *Mapa de las Misiones de la Compañía de Jesvsen.* En Biblioteca Nacional de la Facultad de Información y Comunicación del Uruguay. Disponible en <http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy/jspui/handle/123456789/5052>. Escala indeterminada. Fichero No. I.00.025.G.5381.E4.1749.jpg. Consultado el 9 de julio de 2020.

**Ramón, J. (1683).** *Carta Geografica de las Provincias de la Governacion del Rio de la Plata, Tucuman y Paraguay. Con parte de las confinantes Chile, Chile, Peru y Sancta Cruz.* Delineada por el Dr. D. Juan Ramon, Doctor en Theologia, capellan de su Magestad en la Real capilla de Lima, Cathedratico de Mathematicas de la Real Universidad y Cosmographo Mayor del Reyno del Peru. Año 1683. En Caviede, C. (2014:1-2.), Revista *TEFROS* 12 (1). <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/tefros/issue/view/22>. Consultado el 9 de agosto de 2020.

**Seuttero, M. (1722).** *Paraquariae Provinciae Soc Iesu.* En Biblioteca Nacional de la Facultad de Información y Comunicación del Uruguay. Disponible en <http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy/jspui/handle/123456789/5055>. Número de Fichero I.00.482.G.5380. 1722\$.jpg. Consultada el 9 de julio de 2020.



# Anexos

## Anexo 1. Cartografía siglo XVIII

Fuente: Cartografía del siglo XVIII				Características generales - Pasos Naturales	
Año	Autor	Descripción	Localización	Nombre del Paso	Elementos de Relevancia
1683	Dr. D. Juan Ramón, Doctor en Theologia, capellan de su Magestad en la Real capilla de Lima, Cathedratco de Mathematicas de la Real Universidad y Cosmographo Mayor del Reyno del Peru.	"Carta Geografica de las Provincias de la Governacion del Rio de la Plata, Tucuman y Paraguay". Con parte de las confinantes Chile, Chile, Peru y Sancta Cruz.	Artículo: César N. Caviedes. La Revista TEFROS es una publicación del <i>Taller de Etnohistoria de la Frontera Sur</i> , © 2004 TEFROS. ISSN 1669-726X / CDI 30-70855355-3 / Registro de la Propiedad Intelectual N° 617309	Ninguno	Ninguno
1692	De Ibarbelz, M (Piloto).	Descripción geográfica del Río de la Plata.	En Biblioteca Nacional de la Facultad de Información y Comunicación del Uruguay - Fichero - 1.00.160.G.5340.1692.original.jpg	Ninguno	Ninguno
1703	Guillaume De l'Isle. Premier Geographe du Roy de l'Academie Royale des Sciences.	Carte du Paraguay, du Chili, du Detroit de Magellan &c. [material cartográfico] : dressée sur les descriptions des P.P. Alfonse d' Ovalle, et Nicolas Techo, et sur les Relations et memoires de Brouwer, Narbouroug, Mr. de Beauchesne.	En: Biblioteca Nacional Mariano Moreno (BNMM), Buenos Aires, 1939	Ninguno	Ríos Salado y Samborombón - Punta Piedras - Cabo San Antonio
1722	Seuttero, Matthaeo	Paraguariae Provinciae Sociesu.	En Biblioteca Nacional de la Facultad de Información y Comunicación del Uruguay - Fichero - 1.00.482.G.5380.17225.original.jpg	Ninguno	C. de la S.S Trinidad (Colegio Soc. de Jesus - Bs. As.) - Misión Quilmes - Misión Atalaya
1748	Cardiel, J. (Padre).	Plano del itinerario del viaje del padre J. Cardiel hecho en 1748.	En: Pedrotta, Victoria (2015). Recursos, espacio y territorio en las sierras del Cayrú (Siglos XXVI-XIX, región Pampeana Argentina). En: La frontera sur de Buenos Aires en la larga duración. Una perspectiva multidisciplinaria. Victoria Pedrotta y Sol Lanteri (Directoras), 1era. Edición, La Plata: Asociación Amigos Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, 2015, 317 pég. ISBN-978-987-3692-05-5.	Ninguno	Río Salado (en su total extensión)
1749	Quiroga, Joseph (Padre)	Mapa de las Misiones de la Compañía de Jesvsen	Hecho conforme a las más modernas observaciones de latitud y longitud, efectuadas en los pueblos de dichas Misiones y a las relaciones antiguas y modernas de los Padres Misioneros. Por el Padre Joseph Quiroga	Ninguno	Río Salado o Saladillo (sólo próx. A su desembocadura) y la Reducción N. S. de la Concepción de los Indios Pampas - Costa de Quilmes y Ensenada - Puerto Bs. As.
1771	Boime, M.	Carte du Paraguay et partie des pays adjacants.	En: Biblioteca Nacional de la Facultad de Información y Comunicación del Uruguay - Fichero - 1.00.004.G.5380.1771.L3.jpg	Ninguno	Indica el territorio de los indios Pampas y Serranos - Punta Piedras - Sierras del Volcán
1774	Falkner, T. (Padre)	Detalle del "Mapa de las partes australes de Sudamérica" atribuido al P. T. Falkner [(ca. 1774) 1974].	En: La frontera sur de Buenos Aires en la larga duración. Una perspectiva multidisciplinaria. Victoria Pedrotta y Sol Lanteri (Directoras), 1era. Edición, La Plata: Asociación Amigos Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, 2015, 317 pég. ISBN-978-987-3692-05-5.	Ninguno	Río Salado o Saladillo y algunas lagunas - Reducciones N. S. de la Concepción de los Indios Pampas, Indios Quilmes y Del Pilar - Sierras del Volcán, Tandil y del cayrú
1775	Juan De la Cruz Cano y Olmedilla	Detalle del "Mapa de América Meridional"	En: Pedrotta, Victoria (2015). Recursos, espacio y territorio en las sierras del Cayrú (Siglos XXVI-XIX, región Pampeana Argentina). En: La frontera sur de Buenos Aires en la larga duración. Una perspectiva multidisciplinaria. Victoria Pedrotta y Sol Lanteri (Directoras), 1era. Edición, La Plata: Asociación Amigos Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, 2015, 317 pég. ISBN-978-987-3692-05-5.	Ninguno	Río Salado o Saladillo y algunas lagunas - territorio o país de los pampas - Sierras del Volcán, Tandil y del cayrú
1775	Juan de la Cruz Cano y Olmedilla.	Fragmento del Mapa Geográfico de América Meridional.	En: Furlong, G. (1938). <i>Entre las pampas de Buenos Aires</i> - Talleres gráficos de San Pablo, Buenos Aires, 1938.	El Callejón	Reducción La Concepción de los Indios Pampas - El callejón - Isla de todos los Santos
1779	Tte. Cnel. Francisco Betbezé de Ducos (1) - 13 de marzo - 8 de abril de 1779	Diario del reconocimiento de los fuertes de la frontera de Buenos Aires.	En: Van Hauvart, C (2019). <sup>13</sup> Levene, Ricardo (advertencia), Primer congreso de Historia de lo Pueblos, Capítulo V. Apéndice Documental, Direcciones de Impresiones oficiales, La Plata, 1952, pag.56:75. - Edición: Max L. Van Hauvart Duart, estudiante FCSYTS/UNMDP.	Sin Nombre	Cruce del río Salado (sin Nombre) - tramo entre: laguna de las Barrancas y laguna de los Camarones.
1786	José Custodio de Saa y Faría.	Mapa Geografico//Que comprende todos los modernos descubrimientos de la Costa Patagónica. (1786) y sus puertos, desde el Rio de la Plata: hasta el puerto del Rio Gallegos junto al Cabo de las /Virgenes la porción descubierta del Rio Negro, y camnos por la Campaña desde Buenos// Ayres. El qual mando formar por las memorias adquiridas. El-Exmo. S.or Marques de Loreto, Virrey, y Capitan General de estas Pro.as del R. o de la Plata.	En: Pedrotta, Victoria (2015). Recursos, espacio y territorio en las sierras del Cayrú (Siglos XXVI-XIX, región Pampeana Argentina). En: La frontera sur de Buenos Aires en la larga duración. Una perspectiva multidisciplinaria. Victoria Pedrotta y Sol Lanteri (Directoras), 1era. Edición, La Plata: Asociación Amigos Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, 2015, 317 pég. ISBN-978-987-3692-05-5.	Ninguno	Guardias: Ranchos - Chascomús - Monte - Lobos - Navarro - Lujan - Lagunas: Varias a ambos lados del Salado - Sierras del Cayrú.
1789		Spherical Chart of the River La Plata, from its Mouth up to Buenos-Ayres. Surveyed by orer of the King of the Spain in the year 1789. Revised and connected in 1794, by several Offiers of the Royal Navy. London.	En Biblioteca Nacional de la Facultad de Información y Comunicación del Uruguay - Fichero - 1.01.094.G.5340.1807.F3.jpg	Ninguno	Describe la Desembocadura del Samborombón y del Salado
1796	Félix de Azara	Fragmento de la carta trazada en ocasión del reconocimiento efectuado por Félix de Azara en 1796	En: historiasverosimiles.blogspot.com/2017/01/, por Alberto Llera. Se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.	Ninguno	Tramo parcial del ríos Salado - Laguna e Isla del Tigre - Manantiales de Piñeyero - Laguna del carpincho y cerrito colorado.
1800	M, B. (Ing. De la Mariene).	Carte de la Riviere de la Plata, pour servir à l'histoire générale des voyages.	En Biblioteca Nacional de la Facultad de Información y Comunicación del Uruguay - Fichero: 1.00.462.G.5340-180-5-.jpg	Ninguno	Fuerte de Bs. As. - Punta Piedras - Describe la Desembocadura del Samborombón y del Salado
1806	Luffmann, J.	Río de la Plata a map shewing all the settlements on the Rio de la Plata, or River Plata and on the Rivers, Paraná, Paraguay and Uruguay.	En Biblioteca Nacional de la Facultad de Información y Comunicación del Uruguay - 1.00.162.G.5340.1806.B6.jpg	Ninguno	Puerto de Bs. As. - Punta Piedras - Cabo San Antonio - Describe el país de los Pampas

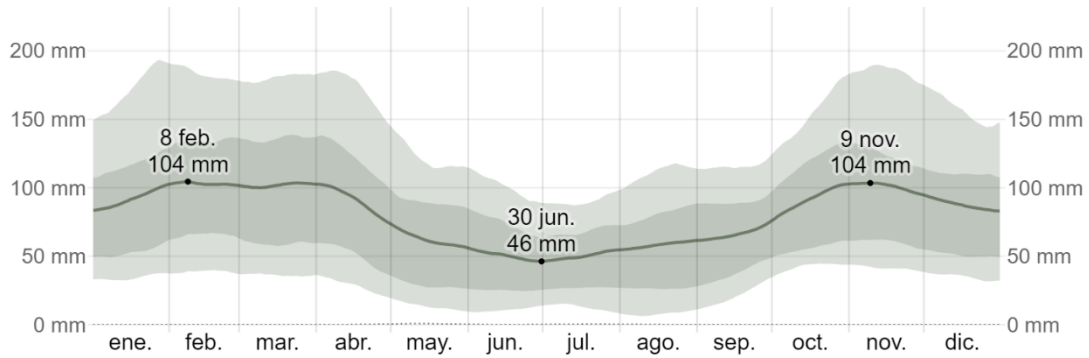
## Anexo 2. Registros Gráficos. Provincia de Buenos Aires, siglo XIX

Fuente: Registros Gráficos de la Prov. De Bs. As. - Siglo XIX.				Características generales de los lugares de cruce o Pasos Naturales		
Año	Autor	Descripción	Localización	Nombre del Paso	Elementos de Relevancia	Observaciones Generales
1821	Caber, J. M.	Plano geográfico que comprende la provincia de Buenos-Ayres. Departamento o límites de cada una de las propuestas cinco subdelegaciones de la provincia de Buenos Ayres.	En: Pesoa Marcilla, Melisa (2016). UNA CIUDAD PARA LA PAMPA. La construcción del territorio en la Provincia de Buenos Aires (1810-1916). Tesis Doctoral. Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya. Barcelona, mayo 2016. Capítulo 4: Ciudad y territorio   (2016:279).	Sin Nombre	Guardias: Ranchos - Chascomús - Monte - Lobos - Navarro - Luján - Salto. Camino que une las distintas guardias. Camino entre guardia Chascomús y la Isla de la Postuera (Cruce). Otro camino entre la guardia del Luján y la laguna de Palantelen (Cruce).	Describe Bs. As. sus costas y ríos (Centro y NE) y sus Lagunas. También Villas, Curatos, Fuertes y Caminos.
1830	Construido por el departamento Topográfico	Registro Gráfico de 1830 de los terrenos de propiedad pública y particular de la provincia de Buenos Aires, construido por el Departamento Topográfico según las mensuras que se han practicado y extractado hasta la fecha. Bs. Ayres, septiembre 25 de 1830.	En: Dr. Carlos Funes Derieul (1979). Atlas Cartográfico. De los primeros pedidos de tierra Públicas, Realengas o Enfitéuticas en el hoy partido de Chascomús. Homenaje de la municipalidad al Bicentenario de Chascomús. 1779 - 30 de mayo - 1979	Del Tala - Del Bote - De los Quilmes - De las Piedras - De Villar - De la Postuera - Del Venado - De Rocha	Paso del Bote y de los Quilmes (Prox. A la Desembocadura) - Paso de las Piedras (Campo de Fernández) - Paso de Villar y Paso de la Postuera (Campo de Larrea y de Melo) - Paso de los Venados (Campos de Serillosa Anchorena y de Diaz Vélez, prox. A Lag. Esquivel) - Paso de Rocha (entre Lag. Esquivel y del Siasgo)	Cartografía Complementaria: "Registro Gráfico de 1830" - Archivo Público de la Dirección de Geodesia
1855	Construido por el departamento Topográfico	Registro Gráfico de la Provincia (1855).	En: Dr. Carlos Funes Derieul (1979). Atlas Cartográfico. De los primeros pedidos de tierra Públicas, Realengas o Enfitéuticas en el hoy partido de Chascomús. Homenaje de la municipalidad al Bicentenario de Chascomús. 1779 - 30 de mayo - 1979	De las Piedras - Del Villar - De la Postuera - Del Venado - De Rocha	Paso de las Piedras (Ref. Lomada de la Reducción) - Paso de Villar y Paso de la Postuera (Campo de Larrea y de Melo) - Paso del Venado (Cercano a Lag. Esquivel) - Paso de Rocha (prox. Al Siasgo)	Cartografía Complementaria: "Registro Gráfico de 1855" - Archivo Público y Asesoría Histórica de la Dirección de Geodesia
1858	Ing. Don Nicolas G rondona.	Carta topográfica, estadística, histórica y descriptiva del territorio administrado del Estado Argentino de Buenos Ayres.	En: Archivo General de la Nación, colección Mapoteca: AR-AGN-MAPO1-1203	Del Tala - Del Bote - Del Quilmes - Del Villar - De las Piedras - Del Venado - De Rocha.	Secciones 8 y 9. Lagunas - Caminos - Parajes - Puestos - Ríos - Pasos - Montes - Sierras - Médanos - Ciudades - Pueblos - Fuertes - Iglesias - Partidos	Describe gran parte del territorio bonaerense - Contiene un alto grado de detalle y excelente definición.
1863	Construido por el departamento Topográfico	Plano de la Provincia de Buenos Aires (1863)	En: Dr. Carlos Funes Derieul (1979). Atlas Cartográfico. De los primeros pedidos de tierra Públicas, Realengas o Enfitéuticas en el hoy partido de Chascomús. Homenaje de la municipalidad al Bicentenario de Chascomús. 1779 - 30 de mayo - 1979	De Gama - Del Tala - Del Bote - De los Quilmes - De las Piedras - Del Callejón - De Villar - De la Postuera	Plano de características mas generales - Sólo ubica los Pasos, sin detalles.	Cartografía Complementaria: "Registro Gráfico de la Pcia. Bs. As. de 1863" - Museo Mitre de la Capital Federal
1864	Construido por el departamento Topográfico	Registro Gráfico de las Propiedades Rurales de la Provincia de Buenos Aires. Construido por el Departamento Topográfico, y publicado con autorización del Superior Gobierno de la Provincia (1864).	En: Archivo General de la Nación, colección Mapoteca. Código: AR-AGN-MAPO1-1124	Ninguno	Junín: Río Salado - Lagunas de las Toscas, de Rocha, del Carpincho y de Gomez, etc.	Sector - B6
				Ninguno	Boca del Salado - Rincón de Viedma - Campos de Miguens.	Sector - C2
				De Ponce - de Ramos	Pueblos de Chascomús y Ranchos - Lagunas de Chascomús, Ranchos, Vitel, del Burro, Siasgo - Puente.	Sector - C3
				Sin Nombre	Pueblos de Montes - Lobos - Navarro - Lagunas de Montes, Cerrillos, las Flores Grandes, etc. - Puente "Sin Nombre" (terrenos de Laureano Ramirez, Jacinto Arauz y Juan Nepomuceno)	Sector - C4
				Sin Nombre	Pueblos de Chivilcoy y 25 de Mayo - Lagunas del Trigo, del Tigre, Palantelen, de las Toscas. (Paso Sin Nombre), próximo a laguna del Trigo (terreno de Jorge Dikson)	Sector - C5
				Ninguno	Pueblos de 25 de Mayo y 9 de Julio - Lagunas Palantelen, de Rocha, de Gomez.	Sector - C6
				De las Piedras - Del Tiburcio - Del Callejón - De Villar	Bahía de Sanborombón, Rincón de López, Rincón de Viedma. Camino Chascomús a Dolores por el (Paso de Villar)	Sector - D2
De Villar - De la Postuera - Del Venado - De Rocha - De Ramos - De Ponce	Pueblos de Chascomús y Ranchos - Lagunas de Chascomús, la Tigra, Esquivel, Siasgo próx. A (Paso Ramos y Ponce).	Sector - D3				
1864	Construido por la Dirección de Geodesia, repartición continuadora del departamento Topográfico.	Mapa del Partido de Chascomus (1864) - Superficie Total = 416.888 Hectareas - Escala 1:125.000 - N° de Catastro 23 - Ultimo duplicado N° 299.	En: Dr. Carlos Funes Derieul (1979). Atlas Cartográfico. De los primeros pedidos de tierra Públicas, Realengas o Enfitéuticas en el hoy partido de Chascomús. Homenaje de la municipalidad al Bicentenario de Chascomús. 1779 - 30 de mayo - 1979	Del Venado - De Monasterio - De los Manantiales - De Juan Chico - De las Estacas - De Aguilera - De Solis - De los Petisos.	Plano de Duplicados de Mensuras del Partido de Chascomús.	Cartografía Complementaria: "Registro Gráfico de la Pcia. Bs. As. de 1864"
1866	Dr. V. Martin de Moussy	Carte de la Province de Buenos-Ayres et des regions voisines. (Sector Norte)-(Sector Centro)-(Sector Sur).	En: Blog. Ethnohistoria de la Pampa. Norberto Mollo. 2011.	Del Tala - Del Villar	Lagunas de, Chascomús, Esquivel, Vitel, Poronguillo, las Flores, Lobos, etc; también, el Rincon de López.	Describe la Línea de Frontera (Fuertes): del Bragado, 25 de Mayo, Azul, y del Tandil. Además, las (Rutas o Caminos) entre, "Bs. As. - San Vicente - Chascomus - Dolores"; y entre "Bs. As. - Luján - Mercedes - Chivilcoy".
1870	Construido por el departamento Topográfico	Carta de una parte de la Provincia de Buenos Aires y las Pampas, con demostración de la actual Línea de Fronteras, las proyectadas por el gobierno Provincial y el Congreso Nacional.	En: Pesoa Marcilla, Melisa (2016). UNA CIUDAD PARA LA PAMPA. La construcción del territorio en la Provincia de Buenos Aires (1810-1916). Tesis Doctoral. Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya. Barcelona, mayo 2016. Capítulo 4: Ciudad y territorio   (2016:269).	Ninguno	Rincón de López y de Viedma - Lag. De Chascomús, Rancho, Montes, Lobos y Navarro - A° del Siasgo - Puente de Terreros.	Describe gran parte de la provincia de Bs. As., ya poblada y gran parte de la Pampa, todavía como territorio indígena, o sin población blanca.

## Anexo 3. Registros Primeras Mensuras de propiedades rurales. Provincia de Buenos Aires, siglo XIX

Fuente: Primeras Mensuras de Prop. Rurales (siglo XIX) - Croquis e Ilustraciones			Características generales - Pasos Naturales del río Salado			
Año	Agrimensor	Descripción	Nombre del Paso	Elementos de Relevancia	Localización	Observaciones Generales
1821	Agr. Marcos Chiclana	Mensura hecha por el Agrimensor Don Marcos Chiclana, el 2 de febrero de 1825, en un terreno nombrado El Rincón de López, con el motivo de haber vendido dicho terreno Don León de Rozas a Don Braulio Costa	De las Piedras	Tramo del río Salado desde su Boca hasta el Paso de las Piedras - Referencia: colocación de un Mojón (Campo de Doña Josefa Girado).	Fuente: Departamento de Investigación Histórica y Cartográfica, op. cit., pp. 54 y 57 - En Historia de la Provincia de Buenos Aires. Población, Ambiente y Territorio. Tomo-I. (Dir. De Tomo) Otero, H., 1era. Edición, Buenos Aires, Edhasa, 2012.	Ilustración-2 (pág.97): Capítulo-2 - La Pampa como ecosistema, siglos XVI-XIX. Garavaglia, J.C.
1826	Agr. F. Lemoine	Campo N° 2 - Mensura N° 5 y N° 19 - (1826) - Propietarios: Juan C. Baratta y Cía Guillermo Robertson - Superficie 2 y 2/10 leguas cuadradas (Pág.21).	Paso y Rincón de Rocha	Paraje "El Espartillar" o "Estancia de los Tajamares" - Referencia: entre la Laguna De Rocha y la Boca del arroyo de los Poronguitos	En: Dr. Carlos Funes Derieul (1979), Atlas Cartográfico. De los primeros pedidos de tierra Públicas, Realengas o Enfitéuticas en el hoy partido de Chascomús. Homenaje de la municipalidad al Bicentenario de Chascomús. 1779 - 30 de mayo - 1979	Se mencionan los terrenos de Díaz Vélez, próximos a la laguna de Esquivel.
1826	Agr. Francisco Mesura	Campo N° 33 - Mensura N° 200 y 206 - (1826) - Propietario: Ramón Larrea - Superficie 5 y 1/3 leguas cuadradas (Pág.61).	De Villar De la Postrera Ancho - De la Postrera de las Canoas - Del Villar	Paraje "Rincón del Toro" - Próximo al Saladillo.		Mensura N° 200 - Ref. próximo a la Postrera y A° Saladillo. Mensura N° 206 - Ref. próximo a la Postrera y A° Saladillo - Terrenos de Saturnino Montenegro - Francisco Montenegro - Girado.
1862	No Menciona	Campo N° 34 - Mensura N° 220 y 239 - (1819) - Primer Propietario: Victorino Merlo (Pág.63).	De Villar	Paso de Villar - Referencia: entre los terrenos de Felipe Girado y de Alzaga - camino Chascomús a Dolores por (Puente de Alzaga).		Mensura N° 220 (año-1862), figura Propiedad de Felipe Girado.
1862	No Menciona	Campo N° 35 - Mensura N° 220 - (1819) - Primer Propietario: Juan Esteban Soria (Pág.63).	Del Callejón	Paso del Callejón - Referencia: entre los terrenos de J. E. Soria y de Alzaga - camino Chascomús a Dolores por el Callejón.		Mensura N° 220 - Prop: Juan Esteban Soria.
1863	Agr. Enrique Nelson	Campo N° 35 - Mensura N° 223 - (1819) - Propietario: Juan Esteban Soria (Pág.63).	Del Callejón	Paso del Callejón - Referencia: entre los terrenos de Trinidad Olivera y de Alzaga - camino de Chascomús al Callejón (Pulpería).		Mensura N° 223 - (año-1863), figura Propiedad de Trinidad Olivera
1820 - 1834	Agr. Francisco Mesura - Agr. Ambrosio Cramer	Campo N° 38 - Mensura N° 43 y 199 - (1820 1834) - Propietario: Juan Nolega y José F. Miguens (Pág.69)	De las Piedras	Referencia: próximo a la desembocadura del Salado.		Mensura N° 43 - (1820) efectuada por Agr. F. Mesura y en (1834) por Agr. A. Cramer
1819 - 1834	Agr. Francisco Mesura - Agr. Ambrosio Cramer	Campo N° 40 - Mensura N° 43 y 227 - (1820 1834) - Propietario: Juan Miguens - Superficie 12,86 leguas cuadradas (Pág.71)	De los Quilmes - Del Mojón o Ruben Tiburcio	Referencia: Paraje "Rincón de Viedma", entre la boca del Salado y el paso de las Piedras.		Mensura N° 227 - (1819) efectuada por Agr. F. Mesura y en (1834) por Agr. A. Cramer

**Anexo 4. Promedio Mensual de Precipitaciones en el partido de Chascomús – Provincia de Buenos Aires.**



La lluvia promedio (línea sólida) acumulada en un periodo de 31 días en una escala móvil, centrado en el día en cuestión, con las bandas de percentiles del 25º al 75º y del 10º al 90º. La línea delgada punteada es la precipitación de nieve promedio correspondiente

Promedio Mensual de lluvias en Chascomus												
Meses del año	ene.	feb.	mar.	abr.	may.	jun.	jul.	ago.	sep.	oct.	nov.	dic.
Lluvias (mm)	91,6	102,8	101,8	93,6	60,8	51,1	49,3	58,4	65,1	92,1	102,4	87,4

Fuente: <https://es.weatherspark.com/y/28957/Clima-promedio-en-Chascom%C3%BAs-Argentina-durante-todo-el-a%C3%B1o>